UNIV OF
TORONTO
LIBRARY

G6335m

MEMORIA BIOGRAFICA

DE LOS

VARONES ILUSTRES

DE LA

RIOJA

que más se han distinguido en ciencias, artes,
bellas letras, política y milicia,

PREMIADA

EN EL CERTAMEN LITERARIO CONVOCADO POR EL

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LOGROÑO

en Setiembre de 1884,

POR

FRANCISCO JAVIER GÓMEZ.

300814
5.6.34

LOGROÑO.
Imp. de Francisco Martínez Zaporta.
1884.

MEMORIA BIOGRÁFICA

DE LOS

VARONES ILUSTRES

DE LA

Rioja.

A mi distinguido Jefe y amigo el Sr. D. Santiago Herrair, actual Gobernador civil de Soria, su hijo

El autor

Enero 5 de 1886

AL EXCELENTÍSIMO

Ayuntamiento de Logroño.

Excmo. Señor:

A nadie mejor que á V. E., á quien cabe la gloria de haber iniciado en esta ciudad los certámenes literarios con motivo de las fiestas que anualmente se celebran en ella, puedo dedicar este pequeño trabajo biográfico de los varones ilustres, honra de la Rioja y su hermosa capital.

Hijo de ella, he hecho cuanto ha estado dentro de mis fuerzas para conseguir, en el brevísimo plazo de un mes y veinticinco días que mediaron entre la convocatoria al certamen y el término de admisión de los traba-

jos, el resultado obtenido. A haber contado con más tiempo, tal vez hubiera reunido mayor número de nombres y más extensas biografías. V. E., con su ilustración reconocida, comprenderá perfectamente que es de todo punto imposible hacer más en tan escaso número de días, dada la índole del asunto señalado.

Aun así, núnca me atrevería á dar á luz estos apuntes, si no me alentasen á ello diversas personas amantes de las glorias riojanas; argúyenme, para vencer mi resistencia, que los certámenes literarios no tienen otro fin que el de producir algún beneficio al país en que se celebran, dando á conocer los escritos aprobados por el Jurado; y si esto es cierto, no puedo en modo alguno negarme á publicar esta Memoria, por haber conseguido, aunque sin merecerlo y gracias á la bene-

volencia del Jurado, uno de los premios designados en el programa.

De cualquier modo que sea, aspiro solamente á demostrar á V. E. mi gratitud, y al pueblo en que he nacido mi cariño entrañable.

Dígnese V. E. admitir este insignificante tributo, y en ello recibirá una señalada distinción el más modesto de sus administrados.

Logroño 15 de Octubre de 1884.

Excmo. Señor:

Francisco Javier Gómez

PRÓLOGO.

No hay nación ni pueblo alguno que estime su historia y venere las glorias de sus padres, que no recuerde con orgullo los hijos ilustres que albergó en su seno, y los hechos que éstos realizaron en pró de la madre patria.

España, cuna de varones esclarecidos, cuenta por millares los genios, cuya llama divina, al desaparecer de nuestra vista y encerrarse en la tumba que guarda los restos de aquéllos, pasa á través del espeso sudario que los cubre y refleja en el gran libro en que se escriben las grandezas humanas, presentando, con caractéres indelebles, sus hazañas, sus virtudes, su ilustración y su saber.

La Rioja, el fértil país celebrado por los poetas de todos tiempos; recordado por los viajeros que visitaron

sus cumbres y sus llanos, sus bosques y praderas, sus monumentos y cabañas, puede envanecerse, aun siendo una de las provincias más pequeñas de la península Ibérica, de contar entre sus hijos célebres tan larga lista como la del pueblo más aventajado en instrucción. El suelo privilegiado que la Naturaleza le concedió para que produzca toda clase de frutos, tiene también en su seno abundante germen de ese destello divino que, cual el fuego oculto que de tiempo en tiempo conmueve la tierra y produce islas y presenta montañas y y ofrece nuevos continentes, manifestando así que existe y tiene un vigor y una fuerza que sólo puede emanar de Aquel de quien pende todo lo creado, muestra á los mortales ya un Quintiliano en el siglo primero del Cristianismo, ya un santo Domingo de Silos en el año 1000, un Gonzalo de Berceo en el siglo XIII, un Antonio de Leiva y un Juan Fernández Navarrete en el siglo XVI, un cardenal Aguirre en el XVII, un D. Cenón de Somodevilla en el XVIII, y un Bretón de los Herreros, un Olózaga y un Sagasta en el siglo presente.

Sentado este principio, cuya veracidad nadie puede poner en duda, la breve reseña histórico-biográfica que á continuación se consigna, demostrará claramente á los hombres estudiosos y amantes de las glorias de la Rioja, que con tiempo, voluntad y sin grandes dispendios, pudiera muy bien aumentarse la lista y llenar el vacío que se nota en este escrito por la falta de hijos ilustres en algunos siglos, de cuyos nombres, si algún recuerdo queda en los sitios en que nacieron, está á punto de desaparecer para siempre merced á la indiferencia de nuestros contemporáneos, ó al polvo y la polilla de los archivos en que se halla, esperando un Mesías que le redima del fuego ó le libre de caer en manos del traficante en especies ultramarinas.

En la incertidumbre del orden más conveniente á esta memoria, toda vez que el adoptar el de siglos dejaría algunos lunares, y sería monótono el seguir la marcha del alfabeto, se ha preferido el de reseñar por pueblos los hombres ilustres que ha producido la Rioja, lamentando la ausencia, sensible á primera vista, de muchos

lugares importantes que, sordos á los repetidos llamamientos hechos para que exhiban sus glorias, no pueden tener cabida en estas páginas, dejando, por consiguiente, un vacío que solo puede llenarse con gran fuerza de voluntad y suma perseverancia.

VARONES ILUSTRES

DE LA

RIOJA.

Abalos.

D. Gregorio Bañares.

Nació en 4 de Junio de 1761: recibió en su pueblo la primera educación, pasando á estudiar latín á Peñacerrada; de allí se trasladó á Madrid, en donde adquirió vastos conocimientos en matemáticas, física, farmacia, etcétera, practicando los primeros ejercicios de botánica que se hicieron en España, á presencia del célebre ministro de Estado Floridablanca y demás individuos del Gabinete, en el año 1785. Hizo despues oposición á la cáte-

dra de Química, y en 1788 ingresó en la real academia de Medicina: en 1789 hizo oposición á las cuatro plazas vacantes de la Farmacia real, obteniendo la primera. En 1796 fué nombrado boticario mayor del Ejército, y en 1814 director de la junta de Farmacia. Fué individuo de varias academias nacionales y extranjeras, y murió en Madrid el 3 de Marzo de 1824, verificándose sus funerales el día 6 con inmensa concurrencia.

Dejó publicadas las obras siguientes: *Memoria sobre las preparaciones de quina.—Memoria sobre preparación artificial de las aguas minerales.—Disertación físico-química y análisis de las aguas minerales de la casa de campo de Samacaguas.—Filosofía farmacéutica, ó la farmacia reducida á sus verdaderos principios.—Memoria sobre los adelantos de la química buena y perjuicio de la mala.—Memoria científica sobre la naturaleza, usos y virtudes del bálsamo Samaritano.—Análisis del agua mineral de Fuensanta y hervideros de la Mancha,* con otras diversas.

Excmo. Sr. D. Martín Fernández Navarrete.

Sabio español, literato, anticuario, director de la academia de la Historia y bibliotecario de la Española; nació en 1765. Hizo, como oficial de Marina, la campaña de 1781, 1782, 84, 85, 93 y 96: se halló en el sitio de Gibraltar y en la toma de Tolón: pasó de oficial de secretaría de Marina y obtuvo la dirección del depósito Hidrográfico, donde prestó grandes servicios: fué consejero de Estado, prócer y senador del reino, é individuo de casi todas las corporaciones literarias y científicas de Europa. Escritor elegante y castizo; amigo íntimo de Jovellanos, Meléndez, Moratín y otros literatos distinguidos, dejó escritas diversas obras, entre las cuales son las principales: *Vida de Cervantes,* publicada en 1820.—*Colección de viajes de Colón y demás descubridores del Nuevo mundo.—Discurso para la historia náutica.—Noticia biográfica del marqués de la Ensenada*, y otras diversas que demuestran su profunda erudicción histórica. Murió en 1844.

D. Julián Fernández Navarrete.

Nació el 17 de Febrero de 1767: hizo sus primeros estudios en Calahorra, Vergara y Zaragoza, pasando despues á Valladolid, donde se graduó de doctor en ambos derechos. Obtuvo en 1796 el empleo de tesorero del ejército, que desempeñó en Aragón y Galicia, formando parte como vocal de la junta superior de Aragón en la guerra de la Independencia, manteniendo por las serranías de Alcañiz y Cuenca la autoridad del gobierno legítimo. En 1812 fué nombrado intendente del ejército, mereciendo, por sus excelentes condiciones de economía en tan importante cargo, que el duque de Wellingtón le designase para la cartera de Hacienda; cargo que rehusó y al fin aceptó en Febrero de 1814, cesando en él á la llegada del rey en el mes de Mayo de dicho año, en que fué nuevamente designado para tesorero general del reino, hasta que, en fines de 1818, fué jubilado con los honores de camarista del Consejo de Guerra y de Hacienda. Murió en Valencia en 30 de Abril de 1820.

D. Eustaquio Fernández Navarrete.

Eminente literato contemporáneo y una de las verdaderas glorias nacionales, ha dejado escritas infinitas obras, entre las que merecen citarse: *Historia literaria española.—Cartas sobre el culteranismo.—Biografía de Antonio de Herrera*, seguida de una apreciación crítica de su *Historia de las Indias*. Además, una edición de las *Obras póstumas* de su pariente D. Martín Fernández Navarrete.

Ilmo. Sr. D. Francisco Ramírez de la Piscina,

Presidente y comisario general de la santa Cruzada y bachiller canonista. Oriundo de la real casa de tan ilustre apellido, cuyo origen se debe á la fundación hecha por

don Ramiro Sánchez de Navarra para su hijo el rey don García y sus sucesores, teniendo por condición que los diviseros de ella, como los Ramírez de Arellano, los Señores de los Cameros y otros, han de probar ser del linage de aquel monarca; fueron sus padres D. Francisco Ramírez de la Piscina y D.ª Melchora López. Ingresó como colegial, en el de San Bartolomé de Salamanca, en 18 de Mayo de 1690, graduándose de licenciado en leyes en 1694. En 1704, noticioso el cardenal Portocarrero de su gran instrucción, le hizo canónigo de la iglesia de Toledo; y poco despues le nombró arcediano de Alcaraz, individuo del Consejo de la Gobernación, vicario de Madrid y general del Arzobispado. En 1713 fué honrado por el rey con la plaza del Consejo de la Suprema; y en 1715 con la Comisaría general de Cruzada. Vacante la presidencia de Castilla, por renuncia de D. Antonio Gil de Taboada, se le ofreció tan elevado cargo, resistiéndose cuanto pudo á aceptarlo.

Resentida su salud en 1724, solicitó real licencia para trasladarse á su país con objeto de restablecerla; pero lejos de conseguirlo fué agravándose su dolencia, hasta el punto de fallecer en su casa al siguiente año de 1725.

Alcanadre.

Sr. Tejada.

Eminente jurisconsulto que vivió á principios del siglo XVIII y dejó escritos diferentes tratados de jurisprudencia criminal.

Alesanco.

Excmo. Sr. D. Genón de Somodevilla y Bengoechea,

Marqués de la Ensenada.

Descendiente del noble y antiguo solar de Valdosera, fué bautizado en la iglesia parroquial de Alesanco en 2

de Junio de 1702, habiéndolo sido también dos meses antes en la parroquia de Hervías, según así consta en los respectivos libros, lo que ha hecho dudar á muchos respecto al pueblo de su naturaleza, que parece comprobado fué el de Alesanco, punto en que residían sus padres, llamados D. Francisco de Somodevilla y D.ª Francisca de Bengoechea. Recibió su primera enseñanza y estudios de Humanidades en Santo Domingo de la Calzada, y habiendo muerto su padre en Febrero de 1711, pasó á Madrid.

Diez y ocho años tenía cuando en 1.° de Octubre de 1720 fué nombrado oficial supernumerario del ministerio de Marina; y á los seis años, despues de varios ascensos, fué destinado en Guarnizo á las órdenes de D. José del Campillo, ministro de aquel astillero. Su gran capacidad hizo que en 10 de Agosto de 1728 fuese nombrado comisario real de Marina, y en 14 de Abril de 1730 contador principal del departamento de Cartagena. En 6 de Octubre del mismo año pasó destinado como comisario de Marina al puerto del Ferrol, y en 29 de Julio siguiente se le mandó embarcar en la escuadra destinada á la reconquista de Orán bajo las órdenes del célebre duque de Montemar, saliendo de Cádiz, á bordo del navío *San Felipe*, el 12 de Mayo de 1732, incorporándose en Alicante con la escuadra mandada por D. Blas de Lezo, compuesta

de 518 embarcaciones de guerra y mercantes. Por su cooperación al buen éxito de esta jornada, fué ascendido, en 1732, á comisario ordenador de Marina, con destino al Ferrol: en 1733 fué nombrado ministro principal de la Armada que, al mando del duque de Montemar, debía salir á conquistar los reinos de Nápoles y Sicilia; y tales fueron sus servicios para esta atrevida empresa, que el infante D. Carlos, apénas sentado en aquel trono, le concedió el título de marqués con la denominación de Ensenada, en 17 de Julio de 1736, época en que sólo contaba D. Cenón la edad de 34 años. En Junio de 1737 fué nombrado secretario del Almirantazgo, y en 7 de Julio del mismo año intendente de Marina. Con motivo de la expedición á Italia, bajo las órdenes del infante almirante D. Felipe, fué nombrado Ensenada secretario de Estado y Guerra de aquél, y además intendente general del Ejército y Marina de la expedición, concediéndole también, por decreto de 25 de Enero de 1742, el hábito de caballero de lo orden de Calatrava.

A la muerte de D. José del Campillo, ocurrida en 11 de Abril de 1743, fué nombrado Ensenada, con fecha 13 del mismo, secretario del Despacho de Guerra, Hacienda, Marina é Indias, á ocasión que se hallaba ausente en la expedición mencionada; cuyos dificilísimos cargos trató,

aunque en vano, de rehuir, tomando al fin posesión de ellos en Mayo de dicho año. A los pocos días, en 18 del mismo mes, el rey le nombró superintendente general de rentas generales; y á los seis días, lugarteniente general del Almirantazgo: en 31 de Julio siguiente, notario de los reinos de España. En 12 de Octubre de 1745, consejero de Estado: en 15 de Setiembre del 47, secretario de la reina; y en 22 de Noviembre del mismo año, se le concedieron los honores de capitán general por mar y tierra. En 12 de Abril de 1750, le hizo el rey merced del Toisón de Oro; y en 27 de Octubre del mismo año le fué expedido título de caballero gran cruz de la orden de San Juan de Jerusalén.

Las intrigas de sus enemigos, que conoció muy oportunamente apresurándose á buscar la tranquilidad del retiro doméstico, que le fué negado, hicieron que el 20 de Julio de 1754, á la media noche y en ocasión que se hallaba entregado al descanso, fuese reducido á prisión y trasladado inmediatamente, en calidad de destierro, á Granada, y de allí al Puerto de Santa María, inventariándole todos sus bienes. Este hecho, que asombró á Europa y América, fué debido á los manejos de Inglaterra, que celebró con fiestas y regocijos la caída de Ensenada, celosa del impulso que este se proponia dar á la marina españo-

la. En 13 de Mayo de 1760 le fué levantado el destierro, regresando entonces á la corte para recibir nuevas distinciones de Carlos III, quien, en 18 de Abril de 1766, le desterró nuevamente á Medina del Campo. Allí pasó con tranquilidad el resto de sus días este infortunado ministro, hasta que el 11 de Noviembre de 1781 cayó enfermo; y agravándose su dolencia, espiró el 2 de Diciembre de dicho año, á los 79 y 6 meses de edad, con una entereza y resignación que admiró á cuantos le vieron, calificando su muerte de la de un justo: por disposición suya fué enterrado en la parroquia de Santiago el Real de dicha villa.

Trabajó con incansable afán para mejorar la Hacienda española y para aumentar é instruir el ejército y la marina, procurando á la vez que al cuerpo de artillería se le dotase de suficientes cañones, proponiendo se fundiesen en Sevilla y Barcelona. Su extraordinaria actividad hizo que no quedase un solo ramo de la Administración sin introducir en él alguna mejora: fomentó la agricultura y la industria, y emprendió la apertura del canal de Castilla: abrió un espacioso camino por el inaccesible Guadarrama, á fin de poner en comunicación las dos Castillas: envió comisionados á todos puntos para que se instruyesen en las ciencias y en las artes y aportasen á España los adelantos en ellas: fundó en Cádiz, auxiliado por D. Jorge

Juan, el célebre observatorio astronómico de Marina: creó en dicha plaza el colegio de Medicina, origen de los demás de España: dirigió con esquisita habilidad y prudencia el dificilísimo asunto del Concordato de 1763, y, en una palabra, no hubo ramo del saber humano que no mereciese la protección y cuidado de este genio singular, cuyo carácter dulce, bondadoso, agradecido y fiel en extremo, le grangeó simpatías universales, y que el célebre P. Isla le calificase de *el mayor ministro que ha conocido la Monarquía desde su erección.* También el Sr. Canga Argüelles, en su *Diccionario de Hacienda*, dice de él las siguientes frases, que son su mayor gloria: *Ministro digno de eterna memoria en los anales de la Hacienda española, de cuya probidad y amor al rey y a la patria jamás se podrá hacer un debido elogio.*

Ilmo. Sr. D. Francisco Mateo Aguiriano y Gómez.

Gran canonista, que nació el 15 de Setiembre y fué bautizado el 21 del mismo en el año 1742. Fué nombrado obispo auxiliar de Madrid con el título de obispo de Tagaste en 1776, cuando apenas contaba 33 años y 5 meses: y en Noviembre de 1789 se le designó para obispo de Calahorra y la Calzada.

Alfaro.

D. Antonio Pérez.

Jurisconsulto insigne que nació en 1583. A la edad de doce años pasó á Bélgica en unión de su padre, como agregado al servicio de la infanta Isabel: aprovechando

esta circunstancia estudió el Derecho en las universidades de aquel país, así como en las de Francia é Italia, recibiendo, en 1619, la cátedra de Instituciones de la universidad de Lovaina. Más tarde fué nombrado consejero del rey de España, teniendo en su nombre una consulta sobre las pretensiones elevadas por Luis XIV referentes á una parte de los Países Bajos, decidiéndose en favor de este monarca.

Dejó escritas las obras siguientes: *Assertiones politicæ aliarumque juris quæstionun resolutiones.—Tractatus de incendio.—Prælectiones in codicem Justinianum; Jus publicum quo arcana et jura principis exponuntur.*

Fr. Alfonso Izquierra.

Jesuita: nació en la segunda mitad del siglo XVI y murió en Alcalá de Henares en 1638. Fué rector del colegio de Jesuitas de Cuenca y dejó escritas varias obras

de mística, entre ellas la titulada *Pasos de la Virgen Santísima María, Madre de Dios, Nuestra Señora, con doctrina moral para todos los estados*, impresa en Alcalá de Henares en 1629.

Excmo. Sr. D. Manuel Orovio, Marqués de Orovio.

Diputado, ministro y consejero de Estado; nació el 17 de Julio de 1817, siendo sus padres D. Juan de la Cruz Orovio y D.ª Antonia Echagüe: cursó la carrera de Jurisprudencia en la universidad de Zaragoza, y su primer cargo en la carrera administrativa fué el de alcalde de Alfaro, cuando apénas había entrado en la mayor edad. Nombrado diputado provincial, lo fué también á Cortes en 1850, siendo elegido diversas veces para este elevado puesto por el distrito de Arnedo, hasta el año 1866 en que fué nombrado senador vitalicio. En 1858 desempeñó el cargo de gobernador civil de Madrid.

Sucesor de Alcalá Galiano en el ministerio de Fomento el año 1865, ocupó dicha cartera el 66 y 67; y en 1868, en el gabinete presidido por González Bravo, tuvo á su cargo la cartera de Hacienda. Durante el período revolucionario estuvo retirado de la vida política; pero al verificarse la restauración, desempeñó nuevamente la cartera de Fomento, siendo despues nombrado ministro de Hacienda y ocupando interinamente, en distintas épocas, los ministerios de Gracia y Justicia, Ultramar y presidencia del Consejo. En 1868, la reina D.ª Isabel II le hizo merced del título de marqués de Orovio.

Casó en 1857 con D.ª Joaquina Fernández de Urrutia, de la que tuvo una sola hija, Isabel, actual marquesa de Orovio. Estaba condecorado con el collar de Carlos III y grandes cruces de Carlos III é Isabel la Católica; de la Legión de honor de Francia, de la de su santidad Pio IX, de Leopoldo de Bélgica, de la Concepción de Villaviciosa de Portugal, y de Nitcham Iftihar de Túnez.

Murió en Madrid el 18 de Mayo de 1883, á los 66 años de edad, y su cadáver fué trasladado á Alfaro al panteón de familia.

Anguiano.

El P. Anguiano.

Se sabe fué capuchino y que escribió el *Compendio historial de la Rioja*. (En los libros bautismales de esta villa y en el espacio comprendido entre los años 1567 á 1657, aparecen *trece* distintos Anguianos, no siendo fácil fijar cuál de ellos fué el escritor de quien se trata.)

Arnedillo.

D. Juan Iñiguez de Arnedo.

Colegial de San Ildefonso de Alcalá, famoso jurisconsulto del siglo XVII.

Arnedo.

D. Jerónimo González.

Auditor de la Rota, presbítero y familiar del papa Clemente VIII; publicó una obra muy docta titulada *Glossema sive commentationem ad regulam VIII cancellariæ, de reservatione mensium et alternativa Episcoporum*, impresa en Roma en 1604 y 1611, y en Colonia en 1615.

Murió en Roma en 30 de Octubre de 1609.

D. Antonio Jiménez Navarro.

Consejero de Castilla. (No se tienen más datos.)

Sr. Lizana.

Arzobispo de Méjico. (Se carece de más pormenores.)

D. Justo María Ibar-Navarro.

Consejero de Estado: fué enviado por Fernando VII desde Bayona á la Junta de Madrid en 1808, para participarla que Napoleón trataba de obligar al rey á que renunciase la corona de España, tomando en cambio la de Etruria.

D. Martín Merino.

Regicida español, nació en 1789. Siendo muy joven tomó el hábito de fraile franciscano, y al principiar la guerra de 1808 se alistó como individuo de la partida de

los cruzados formada en Sevilla. En 1813 se ordenó de sacerdote en Cádiz y en 1814 regresó á su convento; pero perseguido por sus opiniones liberales emigró á Francia en 1819, permaneciendo en aquel país hasta el siguiente año en que volvió á España. Se secularizó en 1821 y tomó parte en los sucesos del 7 de Julio de 1822 en Madrid, sufriendo un riguroso encarcelamiento en 1823. Nuevamente se ausentó á Francia en 1824, y despues de recorrer varias poblaciones, obtuvo un curato cerca de Burdeos en 1830: allí permaneció 11 años y regresó de nuevo á España en 1841, ingresando como agregado en una parroquia. Permaneció en tal situación hasta que concibió el proyecto de asesinar á Isabel II, y el 2 de Febrero de 1852 se dirigió al palacio real, y al pasar la reina, con motivo de una solemnidad, se acercó á ella y le asestó una puñalada en un costado, causándole una herida leve. Condenado á muerte en garrote, fué ejecutado el 7 de Febrero, quemado su cadáver y esparcidas al viento sus cenizas.

Hombre original y de una serenidad extraordinaria, su presencia de ánimo al caminar al patíbulo dejó asombrados á cuantos presenciaron el triste espectáculo.

D. Juan de Torres.

Presbítero, beneficiado de Arjona, canónigo y racionero de la iglesia catedral de Baeza. Recibió su primera educación en el palacio del cardenal Moscoso, con un tío suyo que era arcediano de Granada y ayo de aquél: se ordenó de sacerdote en Jaén, cuyo obispo le distinguió con su protección por su gran virtud. Hallándose en Baeza, demostró su gran caridad repartiendo con profusión mucho más que lo que tenía, como lo demuestra el hecho de distribuir en un año de gran escasez doscientas fanegas de trigo, siendo dueño de sólas cuarenta; por lo que el cardenal obispo de la diócesis le hizo racionero de la catedral y le nombró vicario de aquel partido, en atención á ser también excelente canonista.

Su vida fué una continuada penitencia; pues se cita como indudable que en más de cuarenta años su cama fué un escalón del suelo, sin abrigo de ninguna especie, y que pasaba toda la noche en oración sin dar un momento al sueño. Murió á la edad de 70 años, en 1664.

Fr. Martín de San Onofre.

Religioso carmelita descalzo, prior del convento de Logroño. Su vida ejemplar y su gran fama como excelente predicador, le conquistó el aprecio de los vecinos de dicha ciudad, y fué causa de que el obispo de la diócesis le eligiese examinador general de la misma. Murió en 10 de Octubre de 1679.

Excmo. Sr. D. José Olózaga.

Politico español, que nació el 7 de Noviembre de 1810. A la edad de nueve años y con motivo de haber ganado su padre, en público certamen, una plaza de médico titular del hospital general, pasó á Madrid en compañía de aquel. Estudió en la universidad de Alcalá de Henares, y casi al mismo tiempo que su hermano D. Salustiano era perseguido por sus opiniones liberales, emigró al extranjero en 1845, librándose del riesgo que corría su vida por

haber defendido con entereza las libertades públicas. Fue oficial del ministerio de Gracia y Justicia durante el bienio de 1854 al 56, y despues magistrado de la Audiencia de Madrid: perteneció á la junta revolucionaria de 1868, y despues del triunfo de ésta, rechazó el ofrecimiento que se le hizo de una cartera ministerial. Fué presidente del Consejo de Estado, y más tarde, reinando D. Amadeo de Saboya, presidente del Consejo de Administración del Monte de Piedad de Madrid: desde el advenimiento de la República se retrajo de los asuntos políticos. Murió en Madrid el 6 de Noviembre de 1877.

Ausejo.

D. Juan González de Centeno.

Nació el 9 de Octubre de 1583: fué consejero de Felipe IV, su secretario y capellán de honor; comisario de corte

de la suprema general Inquisición; canónigo de Sevilla y arcipreste de Cazorla. Murió en Madrid, á las ocho de la mañana del 9 de Junio de 1636.

D. Juan González de Tejada.

Nació el 24 de Junio de 1597. Fué inquisidor apostólico del reino de Valencia.

D. Francisco Merino.

Notario del santo oficio en el reino de Navarra y canónigo de la colegiata de Alfaro. Nació el 2 de Abril de 1602.

Excmo. y Rmo. P. Fr. Juan José Tejada.

Ministro general de la real y militar orden de la Merced, grande de España de primera clase. Nació el 12 de Octubre de 1768, y murió siendo obispo de Solsona.

Autol.

Ilmo. Sr. D. Pablo Manuel Juan Crisóstomo Colmenares y Ventura,

Benedictino. Nació el 25 de Enero de 1766 y fueron sus padres D. Bernardo Julián de Colmenares y D.ª Bernardina Ventura, natural esta de Logroño. Llegó á ser general y cronista de la orden de San Benito y obispo de Lérida. Murió en Monzón, en 20 de Junio de 1832.

El P. Fr. Juan José Ramón Sáenz,

Dominico. Nació el 20 de Abril de 1747: hijo de José y Manuela Sáenz. Escribió una obra titulada *Historia de predicadores*.

Briñas.

D. Francisco Tomás de Monzábal.

Sólo se sabe de él, como indudable, que escribió la primera parte de una obra titulada *El hombre feliz* y *La humana felicidad*; no siendo posible señalar la fecha de su nacimiento ni época en que vivió, pues registrados minuciosamente los libros de la parroquia de Briñas, sólo aparece un Francisco García de Monzábal, que fué bautizado el 20 de Junio de 1610.

Badarán.

D. Esteban de Torrecilla,

Regente del Consejo supremo de Italia. Murió en Madrid el 2 de Abril de 1634.

D. Juan de Torrecilla.

Sobrino del D. Esteban, arzobispo de Monreal y Palermo, presidente y capitán general del reino de las Dos Sicilias por el rey Felipe IV. Fundó, en unión de su tío, la iglesia de Badarán. Murió en Palermo, en 22 de Enero de 1648.

Briones.

Martín y Pedro de Ircio,

Hermanos, compañeros de Hernán Cortés en la conquista de Méjico. (No cita la historia la fecha de su nacimiento, ni consta en los libros parroquiales de Briones; pero hay en esta villa y en su iglesia una capilla que fué costeada por los Ircios de Mendoza, cuyo dato, unido á la cita que de aquéllos hacen diversos autores, permite suponer que ambos fueron naturales de dicha villa.)

El P. Bernardo Jacinto Mecolaeta,

Autor de diferentes obras místicas. Nació en 1681. (No ha sido posible adquirir otros datos sobre este personaje en las indagaciones practicadas en el pueblo de su naturaleza.

D. Nicolás de Francia,

Primer marqués de San Nicolás: nació en 1696 y fueron sus padres D. Esteban de Francia y D.ª Juana Pascual. En 14 de Diciembre de 1744, se le concedieron honores de ministro del Tribunal de Cuentas, y en 8 de Junio de 1746 fué nombrado tesorero de la Armada, desempeñando posteriormente el cargo de tesorero general de S. M. Fué nombrado caballero de la orden de Santiago y ministro de Capa y Espada, jurando este cargo el 27 de Abril de 1745 en la capilla de Ntra. Sra. de la Soledad, sita en el convento de San Francisco de Paula de Madrid, y se le concedió el título de marqués de San Nicolás en 1761. Casó en 1724 con D.ª Juana Ricalde, de la que no tuvo sucesión, heredando el título y mayorazgo su sobrino D. Esteban de Francia.

Murió en Madrid, el 15 de Marzo de 1766.

D. José de Arias y Paternina.

Individuo del Consejo supremo de la Guerra y excelente magistrado.

Nació en 1748 y falleció en 1808.

El Rmo. Chavarría.

Gran teólogo, general de la orden premostratense, autor de una biblioteca manuscrita de escritores de la Rioja.

Falleció en 1809.

Alvarado.

Escultor: construyó en 1596 el retablo mayor del monasterio de la Estrella, del orden de San Jerónimo, siendo prior Fr. Martín de Huércanos. Esta obra, que tiene muy

buenas esculturas, es también conforme al buen gusto arquitectónico.

Fr. Pedro de Perea,

Religioso de la orden de San Agustín y obispo de Arequipa, en la América meridional: fueron sus padres Francisco y Catalina Díaz de Medina. Tomó el hábito en el convento de Burgos; desempeñó gran número de cargos en la orden á que perteneció, y fué además calificador del santo oficio. Residía en Roma y se hallaba de asistente del general de su religión, cuando fué propuesto para el obispado que gobernó por espacio de doce años, consagrándose en el convento de San Felipe de Madrid, desde donde marchó para su diócesis.

Murió en Lima en 1630, dejando escrita una obra titulada *Certeza de la pureza de la Virgen en su Concepción.*

Berceo.

D. Gonzalo Berceo.

Uno de los poetas españoles más antiguos y que mayor fama y celebridad han alcanzado. Se cree que nació el año 1198 y que murió despues del 1260: fué clérigo de Berceo y habitaba en el monasterio de San Millán de Suso, según él mismo lo consignó en sus escritos en las siguientes palabras: *En San Millan de Suso fué de niñez criado.* Sus composiciones, escritas en un estilo fácil y vulgar, forman cuartetos de versos de catorce sílabas, sistema de versificación usado en aquella época, pero que nadie empleó con tanto acierto como Gonzalo. En medio de su estilo, desprovisto de pretensiones, se encuentran armonías, arranques poéticos y descripciones floridas que comunican brillantez y gracia á sus poesías.

Sus obras comprenden los poemas siguientes: *Vida de Santo Domingo de Silos—Vida de San Millán de la Cogolla—El sacrificio de la misa—El martirio de San Lorenzo—Los dolores de Ntra. Señora—De los signos*

que aparecerán antes del juicio—Milagros de Nuestra Señora.—Duelo de la Virgen el día de la pasión de su hijo—La vida de Santa Oria. Escribió sus obras por los años 1220 al 1246.

San Millán de la Cogolla.

Fué natural de Bergegio, hoy Berceo, y pastor de ovejas en su menor edad. Hallábase un día tocando un instrumento músico cuando apacentaba el ganado, y se quedó dormido: durante el sueño inspiróle Dios para que dejase aquel ejercicio y buscase maestro que le enseñase la vida espiritual; y teniendo noticia de que en el castillo de Bilivio, cerca de Haro, había un ermitaño llamado Félix, se fué á buscarle y vivió algún tiempo en su compañía, retirándose despues á un sitio solitario cercano á Berceo en el que hizo penitente vida; mas eran tantos los que iban á verle, que tuvo que internarse en el monte Distercio, deteniéndose cerca de la cumbre de San Lorenzo, donde vivió cuarenta años.

Didimo, obispo de la diócesis, le llamó ante sí; y comprendiendo su virtud y talento, le puso por cura en la pa-

rroquia de Berceo; pero dos de sus compañeros le acusaron ante Didimo de que destruía la iglesia, y fué privado del curato, retirándose entonces al sitio de la Cogolla, donde se le unieron algunos discípulos que, como él, recibieron la regla de San Benito, viviendo ejemplarmente obrando varios milagros, hasta que murió en 12 de Noviembre de 554 según unos, y 574 según otros, á la edad de cien años, sepultándose su cuerpo en aquel mismo sitio. Confírmase este suceso por la lápida que se colocó en su sepulcro, de la que hacen mención el cardenal Aguirre, Yepes, Sandoval y otros autores: D. García, rey de Navarra y Nájera, mandó llevar el cuerpo de San Millán al monasterio de Benitos que edificaba en Nájera, sacándolo del de Suso en que estaba y colocándole en un carro; paróse este y quedó inmóvil sin que pudieran sacarle de allí, en un sitió en donde había una hospedería; y creyendo que esto significaba que Dios no quería que pasase de aquel punto, mandó edificar un suntuoso monasterio en el que depositó el cuerpo de San Millán, nombrando á su abad capellán mayor de la real casa, y haciendo él y sus sucesores infinitas donaciones al mismo.

Brieva.

D. Antonio Blasco Fernández Martínez Parra,

Abogado: nació el 2 de Mayo de 1795; hizo sus estudios en el seminario conciliar de Segovia y posteriormente en la universidad de Alcalá, donde recibió el grado de bachiller. En 1821 se recibió de abogado en la audiencia de Madrid, y en 11 de Julio de 1824 fué nombrado por el rey, á consulta de la extinguida cámara de Castilla, corregidor letrado político y militar de la villa de Chinchón, cuyo destino desempeñó hasta 2 de Febrero de 1832 que fué trasladado á la alcaldía mayor de Morata. Fué también capitán del ejército español, y estuvo condecorado con el escudo de fidelidad al rey Fernando VII.

Baños de río Tobía.

Fr. Ignacio Pérez Salazar,

Benedictino: nació el 21 de Enero de 1615, y á su ingreso en la orden referida, tomó el nombre de Benito. En 1682, hallándose en San Millán de la Cogolla, fué nombrado obispo de Barcelona; y durante su episcopado, construyó á sus espensas en el pueblo de su naturaleza, una hermosa ermita titulada del Rosario y un edificio muy capaz llamado la Alhóndiga, dando además no pocos bienes para la fundación del Pósito de dicha villa.

Calahorra.

Marco Fabio Quintiliano,

Honra de la toga romana, nació el año 42 de Jesucristo. Desde sus primeros años vivió en la populosa ciudad de Roma, donde su padre ejercía la profesión de abogado,

que el hijo siguió también con brillantez: abrió en su casa una cátedra pública de elocuencia forense que desempeñó por espacio de veinte años, no habiendo un sólo joven que siguiese esta carrera que no acudiese á escuchar las lecciones del primer maestro de retórica de su tiempo y del eminentísimo orador, cuya fama inmortal vive siempre entre cuantos conocen la historia y cultivan las letras.

Escribió varias obras, entre ellas la titulada *Instituciones oratorias*, que permaneció ignorada desde el tiempo de los bárbaros hasta que Pegio la sacó de la biblioteca de la abadía de San Gal y la dió al público en 1415, siendo despues traducida en todos los idiomas de Europa. Murió Quintiliano el año 117, á los 75 de su edad.

Santo Domingo de Guzmán,

Fundador de la orden de predicadores, nació en 1170. En la guerra contra los albigenses acompañó á los cruzados: habiendo caído enfermo en Bolonia hizo reunir sus religiosos y los exhortó á la humildad y la pobreza, en un

discurso que llamó su testamento. Dejó escritos unos *Comentarios* sobre las Epístolas de San Pablo. Fué canonizado por Gregorio IX en 1234.

Fr. Juan de Jesús María,

Carmelita descalzo: nació en 1564, siendo sus padres D. Diego de San Pedro, doctor en artes y medicina, y doña Ana Ustarroz, verificándose su bautizo el día 27 de Enero en la catedral de dicha ciudad. Estudió filosofía en Salamanca, y en 1582 tomó el hábito en el convento de la villa de Pastrana: de allí pasó á Alcalá á estudiar teología, y oyéndole disertar Fr. Nicolás Doria, provincial de la orden, que acababa de fundar en Génova, su patria, un convento, invitó á Fr. Juan á que pasase á él, lo que aceptó, trasladándose á dicho punto. En 1593 fué comisionado por el vicario general para el Capítulo generalísimo que se celebró en Cremona, sobresaliendo en él por su erudicción: volvió á Génova, y de allí pasó á Roma en 1597. En 1605 fué nombrado definidor general de la congregación; en 1608 procurador general, y en 1611, en el

Capítulo celebrado en Fráscati, Prepósito general, supremo puesto de su congregación. Fundó entonces los conventos de su orden en París y Nancy, el Noviciado de Bruselas, el convento de Lovaina y otro en Colonia de Agripina: hizo también fundaciones en Gracovia y Leopoli, estableciendo en Roma el colegio de San Pablo, hoy Ntra. Sra. de la Victoria, además de otros en Bolonia y Milán.

La fama de su talento y virtudes hizo que de todas partes acudiesen á consultarle, mereciendo que el papa Clemente VIII le eligiese entre treinta teólogos para resolver el punto de la *Ciencia media*. Los cardenales Belarmino y Pinela le distinguieron con su amistad íntima, así como también los pontífices Clemente VIII y Paulo V.

Murió en 1615 en el convento de San Silvestre de Fráscati, situado en el monte Tusculano, el 28 de Mayo, día de la Ascensión: su cuerpo, depositado hoy en una caja de cristal, junto al presbiterio de aquella iglesia, se conserva incorrupto. Dejó escritas diversas obras que componen diez y nueve tratados, de los que se han hecho varias ediciones.

D. Juan Basilio Santoro,

Publicó un *Flos santorum.* (No se han podido reunir más datos.)

D. Diego Francisco de Andosilla.

(No hemos podido adquirir otros datos referentes á este señor, que los que se desprenden de una partida que se halla en el libro de parroquianos de la iglesia de la Redonda, de Logroño, que dice así: «El doctor Francisco de Andosilla, médico, vecino de la ciudad de Calahorra, entró parroquiano en esta santa iglesia colegial á 19 de Setiembre de 1608, siendo testigos etc.»

D. Pedro García Carrero,

Sabio médico de Felipe III y Felipe IV; profesor de Medicina en Alcalá de Henares; poeta citado con elogio por Lope de Vega. Escribió diversas obras, siendo una de

ellas la titulada *Cuestiones médicas*, y *Comentarios de Galeno, Avicena*, etc.

Ilmo. Sr. D. Francisco de Glaso,

Agustino, rector del colegio de Alcalá de Henares, prior de los conventos de Toledo y Madrid, definidor y provincial de Castilla y asistente general en Roma. Renunció el arzobispado de Santo Domingo; pero admitió la mitra de Lérida, tomando posesión en 1714 en que celebró el sínodo con cuyas disposiciones se gobierna dicha diócesis. Murió en 6 de Mayo de 1735, y está enterrado en la colegiata de Monzón.

Excmo. é Ilmo. Sr. D. Francisco Gainza,

Prelado español que nació en Junio de 1818. Estudió las primeras letras en su pueblo, pasando despues á Pamplona, donde tomó el hábito de Santo Domingo en Octubre de 1839. Exclaustrado en Enero de 1837, tuvo que so-

licitar, para atender á su subsistencia, la plaza de amanuense en una escribanía de Miranda de Arga, afiliándose en 1840 al colegio de misioneros dominicos de Ocaña, desde el cual pasó á Filipinas á fines del mismo año, siendo destinado en dicho punto como profesor de humanidades á la universidad de Santo Tomás: poco despues marchó de misionero al Tonkín y Maçao, esplicando filosofía en la misma universidad y recibiendo los grados de licenciado y maestro de dicha facultad. En Julio de 1848, pasó de misionero á las montañas de Nueva-Vizcaya acompañando al coronel Oscariz en las expediciones contra los *igorrotes*: allí cayó gravemente enfermo, siendo llamado por tercera vez á la universidad á mediados de 1850, esplicando en ella, por espacio de doce años, la cátedra de derecho canónico. En 1852 fué nombrado obispo de Nueva-Cáceres, y en este intermedio, el año 1848, salió con las primeras tropas de la expedición de Cochinchina agregado al Estado mayor del almirante francés, sirviendo en ella de cronista y delegado del gobierno español para intervenir en los trabajos, indemnizaciones, etc., siendo el único sacerdote que fué con las tropas españolas á la toma de las fortalezas de la bahía de Turanne en 1.° de Setiembre, y ciudad de Saigón en Febrero de 1859, verificando despues la expedición del *Precut* á las cos-

tas del Tonkin, en las que recogió varios misioneros españoles que llevó á Maçao. Nombrado obispo en Marzo de 1862 y preconizado en Setiembre siguiente, trabajó por el mejoramiento de la diócesis de Nueva-Cáceres, concluyendo la iglesia catedral, edificando el seminario, colegio-escuela de niñas, casa parroquial, hospital diocesano, etc.

Fué el Sr. Gainza caballero gran cruz de las órdenes de Isabel la Católica y Santo Sepulcro de Jerusalén; delegado apostólico en las causas de apelación del arzobispado de Manila; asistente al trono pontificio, noble romano é individuo de varias academias nacionales y extranjeras. Dedicó toda su vida á procurar el bienestar de sus semejantes, y publicó varias obras, entre ellas las siguientes: *Arte de Gramática latina*, que sirve de texto en la universidad de Manila.—*El Purgatorio.*—*Facultades de los obispos de Ultramar.*—*Curso de derecho canónico.*—*Historia de la expedición franco-española á Cochinchina.*

Murió en Manila, en 31 de Julio de 1879.

El P. Francisco García del Valle,

Jesuíta y uno de los oradores más afamados de su época. Estudió en Alcalá de Henares, donde se distinguió por su aplicación y talento: la Compañía de Jesús, á la que perteneció, que tan perfectamente sabía utilizar á sus hombres, deseosa de premiar los servicios del padre Francisco, le nombró rector del colegio de Ocaña, en el que pasó toda su vida, haciendo desde allí escursiones á diferentes pueblos de aquella comarca, donde su fama de excelente predicador era motivo de que acudiesen á oirle desde largas distancias.

Dejó escritas diferentes obras, y entre ellas deben citarse las siguientes: *El predicador evangélico*, publicada bajo nombre supuesto.—*Camino para la unión y comunicación con Dios.—Historia del nacimiento de Moisés y de la Ley escrita.—Itinerario de los hijos de Israel.—Breviario romano de predicadores.—Nuevas de la eternidad.*

D. Diego Ramírez de Zarzosa,

Obispo de Tuy. Nació el 10 de Agosto de 1583 y fué bautizado en la parroquia de la iglesia catedral. Hizo sus primeros estudios en Calahorra y pasó despues á Salamanca á cursar leyes y cánones, obteniendo allí el grado de licenciado en derecho: obtuvo una beca en el célebre colegio de Sta. Cruz, y debido á su extraordinaria erudicción, fué nombrado diputado para asistir á un Sínodo que se celebró bajo la presidencia del Dr. Alvaro de Villegas. En 1624 fué designado para el cargo de provisor del obispo de León, y poco despues para el de Avila, eligiéndole el cardenal Spinola para este mismo puesto cerca de su persona, y para el de gobernador del arzobispado de Granada. Debido á su rectitud y pureza de costumbres, el mencionado cardenal le agració con el arcedianato de Lugo. En 17 de Diciembre de 1642 presentóle S. M. para el obispado de Tuy, siendo consagrado por el arzobispo de Santiago en 15 de Mayo de 1644, en presencia de los obispos de Mondoñedo y Lugo: hizo su entrada pública en su iglesia el 23 de Junio de citado año 1644.

En 1649 fué promovido á la silla de Cartagena y Murcia, adquiriendo en todos estos elevados cargos justa fa-

ma de ilustración, virtud y esperiencia en los difíciles negocios en que intervino. Durante su permanencia en las diócesis de Granada, Santiago y Valladolid, y ejerciendo también el cargo de inquisidor ordinario, asistió á varios autos de fé que se celebraron en ellas.

Queriendo dejar un recuerdo al pueblo de su naturaleza, fundó en la iglesia de San Andrés de Calahorra dos capellanías para dos estudiantes pobres y una memoria para dotar doncellas huérfanas, regalando además á dicha iglesia parroquial ricos ornamentos y una hermosa lámpara de plata. Murió el año 1670.

Sor Feliciana Eufrosina de San José,

Carmelita descalza, cuyo hábito tomó en el convento de Zaragoza, donde murió. Modelo de virtud, dejó escrita una obra titulada *Instrucción de religiosas ó recreación espiritual*, que fué publicada en 1654 é impresa en Zaragoza.

Fr. Juan Lezcano,

Religioso dominico, cuyo talento y erudicción demostró en la cátedra que desempeñó en Pamplona por los años 1628.

Nació en 18 de Setiembre de 1589, y murió de edad de 47 años en 26 de Agosto de 1636, dejando una obra titulada *De la oración y meditación, ayuno y limosna.*

Fr. Ambrosio Mariano,

Carmelita, conocido generalmente con el nombre de Juan de San Pedro. Profesó en 1583 y llegó á ser tercer general de la orden del Carmen en Italia, en cuyo país se conquistó, por sus profundos conocimientos y virtudes, la estimación de muchos cardenales y pontífices que, como Paulo V, le visitaron en su celda, distinguiéndole con su predilección el célebre Belarmino. Murió en Fráscati, cerca de Roma, en 1614, y por largo tiempo fué venerado su cuerpo que se conservó incorrupto. Dejó escrita una obra en dos volúmenes titulada *Comentarios de la Sagrada Escritura.*

Canillas.

Ilmo. y Rmo. Sr. D. Pedro Manso de Zúñiga,

Obispo de Calahorra, gran teólogo, lectoral de la iglesia de Burgos, confesor de Santa Teresa, administrador por S M. de los hospitales de la real armada y del ejército de Aragón, y fundador del monasterio de religiosas del Cister, en Santo Domingo de la Calzada.

Hizo sus estudios en el colegio mayor del arzobispo, anejo á la universidad de Salamanca, con gran aprovechamiento, pasando despues á la canongía lectoral de la catedral de Burgos que ocupó algunos años, demostrando siempre su actividad y celo por los asuntos que le estaban confiados: siéndole deudora Santa Teresa de Jesús, según ella misma lo refiere, de su última fundación de carmelitas en Burgos, á donde llegó la ilustre escritora en 26 de Enero de 1582, dificultando sus propósitos el arzobispo y provisor de lo diócesis, que al fin, y debido á las

muchas gestiones del Sr. Manso hubieron de acceder á la pretensión de la santa.

Murió en 3 de Setiembre de 1612, siendo depositado su cadáver en una magnífica arca de piedra que se ostenta en el centro de la gran nave del referido monasterio del Cister, fundado por dicho señor.

Ilmo. Sr. D. Pedro Manso de Zúñiga,

Sobrino del anterior; arcediano de Alava, arzobispo de Cesárea, patriarca de las Indias y presidente del Consejo de Castilla. Murió en 30 de Noviembre de 1610, y sus restos se hallan, con los de su tío, en la iglesia de San Francisco de Santo Domingo de la Calzada.

D. Martín Manso de Zúñiga,

Obispo de Oviedo, cuyo silla ocupó por espacio de seis años, pasando á la de Osma en 1622 y permaneciendo en

ella hasta 1630. Nació y fué bautizado el 3 de Enero de 1569, siendo sus padres Francisco Manso (el *Mozo*) y Magdalena Zúñiga: fué colegial mayor del arzobispado de Salamanca; vicario general de Calahorra; canónigo y dignidad en Santo Domingo de la Calzada: juez metropolitano de Santiago y prior de la colegiata de Roncesvalles. Puso corriente el rezo reformado de los santos de la iglesia de Osma, y murió en Aranda de Duero el 21 de Junio de 1630, dejando dispuesto se le llevase á sepultar al monasterio de Bernardas de Santo Domingo de la Calzada, fundado por sus hermanos.

Cañas.

D. Francisco de Manso y Zúñiga,

Arzobispo de Burgos. De ilustre familia y recibiendo en sus primeros años una esmerada educación, á la edad de 18 había conseguido ser admirado por sus vastos conocimientos y virtud; estudió en Salamanca y Valladolid,

siendo nombrado catedrático de la primera de ambas universidades en 1608, y más tarde y en atención á su rectitud y capacidad, rector de la misma; cargo que se resistió á aceptar fundándose en sus pocos años, pero que no pudo rehuir dada la insistencia de los que le habían elegido. Posteriormente fué nombrado arcediano, canónigo y provisor de Calahorra; y hallándose en este punto, fué designado para oidor de la Chancillería de Granada, empleo que, aunque un tanto opuesto á la dignidad sacerdotal, desempeñaban entonces algunos eclesiásticos. Por sus méritos en este cargo, pasó al Consejo de Indias y de allí al arzobispado de Méjico, para el que fué designado en 1629, desempeñándolo con gran acierto y esquisita prudencia. De regreso á España, fué trasladado al obispado de Cartagena en 1637, y de esta iglesia á la de Burgos, que gobernó hasta su muerte.

Santo Domingo de Silos,

Así llamado por su larga permanencia en el monasterio de este nombre, abad y restaurador de la vida monástica, nació el año 1.000, siendo descendiente de una familia muy distinguida. Desde niño se dedicó á guardar el ganado de su padre, pero á los 4 años de esta ocu-

pación empezó con afán el estudio de las sagradas letras, ordenándose de sacerdote y huyendo á un desierto, en el que permaneció año y medio. Tomó el hábito religioso en el monasterio de S. Millán, siendo al poco tiempo nombrado superior del monasterio de Cañas, que logró sacar de la ruina y penuria en que estaba: regresó al de S. Millán por orden de su abad, y fué elegido prior. Trasladóse despues á Burgos y se retiró al monasterio de Silos, á la sazón ruinoso y deteriorado, logrando restaurarlo y volverle á su antiguo explendor: fué abad de él por espacio de 33 años y murió el 20 de Diciembre de 1073 siendo enterrado en el claustro del mismo. Urbano VI le colocó en el catálogo de los Santos: su cuerpo fué trasladado el 19 de Abril de 1733 á la suntuosa capilla construida para este objeto en la misma iglesia.

Casalareina.

D. Francisco Javier Gómez de Gayangos.

Ilustre marino y jefe de escuadra, descubridor de nuevas tierras en el mar del Sur. Nació en 16 de Diciem-

bre de 1698, siendo sus padres D. Pedro Gómez de Gayangos y San Vicente y D.ª Maria Salazar y Guréndez Ameyugo. Murió en el pueblo de su nacimiento el 29 de Diciembre de 1771 á la edad de 73 años y 12 días, siendo enterrado en la iglesia parroquial de San Martin de referida villa.

Cenicero.[1]

Fr. Juan de Montemayor,

Docto jesuíta, confesor de la reina D.ª Margarita. Fué vice-provincial de su religión, y más tarde provincial de la misma, asistiendo, como presidente, á un Capítulo ge-

(1) Varios de los pormenores que se citan en las biografías de los hijos de Cenicero, han sido extractados de los borradores que escribió el P. Fr. Prudencio de Bujanda, monje archivero del monasterio de Santa María de Nájera, facilitados por su pariente D. Eusebio Bujanda al Sr. cura de dicha villa, D. Felipe Ceballos, que es el que nos los remite.

El referido monje tenía tal conocimiento de la parte histórica de dicho monasterio y sus cercanías, que el insigne patricio y profundo estadista D. Gaspar Melchor de Jovellanos, al utilizarlos para sus estudios, hizo de él repetidos elogios.

neral: varón de excesiva prudencia y doctrina, mereció ser consultado en muchas materias teológicas y políticas, dejando escritas diversas obras de teología que revelan su indisputable talento.

En su tiempo se edificó el famoso colegio de Salamanca, asistiendo, en unión del obispo de la diócesis D. Francisco Mendoza y del corregidor de Salamanca D. Fernando Páez Castillejo, á la colocación de la primera piedra de tan suntuoso edificio, según lo consigna el reverendo Gil González Dávila en su *Teatro eclesiástico de Salamanca.*

Murió el P. Juan de Montemayor en referida ciudad, el 19 de Marzo de 1641.

El P. Esteban Cantón,

Jesuíta. Son muy escasas las noticias que de él se tienen; sólo se sabe que nació el año 1580 y escribió una obra titulada *El templo de Salomón*, en la que consigna ser natural de Cenicero, en cuya villa existen familias con este mismo apellido. Murió en 1649.

El P. Pedro Arrúbal,

Insigne teólogo, de esclarecido ingenio y reconocida virtud. Nació en 1559; entró en la Compañía de Jesús en 1579, y fué profesor de teología en las universidades de Alcalá, Salamanca y Roma, en donde, con motivo de las famosas discusiones teológicas que ocupaban la atención de los sabios en aquellos tiempos, sostuvo con entereza la doctrina que los jesuítas enseñaban acerca de los auxilios de la divina gracia; y dejó escritos dos tomos de *Comentarios en la primera parte de Santo Tomás*: el primero, *De Deo uno*, contiene noventa y dos cuestiones, impreso en Madrid en 1619; el segundo, *De Deo trino et de Angelis*, comprende ciento ochenta y una cuestiones. Escribió además una obra de *Auxiliis divinæ gratiæ*, que fué prohibida por la Santa Sede.

Murió en Salamanca, en 13 de Setiembre de 1608. (D. Nicolás Antonio en su *Biblioteca*, tomo 2.°, pág. 137, hace relación de él, consignando compendiosamente sus hechos.)

D. Francisco Martínez,

Obispo de Canarias: estudió en la universidad de Alcalá, teniendo en ella por maestro al insigne Dr. Cantero, catedrático de escritura: fué colegial, artista y teólogo en el mayor de San Ildefonso, y llegó á ser catedrático de Prima. (Gil González Dávila, *Teatro eclesiástico de Jaén.*)

D. Cristóbal de Cámara, obispo de Canarias y Salamanca, dice en su *Epítome de los obispos de Canarias*: «Fué D. Francisco Martínez varón de gran prudencia, y lo manifestó en un alboroto ocurrido en Alcalá, que lo sosegó de suerte que se halló el Consejo obligado á darle las gracias por ello.»

«El año 1590, la majestad de Felipe II le presentó para el obispado de Canarias, y en consagrándose, se puso luego en camino »

«El año 1599, el hereje holandés acometió con poderosa armada, que constaba de ochenta galeones, las islas Canarias: venían embarcados en ella diez mil flamencos y holandeses, siendo poco ménos de mil los que se opusieron al orgullo de sus armas; interin que desembarcaban

en ciento treinta lanchas, el obispo, con los que pudo, retiró á lo más encumbrado de la montaña lo precioso de sus templos, etc. Habiendo dado el enemigo fuerte batería á la isla de Tenerife, la ganó con pérdida de seiscientos herejes, lo cual aconteció el 29 de Abril. Pasada esta tempestad, el obispo atendió á reparar lo arruinado, visitó su obispado, consoló á sus ovejas, etc., y gobernó esta iglesia nueve años, siendo promovido desde ella á la de Cartagena, para cuyo punto se embarcó el 9 de Noviembre de 1608, estando á su frente ocho años. Pasó despues á la de Jaén, donde manifestó con más abundante mano su caridad con los pobres. Era humilde, y no le apartaron del conocimiento de sí mismo las mitras ni dignidades, ni la ciencia, en que fué tan preeminente; y en el arte de vivir como prelado, fué tan docto como en la Sagrada Teología.»

«Gobernó esta sede dos años, y murió en la víspera del apóstol San Andrés, el año 1617. Dióse sepultura á su cuerpo en la iglesia catedral. Dejó á la villa de Cenicero los huesos y reliquias de los mártires Santa Daría, San Castorio y San Liberato, patronos del pueblo.»

Ilmo. Sr. D. Fernando Nestares,

Marqués de la Hinojosa: del Consejo y Cámara del tiempo de Carlos IV, secretario de órdenes y posteriormente camarista de Castilla.

D. Juan José de Salazar y Montiveros,

Abad de Cenicero, presbítero beneficiado en el obispado de Calahorra y poeta de reconocido mérito. Estudió gramática en Nájera, filosofía en Burgos y teología en Valladolid, Salamanca y Alcalá: retiróse despues á su país y se ordenó de sacerdote; mas perseguido por la fortuna tuvo que ausentarse á Madrid, en donde adquirió renombre y celebridad por sus escritos. Publicó un tomo de *Poesías varias*, en diversos metros, con un epílogo de noticias históricas sobre la Rioja y sucesos de España hasta la época de Felipe V: fué impreso en Madrid en el año 1731.

Excmo. Sr. D. Luciano Bastida y Hernáiz,

Magistrado y fiscal del supremo tribunal de Justicia. Nació en 8 de Enero de 1812, siendo sus padres D. Tadeo y D.ª María Benita: dedicáronle desde sus primeros años á la carrera de leyes, y siendo estudiante y hallándose en el pueblo de su naturaleza, ocurrieron los memorables acontecimientos del 21 y 22 de Octubre de 1834, cuando Zumalacarregui, al frente de cuatro batallones carlistas, acometió á Cenicero. El joven estudiante, unido á sus valerosos compatriotas, dispone cuanto cree necesario á una heróica defensa; y encerrándose tras el pequeño fuerte construído entonces para guardar la entrada de la iglesia, combate brioso por la causa de la libertad y por el pueblo en que viera la primera luz. Ni el incendio de las casas de los que se defienden; ni las intimaciones del primer caudillo carlista, cuyas superiores fuerzas bastan para ahogar á aquel puñado de valientes; ni el verse rodeados por el fuego puesto á la iglesia al amanecer del día 22, logran rendir á los bravos defensores de Cenicero; entonces Zumalacarregui, apelando á la persuasión, hace

comparecer ante sí á la madre de nuestro joven biografiado, y la ordena que se dirija al fuerte y persuada á los defensores para que se rindan. D.ª María Benita obedece; penetra en el recinto en donde su hijo y unos cuantos milicianos nacionales se hallan conteniendo al enemigo, y léjos de suplicarles abandonen la defensa de su pueblo, les exhorta y anima al combate tomando parte activa en la lucha, que dá por resultado el que las fuerzas carlistas, impotentes para vencer á aquellos patriotas, tengan que retirarse del pueblo, sin conseguir el resultado que su General se propusiera. Tan señalado rasgo de heroísmo de aquella noble matrona, fué recompensado con el *Lazo de honor* que, por idéntica causa, se había concedido en otra ocasión á las mujeres de Vergara. Cenicero quedó libre, y su nombre figura en la historia como uno de los pueblos que supieron defender su independencia y la libertad.

Pasaron algunos años, y el Sr. Bastida obtuvo el título de licenciado en derecho y el cargo de teniente fiscal de la audiencia de la Coruña, en cuyo puesto conquistó el renombre que su privilegiada inteligencia merecía, particularmente con la acusación que formuló en la ruidosa y célebre causa de *el Hombre lobo*. Al poco tiempo fué nombrado magistrado de la audiencia de Madrid, en don-

de otra nueva acusación en causa no ménos célebre que la referida, la de Vicenta Sobrino, le elevó á la fiscalía del Tribunal supremo, para ocupar más tarde la plaza de magistrado del mismo Tribunal.

Las dolencias consiguientes á la edad y á una vida dedicada constantemente al estudio, le obligaron á jubilarse; y cuando de regreso de un viaje á la Coruña se disponía á pasar tranquilo el resto de sus días, fué acometido de un derrame seroso en Ponferrada, en cuyo punto murió en el verano de 1872, á la edad de sesenta años, dejando á su familia y amigos un recuerdo que el tiempo no ha conseguido borrar, ni que se haya olvidado su rectitud é inapreciables cualidades.

Cervera del río Alhama.

Fr. Baltasar Alvarez,

Jesuíta. Nació el 17 de Mayo de 1533, siendo sus padres Antonio y Catalina Manrique. Entró en la Compañía de Jesús en 1555, demostrando desde luego vastísimos co-

nocimientos, gran piedad é infatigable celo: fué confesor de Sta. Teresa de Jesús, entonces monja de Avila, quien, hablando de este ilustre jesuíta, dijo: «que sobre todos los confesores, Alvarez la había conducido á la mayor perfección; pronunciaba, añade, sus palabras con mucha dulzura, y sus modales eran muy persuasivos.» Esta declaración está confirmada por un cuadro que existe en la sacristía de la iglesia de Cervera, que representa á Alvarez y tiene una inscripción conforme con lo trascrito.

Murió en Belmonte en 25 de Julio de 1580, á la edad de cuarenta y siete años, y su cadáver fué trasladado al convento de jesuítas de Villagarcía. Escribió las obras siguientes: *Relatio de modo suœ orationis.—Tractatus quo diluit difficultates sibi contra eum proppsitas*, y otras que han sido traducidas en diversos idiomas.

Ilmo. Sr. D. Juan Fernández Zapata,

Prior de la iglesia de Santa María de Palacio de la ciudad de Logroño; capellán real de Carlos II; relator del supremo consejo de la general Inquisición; inquisidor electo de Logroño; oidor de la real Chancillería; obispo

de Mallorca y electo de León. Murió en Villanueva de Duero en Octubre de 1729: hizo su testamento en Valladolid, y dejó la hacienda que compró en tierra de Soria á la iglesia imperial de Palacio, ya mencionada.

D. Manuel Jiménez,

Farmacéutico, escritor, traductor y catedrático.

Cuzcurrita.

D. Germán Salcedo,

Primer marqués de Fuerte-Hijar. En 1808 fué llevado preso á Francia por su adhesión á la causa nacional.

Cornago.

D. Domingo Marín y López.

Nació el 13 de Enero de 1653, siendo sus padres D. Domingo y D.ª Ana. Fué capitán, elector y cónsul en la ciudad de Méjico, cuyos cargos están consignados en una inscripción que hay en el retablo mayor de la iglesia de dicha villa, que doró á sus expensas en 1709.

(En los libros parroquiales de la iglesia de este pueblo y entre los años 1537 á 1594, aparecen diez y seis partidas de bautismo de otros tantos infantes é infantas, hijos de los Sres. de Cornago y Jubera, cuyos hechos individuales no constan.)

Enciso.

Fr. Juan del Espíritu Santo,

Religioso carmelita descalzo. Fué maestro de novicios, prior de diversos conventos, provincial de Castilla

la Vieja y procurador general en la curia romana. En 1625 fué elegido en Pastrana prior general de toda la congregación española, para cuyo elevado cargo le reeligieron en 1637. Varón ilustre, de gran prudencia, austeridad y suma erudicción, se cree fué uno de los que compusieron el tribunal en el acto de la beatificación de la venerable Madre María Jesús de Agreda. Murió á fines de 1643 ó principios del 44, dejando escritas diversas obras teológicas.

Ezcaray.

Ilmo. Sr. Berroeta,

Arzobispo de Lima y despues de Granada en el siglo XVIII.

D. Antero Benito,

Doctoral de Granada; poeta de gran erudicción. Vivió en el presente siglo.

El Redal.

D. Juan Ocón,

Prelado de gran celebridad y no menos virtudes, que llegó á los puestos más elevados de la gerarquía eclesiástica; nació en 8 de Julio de 1584.

Hizo sus estudios en el colegio de San Ildefonso de Alcalá, en el que regentó la cátedra de teología, siendo despues cura de Elechofa, en el arzobispado de Toledo, y de la parroquia de Santa Cruz, de Madrid. La fama de su excelente comportamiento, hizo que Felipe IV le presentase para el obispado de Yucatán en 9 de Marzo de 1632, lo cual aprobó Urbano VIII en 8 de Julio del mismo año, asistiendo á su consagración los prelados de Siria y Aspau. Pasó al punto de su destino y desde allí á la iglesia del Cuzco en 1642: visitando á los habitantes de esta diócesis y consolándoles de los grandes males que sufrieran por causa de un temblor de tierra, fundó en Lima los colegios de San Antonio y San Bernardo. En 20 de Marzo de 1651 fué elevado al arzobispado de Charcas, en donde

murió á la edad de setenta y dos años, en 29 de Junio de 1656, dejando memoria imperecedera de su nombre y buen gobierno. Fué sepultado en la iglesia de El Redal, en la que se vé su magnífico panteón con su estátua en actitud de orar, y la inscripción que demuestra referidos cargos.

Hizo infinitas donaciones á los pobres de Madrid, á la parroquia de Santa Cruz, en que había servido, y á la en que fué bautizado; dejando para ésta una custodia y dos arcas de plata, una para el Smo. Sacramento y otra para las reliquias de San Cosme y San Damián.

Ilmo. Sr. D. Francisco Casto Royo,

Colegial mayor de Santa Cruz, canónigo de Segovia, beneficiado de Ocón y arzobispo de Almida. Nació en 28 de Marzo de 1739 y fueron sus padres D. Francisco y doña Catalina Fernández: murió en Logroño á las 7 de la noche del 14 de Setiembre de 1803, á la edad de 64 años.

De su partida de defunción se desprenden datos curiosos referentes á la traslación de su cadáver y enterra-

miento en la villa de El Redal, leyéndose textualmente que «murió á la edad de 64 años, 5 meses y 7 días, siendo »arzobispo de Armida y canónigo y dignidad de tesorero »de la santa iglesia de Osma, del Consejo de S. M. etc.» —«Dispuso en su testamento que su cadáver se trajera »para darle sepultura en la iglesia de N.ª Señora de las »Virtudes, en el sepulcro donde están sepultados sus pa»dres»: —«nombró por sus albaceas testamentarios al »Ilmo. Sr. D. Francisco Mateo Aguiriano y Gómez, obis»po de Calahorra y la Calzada, Señor de la villa de Arne»dillo, del Consejo de S. M. etc.»—«Verificado que fué »el aviso de la disposición y muerte de dicho Sr. arzobis»po, pasamos á la ciudad de Logroño el día 15 del expre»sado mes y acompañamos en el tránsito de dicha ciudad »hasta este referido lugar el cadáver; el que fué traido en »uno de sus coches, con la decencia y acompañamiento »que correspondía á la dignidad y carácter de S. Ilma. »Extramuros de este lugar estaban esperando los clérigos »y cofradía de la Santa Vera-Cruz con hachas encendi»das, é incorporados conducimos el cadáver hasta las »puertas de esta parroquia, en la cual se depositó por »aquella noche con la guardia y acompañamiento de las »personas más respetables de este lugar, hasta la maña»na siguiente, 16 del mismo mes de Setiembre, etc., y se

»enterró el cadáver encerrado en una caja cubierta y fo-»rrada de terciopelo carmesí en el sepulcro de sus pa-»dres, que es el que está más inmediato y tocando con la »grada inferior del presbiterio, y con la colateral de la »capilla del Rosario, al lado del Evangelio; todo lo cual »me consta ser cierto, por haber acompañado el cadáver »desde Logroño hasta que se le dió sepultura: y así lo »certifico etc.»

Fonzaleche.

Fr. Vicente Fernández,

Docto benedictino. Nació en 1730, y fué hijo de Martín y de María Ortiz. Murió en un convento de Valladolid, en edad muy avanzada y en concepto de santidad.

Fr. Isidro Urria,

Benedictino en un convento de Santiago de Galicia. Nació en 6 de Abril de 1759, siendo sus padres Julián y Justina Ortiz: fué sumamente virtuoso y reputado por

sabio, llegando á general de la orden á que perteneció. Murió en Santiago, de edad muy avanzada.

D. Francisco Fernández González Urria,

Teólogo y bachiller en cánones: nació el 3 de Abril de 1780, hijo de Manuel y de Justina. Fué beneficiado en el arzobispado de Santiago de Galicia y en la iglesia del pueblo de San Pedro de Cambos, elegido el año 1828: dos años despues fué nombrado párroco de San Jorge, en el pueblo de Torres, del dicho arzobispado, y posteriormente beneficiado de la metropolitana del mismo, donde murió.

Fr. Rafael Vallugera y Frías,

Abad en el real monasterio de San Miguel de Obarenes. Nació en 1752, y murió con fama de santidad en el pueblo de su naturaleza.

Fr. Juan Villate y Vallugera,

Monje en Nájera, consultor del obispo de Calahorra. Nació en 1792, siendo sus padres Julián y María: tuvo fama de muy sabio y virtuoso, y murió en la Argelia, á donde pasó con la misión de predicar el Evangelio.

Foncea.

El bachiller Foncea,

Llamado así por el pueblo de su naturaleza; su verdadero nombre fué Juan Fernández, como así aparece en los libros de fundación de aniversarios de dicha villa. Fué familiar muy estimado del gran cardenal Mendoza, que le dió una de las primeras becas del famoso colegio mayor de Santa Cruz de Valladolid, y más tarde le hizo canónigo de Toledo. Vivió á últimos del siglo XV, y dirigió la construcción del pueblo de su naturaleza, dándole

la forma que hoy tiene, dividido en cuatro calles paralelas de N.O. á S.E., colocando en el centro la iglesia, el hospital, la fuente y otros edificios públicos. Se cree que fueron de su propiedad las fincas que la iglesia de Foncea ha poseído hasta la desamortización de los bienes eclesiásticos.

D. Julián García de Abienzo y Marrón,

Abad de Castrojeriz, dignidad de la santa iglesia metropolitana de Burgos, provisor de Bribiesca, de Granada y de Zamora, muy estimado del famoso D. Cenón Somodevilla, propuesto diferentes veces para diversos obispados. Nació en 28 de Enero de 1702, cerca de la media noche, y fué hijo de D. Juan A. García de Abienzo y D.ª Mariana Marrón.

D. Manuel Fernández Angulo,

Canónigo, cardenal de Santiago.

Ilmo. Sr. D. Domingo Fernández Angulo,

Colegial de San Bartolomé de Salamanca, doctoral de la catedral, obispo y señor de Tuy, prelado digno de toda memoria. Nació en 12 de Mayo de 1736, y fueron sus padres D. Jorge Fernández Truchuelo y D.ª Agueda de Angulo, familia distinguida y noble del país. Estudió filosofía, teología, derecho civil y canónico en Burgos y Vitoria, y en Oñate y Valladolid. Verdaderamente docto y excelente canonista, fué elegido para el obispado cuando contaba 38 años de edad, y apénas consagrado púsose en camino para su diócesis.

Asistió, en 1789, á la jura del príncipe de Asturias, y dejó manuscritos muy interesantes, entre ellos un *Diccionario* ó *Indice* de los capítulos ó partes en que los santos padres tratan de los misterios de nuestra religión: también dejó diferentes *Homilias*, y una traducción de la *Defensa de la vida monástica de San Juan Crisóstomo.*

Una larga y penosa enfermedad le obligó á pasar á las aguas de Solau de las Cabras, donde murió el 2 de Octubre de 1796, siendo sepultado en la iglesia parroquial de Beteta, diócesis de Cuenca, que es donde se hallan aquellas. Su vida fué ejemplarísima; caritativo en extremo y

parco en cuanto á su persona se refería, tenía especial cuidado de repartir entre sus diocesanos necesitados todas sus rentas; asistía á los enfermos y presos, los visitaba cuando ménos una vez por semana, consolándolos en sus trabajos y amarguras; amparaba á los huérfanos, procurándoles oficio; no habia, en fin, miserable ó afligido que no encontrase protección y recursos en la inagotable caridad de este prelado, cuyo recuerdo vivirá siempre entre los naturales del país, así como entre los del punto en donde tanta obra benéfica realizara.

Excmo. é Ilmo. Sr. D. Angel Casimiro de Govantes,

Magistrado del supremo tribunal de Justicia, individuo de número de la real academia Matritense de la Historia, senador del reino y escritor distinguido. Nació el 1.° de Marzo de 1783 á las 8 de la noche, y fueron sus padres D. Pedro Celestino de Govantes y D.ª Ana Fernández de Angulo, ambos de noble y distinguida familia. Siguió

la carrera de jurisprudencia en diferentes universidades, terminándola en 1808, época en que comenzaba la guerra nacional contra Napoleón; fué elegido diputado para las Córtes generales de Cádiz, y despues, en 1815, ministro de la audiencia de Asturias, en donde, además, fué designado individuo de la junta superior de Sanidad de aquel principado.

En 1820, restablecida la Constitución de Cádiz ó de 1812, fué elegido diputado por la provincia de Burgos para las Córtes del mismo año, y en ellas fué elegido individuo de la comisión para la formación del código de procedimientos, además del de juez del tribunal de las Córtes. En 1821 pasó de magistrado á la audiencia de Castilla la Vieja, desde donde se retiró á su casa por consecuencia de la entrada del ejército francés mandado por el duque de Angulema.

En 28 de Diciembre de 1833, fué nombrado oidor de la audiencia de Galicia, y en 19 de Abril de 1834 fiscal del supremo tribunal de Hacienda; pasando al poco tiempo á ocupar la plaza de ministro del mismo tribunal, y sucesivamente la de individuo de la suprema junta de competencias del reino; continuando despues como magistrado del Tribunal supremo hasta los acontecimientos de 1.° de Setiembre de 1840 en que fué separado de aquel cargo, en

el que fué repuesto el día 29 de Diciembre del año 1843.

Durante el tiempo de su cesantía, presentó á la academia de la Historia diferentes disertaciones geográfico-históricas aclarando varias líneas del itinerario de Antonio Augusto, por lo que mereció ser admitido individuo supernumerario de aquella corporación, optando á la plaza de número el 3 de Octubre de 1845 y presentando para ello su *Diccionario geográfico-histórico de la Rioja*, quedando admitido y acordándose se imprimiese aquella á espensas de dicha academia. Además de estos trabajos, dejó escritas varias obras de poesías y un tomo de fábulas de diversos metros, que se imprimió en 1833.

Su último cargo fué el de senador vitalicio.

Excmo. Sr. D. Pablo Govantes y Fernández de Angulo.

Nació el 30 de Junio de 1785, entre diez y once de la noche. Estudió jurisprudencia en las universidades de Santiago y Valladolid, y en 1811 fué nombrado diputado

por el distrito de Haro, ejerciendo el cargo de alcalde de Briones el año 1812. Concluída la guerra de la Independencia en 1813, fué elegido diputado provincial de Burgos, y en 1814, abolida la Constitución, pasó á Valladolid donde se recibió de abogado, ingresando en 1816 en el colegio de Santa Cruz de Valladolid, y obteniendo por oposición la cátedra de *Leyes de Partida* de dicha universidad en 1819.

Restablecida la Constitución de 1820, volvió á ser elegido diputado provincial de Burgos, pasando despues al ministerio de la Gobernación en clase de oficial de la secretaría, retirándose á su casa en 1823, á consecuencia de los sucesos de dicho año. En 1826 fué repuesto en su cátedra de Valladolid y tomó el grado de doctor.

En 1834 se le nombró magistrado de la audiencia de Barcelona, de Valladolid y la Coruña; y posteriormente, en 1844, presidente de sala de la de Madrid, y regente de la misma cuatro años más tarde. Fué electo diputado á Cortes por Valladolid, Burgos y Logroño, y en 1852 senador vitalicio y magistrado del supremo tribunal de Justicia, ocupando la cartera de este último puesto en 1853.

Murió en Madrid, en 28 de Octubre de 1865: era caballero gran cruz de Isabel la Católica.

Gallinero de Cameros.

D. Domingo Gómez.

Nació el 28 de Setiembre de 1606. Fué doctor en medicina y médico de cámara de Felipe IV: fundó en la iglesia de su pueblo el altar de la Purísima Concepción y una capellanía colativa para el servicio del mismo. Murió en Madrid, en 1672, y fué sepultado en la iglesia de San Francisco el Grande.

D. José González de Tejada.

Nació el 14 de Febrero de 1636. Fué colegial mayor en el de San Carlos de Alcalá y en el de Santa Cruz de Valladolid; canónigo magistral sucesivamente de las iglesias de Palencia y Santo Domingo de la Calzada; electo obispo de Durango, en la Nueva Vizcaya (América), cuya mitra renunció; y últimamente canónigo de la iglesia primada de Toledo y examinador sinodal de su arzobispado. Murió

en Toledo el 23 de Junio de 1703, y fué sepultado en la capilla de Ntra. Sra. del Sagrario.

Escribió la historia de Santo Domingo, conocida con el nombre de *Abraham de la Rioja*, obra de gran curiosidad y abundantes datos históricos de este país. Fundó en Gallinero una capellanía y edificó una casa para vivienda del capellán, en la fachada de la cual se ven las armas del solar de Valdosera, de donde descendía como hijodalgo, y sobre ellas las del referido colegio de Santa Cruz de Valladolid.

D. Pedro Marcos González de Tejada,

Descendiente de la familia del anterior. Nació el 25 de Abril de 1762; fué sacerdote modesto é instruído, catedrático de derecho canónico en la universidad de Alcalá, rector del colegio de Mauriques de la misma, y diputado por Madrid en las Cortes de Cádiz de 1812.

Murió en Madrid el 14 de Enero de 1823, y dió á luz una traducción castellana de las *Instituciones de derecho canónico de Cabalario*.

Grañón.

D. Sancho de Grañón,

De la orden de San Benito. Fué obispo de Calahorra, y floreció en el siglo XII.

Este prelado, á ruego de Santo Domingo de Silos, dedicó la iglesia de Santa María de Cañas; y su memoria llega hasta el año 1046.

Refiere la historia de nuestra patria, que en su tiempo ganó el rey D. García á los moros la ciudad de Calahorra en el año 1045; y en la batalla que le dió al mahometano, vieron los cristianos pelear á favor suyo á San Millán, animando visiblemente á los nuestros, dándoles entrada por los muros, donde murieron muchos de los enemigos. Ocurrió este suceso el día último de Mayo del año citado.

Se ignora la fecha del fallecimiento de este sabio obispo, no habiendo sido posible reunir más datos referentes á su persona.

Haro.

D. Jerónimo Velasco,

Obispo de Oviedo: ingresó en el colegio de Alcalá en 1528, sobresaliendo bien pronto entre todos sus compañeros por su aptitud, talento y excelentes condiciones, que le proporcionaron ser designado catedrático de artes en la universidad de Alcalá, cuyo cargo desempeñó muchos años, hasta que nombrado canónigo magistral de Burgos se trasladó á esta ciudad, en la que pronto se colocó á la altura de su reputación, mereciendo ser elegido para asistir al concilio de Trento; cuya asamblea, estimando su talento, le nombró corrector mayor, distinción muy singular. Terminado el concilio regresó á España, siendo elegido para el obispado de Oviedo en 4 de Junio de 1565, cuya iglesia gobernó hasta su muerte, ocurrida en 1566, dejando imperecedero recuerdo de su nombre.

D. Diego de Leiva,

Fraile cartujo y pintor: nació en 1580, y desde su infancia manifestó inclinación al dibujo: pasó posteriormente á Italia, donde, por su talento y obras, adquirió la reputación de artista distinguido. Una vez terminados sus estudios regresó á España, estableciéndose en Burgos, en cuyo punto se casó: en dicha ciudad pintó, en 1628, los retratos de D. Cristóbal Vela, cardenal Zapata, D. Alfonso Manrique y D. Fernando Acevedo, por encargo del cabildo de la misma; y habiéndose quedado viudo cuando contaba la edad de cincuenta y tres años, entró fraile en la cartuja de Miraflores, profesando en 1634 con gran satisfacción de la comunidad, por su reconocida virtud. Allí falleció en 24 de Noviembre de 1637, dejando gran número de pinturas de martirios de santos, que fué el género que más cultivó; algunos lienzos con pasajes de la *Vida de San Bruno*, el de la *Presentación* y diversos retratos, todos con buen dibujo y excelente composición.

D. Martín Galíndez,

Pintor y escultor. Nació en 1547, y estudió la pintura con Fr. Vicente de Santo Domingo, religioso jerónimo del monasterio de la Estrella, próximo á Haro, y maestro del célebre Juan Fernández Navarrete. Retiróse á la cartuja del Paular, en la que profesó en 1584, combinando los deberes de su austero recogimiento con los trabajos diversos en la pintura y mecánica, en la escultura y carpintería. Murió en dicho monasterio á la edad de ochenta años, dejando diferentes obras, entre ellas la tabla de las misas y las puertas que dividen los coros de aquel edificio. Entre sus lienzos merecen citarse el cuadro de gran tamaño representando la *Virgen del Rosario* con el niño, que estaba colocado en la hospedería; un *San Pablo* de medio cuerpo y otros varios, en los que se veía gran verdad y excelente dibujo.

Fr. Manuel Risco,

Religioso del orden de San Agustín; continuador de la magnífica obra titulada la *España Sagrada*, que escribió

el P. Florez. Incompleta ésta por fallecimiento de su autor, dispuso el rey en 1773, que el P. Risco la continuase: nada perdió en ello el mérito de la producción con el nuevo escritor, quien, pasando á León y registrando el archivo de su iglesia, logró dar cima á su empresa con general satisfacción, publicando hasta catorce tomos de referida obra. Demostró también su gran erudicción leyendo en la real academia el 12 de Abril de 1800 un escrito sobre el sitio que ocuparon las antiguas ciudades de *Munda* y *Cetina*, en la Celtiberia, distintas de la Bética, aclarando el texto de Tito Livio que las menciona al tratar de la guerra Sertoriana.

Murió el P. Risco en los años de 1800 á 1802, dejando escrita, además de los catorce tomos referidos, una obra titulada *La profesión cristiana, según la doctrina evangélica y apostólica, y los ejemplos santísimos de nuestro Señor Jesucristo y de los primeros cristianos*, publicada en Madrid en 1774.

Fr. Nicolás Lagua,

Jesuita: nació el 30 de Setiembre de 1740, é ingresó en la compañía el 2 de Agosto de 1761. Fué de reconocida

virtud, y su talento y erudicción lo demuestran las obras siguientes que dejó escritas: *Obblighi del suddito verso il suo Sovrano per via di lezioni, dimande é risposte*, impresa en Roma en 1792.—*Versione in lingua italiana della descrizione del viaggio dalla Spagna á Roma del papa Adriano VI del dottor Biagio Ortíz*, Roma, 1790. —*Lettera di S. Ignazio di Loyola á Claudio imperatore dell' Etiopia é Re degli Alissini, nella quale si difende il Primato e la Suprema autorità del romano Pontefice, tradotta dal latino, é illustrata con note*, Roma, 1790. —*Pregj della Chiesa Cattolica romana, é del di Lei capo Supremo indicati dal profeta Isaia, ed esposti dal sacerdote Niccolo de Lagua*, Roma, 1791.-*Rigole di buona pronuncia, é ortografia latina, ed italiana, etc.*, Roma 1788.

Murió en Poggio Mirteto.

D. Bernardo Antonio Marrón,

Beneficiado de la iglesia de Haro, doctoral de Calahorra y de Toledo, electo arzobispo de Charcas, que no admitió. Falleció cuando era arcediano de Guadalajara.

D. Esteban de Agreda,

Distinguido escultor y director de la academia de San Fernando. Nació en 1759 y murió en 1842. Entre otras varias, se conocen como suyas las obras siguientes: *Retratos de Carlos IV* y *María Luisa*, en camafeos.—*Modelo de una estátua ecuestre de Felipe V.*—*San Vicente.*—*San Antonio.*—*La beata Juana de Aza.*—*San Agustín.*—*San Nicolás.*—*Céres.*—*Grupo de niños.*

Herce.

Fr. Atanasio Lobera,

Escritor notable, perteneciente á la religión cisterciense. Fué historiógrafo de Felipe II y escribió las obras siguientes: *Historia de la ciudad de León, con las vidas de los Stos. Froilán, obispo de León, y Atilano, de Zamora, monjes del monasterio de Moreruela,* impresa en

Valladolid en 1598.—*Cronología de los reyes de España*, impresa en 1602-*Epístola historial al rey de España don Felipe II*, impresa en Madrid en 1601.—*Vida del bienaventurado Fr. Benito de Salamanca, monje del monasterio de Moreruela.*—*Vida del beato Ignacio, monje de Moreruela.*—*Crónica grande del reino de Galicia.*

Murió en Valladolid, en 1605.

Hormilla.

D. Sancho Londoño,

Distinguido general de Felipe II, y uno de los de más vasta ilustración y renombre de su época. Formó parte del ejército expedicionario que, al mando del duque de Alba, por negarse Carlos IX de Francia á franquear el paso, tuvo que embarcarse en Cartagena en las galeras de Juan Andrés Doria, á 10 de Mayo de 1567.

En dicho ejército, y como maestre de campo del primer tercio, llamado de *Lombardía*, hizo en Flandes una

brillantísima campaña, concurriendo siempre presuroso á los puntos más difíciles, y tomando muy ventajosa parte en los más señalados hechos de armas. En 25 de Abril de 1568 derrotó completamente en las inmediaciones del río Mosa, con setecientos infantes y doscientos de caballería, á dos mil doscientos infantes y setenta caballos de las tropas del príncipe de Orange, muriendo de estos mil setecientos y cayendo prisioneros setenta, que D. Sancho llevó á Buremunda, con la sóla pérdida por parte de los españoles, de trece muertos y treinta y ocho heridos, cuya hazaña está comprobada por diferentes testimonios de indisputable crédito, entre ellos los del obispo, dean y cabildo de la colegiata de Buremunda.

No fué sólo en valor y pericia en lo que dió pruebas inequívocas de sus grandes dotes militares, sino que también demostró su talento por diversos escritos. Encargóle el duque de Alba hacer unos estudios sobre la organización de aquel ejército, y satisfaciendo cumplidamente todas las esperanzas que de él concibiera el gobernador general, el fruto de sus tareas fué su excelente obra titulada *Discurso sobre reducir la disciplina militar al mejor y antiguo estado*, cuya aceptación fué tan grande, que en el sólo trascurso de seis años se hicieron de ella tres ediciones en Bruselas y Madrid, ocupando hoy un

lugar muy distinguido en la bibliografía militar española. Escribió también otros dos libros que figuran en la biblioteca de D. Juan de Comte, con los títulos de *Arte militar* el uno, y *Comentario hecho por el ilustre caballero D. Sancho de Londoño* el otro, ambos en folio y sumamente elogiados por los inteligentes.

El conde de Cleonard dice de él que fué siempre oficial severo, amante de la disciplina, y más propio para excitar con su ejemplo que con sus palabras á las acciones arriesgadas.

En los libros parroquiales de Hormilla no consta el año y día en que nació, y sólo se sabe que en 1501 D. Sancho de Londoño fué padrino de D. Antonio de Londoño; y que el referido D. Sancho y su mujer D.ª Elvira tuvieron un hijo que fué bautizado en 1529; datos todos que justifican claramente la patria de este ilustre hijo de la Rioja, cuyo padre se llamó D. Sancho Toparcha.

Laguna.

D. Alfonso Martínez de Laguna,

Autor de un *Catecismo de doctrina cristiana.*

Lagunilla.

D. Juan Sanz de Viamonte,

Doctor en ambos derechos; colegial de San Clemente de los españoles, en Bolonia; prefecto ó auditor general en el ducado de Milán, en el que gobernó las plazas de Viglerani, Alejandría, Lodi y Novara. Murió en 1637, dejando escrita una obra titulada *Tractatum de jurisdictione militari auditoris generalis in dicto statu.*

Lardero.

D. Fernando Olea,

Doctor en teología y colegial mayor en el de San Bartolomé de Salamanca, donde tuvo ingreso en 4 de Julio de 1614, siendo nombrado á los cuatro años canónigo magistral de la iglesia de León, y en 1626 de la de Salamanca. En 1633 fué electo para el obispado de Mondoñedo, que no llegó á ocupar por haber fallecido en 19 de Mayo de dicho año.

Leiva.

D. Antonio de Leiva,

Famoso general de tiempo de Carlos V, á quien se dió el sobrenombre de *el héroe riojano*. Entró en el servicio militar en 1501 contra los rebeldes de las Alpujarras: pa-

só luego á Nápoles á las órdenes del Gran Capitán, é hizo prodigios de valor en cuantos encuentros tuvo con los enemigos, particularmente en la batalla de Rávena, en la que fué herido. Defendió á Pavía contra Francisco I, y se apoderó de Milán entregándola despues á Francisco Esforcia: fué elegido generalísimo de la Liga en 1553 y condecorado con el título de lugarteniente de Italia, mereciendo la distinción de que el pontífice le presentase la rosa y el estoque.

Murió á la edad de cincuenta y seis años, habiendo obtenido los títulos de príncipe de Ascoli, marqués de Stela, conde de Monza y grande de España.

Excmo. Sr. D. Tomás Eustaquio Corral y Oña,

Marqués de San Gregorio, catedrático y médico de cámara de D.ª Isabel II. Nació en 18 de Setiembre de 1807, y fué hijo de D. Fernando y D.ª Eustaquia.

(Apesar de las gestiones practicadas para reunir los

datos biográficos de este hijo de la Rioja, no ha sido posible conseguirlo.)

Excmo. Sr. D. Bernardo Conde y Corral,

Obispo de Zamora. Nació el 20 de Agosto de 1814, y fueron sus padres D. Ventura Conde, natural de Puentelarrá, y D.ª Rosa Corral, natural de Leiva.

Leza.

D. Pedro Guerrero,

Insigne teólogo del concilio de Trento, y arzobispo de Granada.

Fr. Juan de Montalvo,

Agustino: escribió la vida del venerable P. Juan Bautista Montoya.

Logroño.

Ruy Díaz de Gaona,

Capitán valeroso, gobernador de Logroño por el rey Alfonso XI. Habiendo atacado los navarros capitaneados por Gastón, conde de Fox, en 1335, la ciudad de Logroño, Gaona, á la cabeza de dos soldados y á la salida del puente sobre el Ebro, detuvo al ejército enemigo lo suficiente á protejer la retirada de los suyos, y á que la ciudad cerrase sus puertas é imposibilitase la entrada del invasor, cortando un arco del puente. Hecho esto, se precipitó en el Ebro con su caballo al querer salvar el arco cortado, pereciendo en las aguas en el punto que llaman el pozo de Rodrigo, cuyo recuerdo vá desapareciendo por carecer de una señal que lo perpetúe.

Ilmo. Sr. D. Rodrigo de Vergasa,

Obispo de León. Murió en 1477.

D. Juan Fernández Navarrete,

Célebre pintor, llamado el *Mudo*, y también el *Ticiano español*. Nació en 1526, y aun no contaba tres años, cuando una enfermedad le privó del oído y de la palabra: adolescente todavía, dió señaladas pruebas de su inclinación á las artes, dibujando con carbón cuantos objetos se presentaban ante su vista. Sus padres, de posición desahogada, al ver esta inclinación, le llevaron al monasterio de la Estrella, donde un religioso llamado Fr. Vicente le dió las primeras lecciones de dibujo é inclinó el ánimo de aquéllos para que enviasen á Italia al joven Juan. Roma, Venecia, Milán, Florencia y Nápoles fueron otras tantas escuelas para el inspirado artista que, bajo la dirección del célebre Ticiano, conquistaba un puesto en la historia del arte español y no poca gloria para su patria. En 1568 regresó á ésta, á ocasión que se estaba contruyendo el célebre monasterio del Escorial, á cuya obra afluían los más aventajados artistas, convocados por Felipe II: allí se presentó Navarrete para dejar con su pincel grandes recuerdos de su nombre, obteniendo al poco tiempo el nombramiento de pintor del rey, con el salario de doscientos ducados, según cédula expedida el

6 de Marzo de 1568. Allí, más que en ningún sitio, hizo conocer el *Mudo* su extraordinario talento y la percepción clara de su juicio, tanto más notable, cuanto era grande la falta con que la naturaleza le había castigado: á todos admiraba por su facilidad en expresar con gestos los sentimientos de su alma y sus vastos conocimientos en historia y otras materias.

Enfermo y achacoso, recorrió diversos puntos de su patria en busca de alivio para su mal, deteniéndose en Toledo en Febrero de 1579: agraváronse allí sus dolencias, siendo asistido en su enfermedad por Sebastián Hernández, escultor, y espiró el 28 de Marzo del mismo año, en casa de Nicolás Vergara (el *Mozo*), despues de hacer testamento el día anterior, dedicando un recuerdo á su pueblo en una de sus disposiciones, por la que decía: *manda á los pobres de un hospital de Logroño que está frontero de San Francisco.* Hizo otra manda ó donativo de *quinientos ducados al monasterio de la Estrella, con cargo de que hiciesen trasladar allí su cuerpo, le diesen sepultura é hiciesen una memoria por su alma.* Cumplióse fielmente su última voluntad, siendo sepultado junto á las gradas de la capilla mayor de dicho monasterio, dedicando á la memoria de tan célebre pintor el no

ménos célebre Lope de Vega el epigrama siguiente, que merece trascribirse en este lugar y que dice así:

No quiso el cielo que hablase,
Porque con mi entendimiento
Diese mayor sentimiento
A las cosas que pintase.
Y tanta vida les dí
Con el pincel singular,
Que como no pude hablar
Hice que hablasen por mí.

Muchas fueron sus obras, pero entre ellas deben citarse las siguientes, de indisputable mérito: *Abraham y los ángeles.—La Asunción.—Martirio de Santiago.—San Jerónimo en el desierto.—Nacimiento de Jesucristo* (está en el Escorial.)—*Bautismo de Jesucristo.—San Pedro.—San Pablo* (en el Museo de Madrid.)—*La flagelación.*

D. Carlos Ramírez de Arellano,

Coronel valeroso y de gran nombradía, que militó en toda la guerra de Italia.

Rmo. Fr. Domingo Román,

Agustino, gran escritor: fué bautizado en la iglesia de Santiago el Real en 9 de Noviembre de 1544.

Fr. Jerónimo Ruiz del Portillo,

Jesuíta, de gran espíritu y esclarecido talento, rector y maestro de novicios en Simancas. Fué admitido al grado de coadjutor espiritual en 1560, y tuvo la honra de que á la celebración de sus votos asistiese la reina D.ª Juana y el príncipe D. Carlos: pasó despues al Perú en unión de otros individuos de la compañía, para propagarla en aquellos países, llegando á la ciudad de los Reyes, en la que, con sus predicaciones, sus visitas á las cárceles, hospitales y otros establecimientos en que podía ejercerse la caridad, consiguió transformar el espíritu y costumbres de sus habitantes: fundóles allí iglesia de su orden, y el mismo Portillo, ayudado de sus compañeros, hacía las veces de obrero amasando el barro y construyendo los adobes. Estableció en Lima escuelas de humanidades, artes y teología, las que desde entonces han servido para la

educación de la juventud, logrando con incansable afán propagar la institución á que pertenecía al Cuzco, Potosí, Arequipa y otros diversos puntos.

Murió en Lima, en 2 de Febrero de 1592, á la edad de setenta y dos años: era su aspecto grave, su ánimo sereno, y su valor en los peligros acreditado en diversas ocasiones, infundiendo su presencia respeto y veneración.

Fr. Alonso Navarrete y Mena,

Nació el 21 de Setiembre de 1571, y fué bautizado en la iglesia de Santa María de Palacio. Tomó el hábito de predicadores en San Pablo de Valladolid, y murió mártir en el Japón, degollado, en 1.° de Junio de 1617.

Fr. Alonso Mena y Navarrete,

Nació el 3 de Febrero de 1578, y fué bautizado en la iglesia de Santa María de Palacio. Tomó el hábito de predicadores en San Esteban de Salamanca, y murió mártir en el Japón, quemado, el 10 de Setiembre de 1622. Era primo hermano de Fr. Alonso Navarrete.

Ilmo. Sr. D. Miguel de Espinosa,

Obispo de Marruecos y canónigo de Valencia: nació el 4 de Agosto de 1590, recibiendo el agua bautismal en la iglesia de Santiago: fueron sus padres el Dr. Espinosa y D.ª María de Clavijo, según consta en el libro correspondiente de dicha iglesia.

Ilmo. Sr. D. Tomás de Espinosa,

Obispo de Marruecos y canónigo de Valencia: nació el 27 de Noviembre de 1592, y fué bautizado en la iglesia de Santiago el Real. Era hermano de D. Miguel de Espinosa.

Ilmo. Sr. D. Juan Díaz de Gauna,

Obispo auxiliar de Calahorra. Fué bautizado en la iglesia de Santiago.

Fr. Jerónimo Román,

Cronista de la orden de San Agustín: escribió, entre otras diversas obras, la titulada *República gentílica*, en que trata multitud de asuntos de los tiempos antiguos, siendo una verdadera enciclopedia de curiosidades. Murió en Medina del Campo, en 1597.

Rdo. P. D. Rodrigo Arriaga,

Jesuíta: nació el 5 de Marzo de 1552, y fué bautizado en la iglesia imperial de Santa María de Palacio. Fué doctor célebre en Valladolid, Salamanca y Bohemia, en Praga, y desempeñó varias misiones cerca de Urbano VIII, siendo nombrado canciller de la universidad. Dejó escritas diferentes obras teológicas, un *Curso de Filosofía*, impreso en Amberes en 1623, y otro de *Teología*, impreso en Colonia en 1637. Murió en Praga, en 1667. Era primo hermano del P. Andrés Mendo.

Emmo. Sr. D. José Sáinz Marmanillo y Aguirre,

Llamado por Bossuet la *antorcha de la iglesia*. Nació el 3 de Junio de 1630, y fué bautizado en la iglesia de Santiago el Real, en cuyo libro 4.° de bautizados, folio 152 vuelto, está su partida de bautismo que dice así: —«Joseph Sáinz.—En tres días del mes de Junio de seis»cientos y treinta, baptice y dí crhisma yo el Sr. Francis»co de Fuentes, cura de Santiago el Real de Logroño, á »Joseph Sáinz, hijo legítimo del Dr. Jerónimo Sáinz Mar»manillo y de D.ª Antonia Sáinz de Aguirre; fueron sus »abuelos paternos Francisco Sáinz Marmanillo y Catali»na Pérez Marmanillo; fueron sus abuelos maternos »Francisco Sáinz y María de Aguirre; fueron sus padri»nos D. Joan Ibáñez de Zárate y Ana de Arcualo. Y lo fir»mé ut supra.—Licdo., Francisco de Fuentes.»

Fué uno de los más célebres religiosos de la orden benedictina, cuyo hábito y cogulla tomó el 3 de Abril de 1644 en el real monasterio de San Millán: estudió las artes en San Esteban de Rivas, la teología en el de San Vicente de Salamanca, y de allí pasó á San Pedro de Eslon-

za como pasante: posteriormente desempeño el cargo de maestro y lector de artes en Irache, y de allí fué á San Vicente de Salamanca como catedrático de vísperas, tercia y prima: ejerció dos veces el cargo de abad de dicho colegio y maestro general por su religión. En 1666 se graduó de maestro de teología y obtuvo en la universidad, con el mayor aplauso, las cátedras de artes de Escoto, Durando, Santo Tomás, filosofía moral y la de prima de la Sagrada Escritura, admirando en sus oposiciones á cuantos le escuchaban.

Nombróle la universidad su primer intérprete de Sagrada Escritura, censor y secretario del tribunal del Santo Oficio, sinodal del arzobispado de Toledo, protector del reino de Sicilia, y otros diversos cargos. Recibió la púrpura de Inocencio XI en 2 de Setiembre de 1686, en recompensa de su celo; designándole, además, inquisidor general en Roma, en atención á sus grandes méritos y ser un teólogo consumado.

Escribió muchas obras teológicas, siendo las principales las siguientes: *Historia de los Concilios de España.—Teología de San Anselmo, arzobispo de Cantorbery.—Ludi salmau licenses.—Philosophia moralis ab Aristotele usque ad Eutipiam.*

Fué insigne bienhechor de la iglesia en que recibió el bautismo; regaló á esta un gran terno bordado y un *Lignum crucis* que le había dado el papa Inocencio; y en su testamento, otorgado en Roma en 15 de Enero de 1699, consta, entre otras, una cláusula que dice así: *Mando al real monasterio de San Millán, que ha sido mi casa de profesión, la maza de plata sobredorada que tengo, y un cuadro de San Benito con los pastores, en tela, pequeño, que es original de Jordan.*

Murió este singular varón de universal fama, en Roma, el 19 de Agosto de 1699, y dispuso en sus últimas horas que su corazón fuese extraído de su cuerpo y enviado al monasterio de Suso, para ser allí depositado.

P. Juan Bautista González Barrauri,

Jesuíta: nació el 1.° de Junio de 1631, y fué bautizado en la iglesia de Santiago. De padres nobles, descendientes de Vizcaya, estudió gramática en el seminario conciliar de su pueblo natal, y tomó el hábito de jesuíta á los diez y siete años de edad. Pasó á Filipinas, y despues, en 1653, á Manila, en donde se ordenó de sacerdote, empe-

zando sus misiones, reduciendo su comida á raíces y yerbas y descansando en el suelo. Fué martirizado en 27 de Setiembre de 1664, aconteciendo su muerte de la manera siguiente, que describe el P. Alonso de Andrade en el tomo 6.° de los *Varones ilustres de la Compañía*:

«A luego que dijo misa y dió gracias, bajó al puerto »de la isla de Leite, en donde se hallaba hacía algunos »días; y á luego que empezó su sermón, le prendieron los »moros que llaman Malanaos, que aquella misma noche »se habían ocultado en la isla para robar, etc.: arrebata»ron con grande furia al P. Juan y lo metieron en su na»ve, arrastrándolo con una soga que le ataron al cuello: »exhortó á los cautivos cristianos á la permanencia en la »fé de Jesucristo, y ofendidos los moros de los muchos »que le seguían, le maltrataron á palos, golpes y bofeta»das; y viendo que esto no le acobardaba, le dieron mu»chas puñaladas y lo arrojaron despues al mar.»

Fr. Juan Bautista Fernández,

Franciscano. (No se tienen más pormenores.)

P. Andrés Mendo.

Sabio jesuíta: Nació en 30 Diciembre de 1608, y fué bautizado en la iglesia de Santa María de Palacio. Ingresó en la compañía de Jesús en 1625; desempeñó varias cátedras de teología y sagrada escritura en Salamanca, y despues de obtener importantísimos cargos en la orden, y el de consejero de la inquisición, fué nombrado predicador del rey. Acompañó al duque de Osuna en su viaje á Cataluña y al Milanesado, y á su muerte, acaecida en Madrid en 11 de Mayo de 1684, dejó escritas gran número de obras en latín y castellano, entre ellas las siguientes: *El príncipe perfecto y ministros ajustados; documentos políticos y morales en emblemas.—Memorial ajustado de los fundamentos incontrastables de la inmaculada Concepción de la Virgen María Nuestra Señora.—Cuaresma, sermones para las ferias mayores, domingos y semana santa.—Segunda parte de Cuaresma para los lunes, martes, jueves y sábados.*

P. Bernal,

Premostratense, que escribió una obra titulada *Sentencias de Santo Tomás en favor de la inmaculada Concepción.*

Fr. Bernardo Santander y Barcenilla,

Mercenario: escribió *Pláticas teológicas.*

P. Paternina,

Jesuita: escribió *Obras devotas.*

Ilmo. Sr. D. Bernardo Sáenz Vicuña,

Obispo de Canarias y beneficiado de la iglesia de Santiago el Real, en la que fué bautizado en 29 de Agosto de 1639. Sus padres, D. Pedro Sáenz de Vicuña y D.ª María

Sáenz de Manzanares, le dedicaron á la carrera eclesiástica: fué colegial de San Ildefonso de Alcalá en 1655, rector cuatro años despues, y más tarde inquisidor de Logroño y abad de Santillana. Nombrado obispo el 1691, llegó al puerto de Luz en 1.° de Agosto de 1692: á su llegada á la diócesis la encontró profundamente alterada por disensiones entre los religiosos y seculares, motivadas por la cobranza de derechos en los funerales de niños, lo que corrigió con toda rapidez. Fué muy celoso y activo en el cumplimiento de sus deberes; y obligado por las frecuentes y terribles erupciones de los volcanes de aquellas islas á refugiarse en una cabaña, murió en ella el 31 de Mayo, siendo sepultado en el convento de la Concepción de Orotava.

Ilmo. Sr. D. Antonio Soloaga.

Nació el 23 de Enero de 1656 y fué bautizado en la iglesia de Santiago el Real, siendo sus padres Domingo y Ana Gil. Fué obispo electo de Ceuta, arzobispo de Lima, virey y gobernador del Perú.

D. Rodrigo Cabredo,

Proto-notario mayor de León X, y camarero de Adriano VI.

D. José de Salazar,

Teniente general de caballería, que militó más de cuarenta años en las guerras de Flandes, Portugal, Aragón, Valencia y Cataluña.

Ilmo. Sr. D. José Antonio Domingo Baltasar Bustamante y Loyola,

Caballero de Calatrava, colegial de San Bartolomé de Salamanca, doctor y catedrático de su universidad, fiscal de la real audiencia de Barcelona, oidor y gobernador de la sala del crimen de Granada, alcalde de casa y corte de S. M., electo presidente de la real chancillería de Valla-

dolid, gobernador que fué del de Ordenes y del consejo y cámara de Castilla. Nació en 4 de Mayo de 1677 y fué bautizado en la iglesia de Santa María de Palacio, siendo sus padres D. Juan Bautista Bustamante y Loyola y doña Josefa María Bernal.

Excmo. Sr. D. Jacinto Segurola,

Teniente general del mar del Sur: nació el 25 de Agosto de 1675 y fué bautizado en la iglesia de Santiago el Real, habiendo sido sus padres D. Jacinto Segurola y doña Bárbara Clavijo.

Ilmo. Sr. D. Francisco Antonio Bustamante,

Colegial mayor de San Ildefonso, catedrático de artes, penitenciario de Calahorra, obispo de Barbastro y despues de Plasencia. Fué bautizado el 3 de Febrero de 1683

en la iglesia de Santa María de Palacio, y murió el 27 de Julio de 1749, á la edad de sesenta y seis años.

Ilmo. Sr. D. Manuel de Samaniego y Jaca,

Nació en 11 de Enero de 1679 y fué bautizado en la iglesia de Santiago el Real, habiendo sido sus padres don Martín de Samaniego, alguacil mayor de la Inquisición de Navarra, y de D.ª Paula de Jaca. Fué colegial en el viejo de San Bartolomé de Salamanca, magistral en la iglesia de Santo Domingo de la Calzada, y en 1719 electo obispo de Oviedo, que no admitió. En 1721 se le obligó á ser arzobispo de Tarragona, y se consagró en la iglesia donde fué bautizado, el 8 de Febrero de 1722: en 1728 fué nombrado arzobispo de Burgos; recibió la Palea en su dicha iglesia de Santiago el 21 de Noviembre del mismo año, pero todo lo renunció. Murió el 3 de Marzo de 1744, y fué enterrado en referida iglesia, á doce estados á la derecha del cañón de los ángeles, sepultura propia de sus padres.

Su carácter afable y bondadoso y su gran caridad para con los pobres, hizo que se le titulase *Príncipe de misericordias*: doró el retablo mayor de Santiago, y dejó por heredero de sus bienes al hospital de esta ciudad.

D. Antonio Pérez Navarrete,

Marqués de la Tercia, caballero del hábito de Santiago, alumno de San Clemente de Bolonia, en el que fué profesor de derecho canónico, y posteriormente vicario de la audiencia de Trani. Publicó las obras siguientes: *Cuestiones escolásticas del Derecho.—De Actionibus.—De Amicitia.—Memoria en favor del colegio de San Clemente de Bolonia.—De la nobleza.—Genealogía de la casa de Albornoz*, y *Defensa de la jurisdicción militar*.

Fr. Gregorio Argáiz,

Escritor del siglo XVII. Fué monje benedictino en Valladolid, y recibió el encargo de continuar las crónicas

de su orden, empezadas por Antonio de Yepes: sus principales obras son: *Población eclesiástica de España.—Sociedad laureada de San Benito y sus hijos en las iglesias de España.—Vidas de San Benito y San Isidro de Madrid.—Historia de Ntra. Sra. de Monserrat.*

D. Pedro Fernández Navarrete,

Uno de los varones más ilustres del siglo XVII. Dedicóse á la carrera eclesiástica, y obtuvo una canongía en Santiago de Galicia: sus méritos le elevaron á capellán y secretario del infante D. Fernando de Austria; despues á que el papa le honrase con el capelo, y últimamente al arzobispado de Toledo: fué además secretario de D.ª Isabel de Borbón, esposa de Felipe IV, y dejó escritas las obras siguientes: *Conservación de monarquías*, y *Discursos políticos sobre la gran consulta que el Consejo hizo al señor rey D. Felipe III.—Carta de Lelio, peregrino, á Estanislao Borvio, privado del rey de Polonia.—Siete libros de Lucio Anneo Séneca*, impresos en 1627.

Ilmo. Sr. D. Pedro de la Cuadra,

Beneficiado de la iglesia de Santa María de Palacio, en la que fué bautizado; provisor del obispado de Calahorra, inquisidor de Santiago, obispo de Osma y arzobispo de Burgos. Murió en 7 de Setiembre de 1750, y dejó la tercera parte de sus bienes á la parroquia en que recibió el agua bautismal.

D. Fernando Alvia de Castro,

Caballero de la orden de Calatrava, escritor de fines del siglo XVI y principios del XVII, y proveedor de marina en las costas de Cantabria y Portugal. Dejó escritas las obras siguientes: *Memorial de la M. N. y M. L. ciudad de Logroño.— Verdadero varón de Estado.—Aforismos políticos.-Panegírico del duque de Barceló.*

Ilmo. Sr. D. Bartolomé López de Castro,

Nació en 28 de Agosto de 1749, y fué bautizado en la iglesia de Santa María de Palacio. Fué capellán real de

las Descalzas de la Encarnación, inquisidor de Cartajena de Indias y arzobispo electo de Caracas.

P. Bernardo Ortuño,

Pintor; general de los bernardos.

Sres. Salazar, Barrio y Arana,

Cardenal, consejero de Castilla y poeta respectivamente.

D. José Mendoza,

Pintor notable, y

D. Francisco López Zárate,

Poeta.

(No ha sido posible adquirir otros datos de estos hijos de Logroño en el breve tiempo que se concedió para el certamen.)

D. José de Orive,

Teniente general é inspector de Carabineros.

D. Martín Zurbano,

Teniente general de los ejércitos nacionales. Nació en Varea, barrio de Logroño, el 20 de Febrero de 1788, siendo bautizado el 2 de Marzo del mismo año, según se lee en su partida de bautismo, folio 37 vuelto: fueron sus padres Antonio Zurbano, natural de Desojo, en Navarra, y Gregoria Baras, natural de Genivilla. En su juventud dedicóse á la labranza; despues ejerció el contrabando, y al estallar la guerra civil en 1833, levantó una partida que, en su principio, Julio de 1835, sólo constaba de diez ginetes y cuatro infantes, con la cual inauguró la larga serie de sus brillantes hechos el 15 de dicho mes, causando al enemigo diez muertos y veinte prisioneros en El Villar de Alava. Sería prolijo referir sus incesantes proezas y las muchísimas acciones que libró con los carlistas, obteniendo casi siempre el triunfo y mereciendo ser re-

compensado por sus servicios con diversos empleos en la milicia hasta el grado de coronel inclusive. Terminada la guerra civil, secundó, en 1840, el movimiento liberal del país, siendo nombrado general por los servicios que prestó para sofocar la insurrección militar de 1841. Designado como segundo cabo en Barcelona en 1842, tuvo que combatir la sublevación de aquella ciudad, de la cual se apoderó, mostrando un valor elogiado por los mismos insurrectos. En 1843 tomó el mando de una división, con la cual hizo frente, durante algún tiempo, al pronunciamiento ocurrido aquel año contra el regente del reino: sé apoderó de Reus, obteniendo el título de conde de aquella ciudad, que luego llevó el que entonces defendía la plaza, general D. Juan Prim. Se encaminó á Madrid con su división para sostener al gobierno de Espartero; pero al acercarse á la corte, el general que le acompañaba, en inteligencia al parecer con los generales pronunciados, hizo que el ejército de Zurbano se entregara sin combatir, teniendo éste que huir sólo con su asistente y refugiarse en la capital. Viéndose amenazado de constantes riesgos, tuvo que abandonar su patria y retirarse á Portugal, cuyas autoridades, en vez de darle asilo seguro, le condujeron al castillo de Foz: volvió á su patria, y desti-

nado de cuartel á Palencia, obtuvo su traslación á Mendavia.

Allí fué objeto constante de las pesquisas del gobierno, lo cual, unido á las excitaciones de algunos amigos, le obligó á lanzarse á la rebelión el día 11 de Noviembre de 1844 en el pueblo de Hormilla, proclamando la Constitución de 1837: perseguido y preso, así como sus hijos y varios amigos, fué conducido á Logroño el día 20 de Enero de 1845, y fusilado á las nueve de la mañana del 21, en el sitio mismo que, pocos días antes, habían sufrido igual suerte sus hijos y amigos predilectos.

Lumbreras.

D. Estanislao Sánchez Salvador,

General distinguido que se halló en la batalla de San Marcial, ganada á los franceses en 1813. Fué secretario de Estado y del despacho de la Guerra en diferentes épocas, y militar de grandes conocimientos. Murió en Cádiz en 1823.

Ilmo. Sr. D. Juan Manuel Merino,

Obispo de Astorga: nació en Junio de 1710; fué colegial mayor de San Ildefonso en Alcalá de Henares; catedrático de teologia de aquella universidad, y canónigo magistral de Calahorra. Electo obispo en 1769, hizo su entrada pública en 3 de Octubre de aquel año, y murió el 5 de Agosto de 1782.-En su sepulcro hay una inscripción que dice: *Fué limosnero, pacífico, humilde y manso de corazón, promotor del culto divino, y reparador del seminario, y que reconoció por sí misma toda su grey.*

D. Andrés Martínez de Isunza,

Individuo del Consejo supremo de Castilla.

Mansilla.

D. Juan Antonio de la Riva,

Canónigo doctoral de Cartagena; diocesano de Burgos; académico de jurisprudencia en Alcalá; bachiller y doctor en cánones en dicho punto y Salamanca; abogado de los reales consejos; doctoral de Murcia; examinador sínodal de concursos; juez de cruzada; subdelegado de imprenta, y otros cargos diversos. Nació el 14 de Junio de 1752: hizo sus estudios con notable aprovechamiento en Alcalá, presentándose diversas veces á oposiciones de cátedras y capellanías de San Isidro: adicionó también los catecismos de Ripalda y Astete.

D. Francisco Javier Sáinz de la Escalera y Gómez de Torres,

Doctor, presbítero beneficiado patrimonial de Mansilla, arcediano de Medinaceli, dignidad de la catedral de Sigüenza, inquisidor de Canarias, Granada, Logroño y

Valladolid Nació el 4 de Diciembre de 1750, y murió en 1815: fué hijo de D. Felipe Sáinz de la Escalera y doña Francisca Gómez Torres.

Murillo de río Leza.

Fr. Juan Ramírez,

Dominico, obispo de Guatemala. Nació el 21 de Setiembre de 1629, y tomó el hábito en Logroño desde donde pasó á Salamanca, y concluídos sus estudios se trasladó á Méjico, cuyo prelado, conociendo su talento, lo envió á Mysteca: allí, en Yanquitlán, asistió á un capítulo que la provincia de Méjico celebró, demostrando en él su gran erudicción: regresó á la capital, encargado de la cátedra de teología que desempeñó por espacio de veinticuatro años. Partidario de la libertad de los indios, jamás quiso dar la absolución á los que tenían alguno á su servicio como esclavo, llevando su celo hasta presentar en un sínodo que se celebró en Méjico, sus opiniones

sobre este particular: viendo que allí no podía conseguir nada en favor de aquellos séres desgraciados, determinó regresar á España para ver si sus clamores lograban ser oidos. Apenas embarcado, cayó en manos de unos corsarios ingleses que le condujeron á Inglaterra, donde al ver su sencillez, le dieron libertad. Llegado á Madrid gestionó ante el rey y consejo de Indias en favor de los esclavos, consiguiendo se dictasen órdenes mejorando la condición de aquéllos. Quiso regresar á Méjico, y entonces Felipe III le presentó para el obispado de Guatemala en 18 de Enero de 1600; antes de partir á su destino, pasó á Roma á visitar á Clemente VIII, y de regreso á España apoderáronse de él unos facinerosos al entrar en Cataluña. Embarcóse al fin para su obispado, en el que su caridad y cariño con los indios le grangearon la universal estimación: allí hizo varias dotaciones de capellanías y hospitales, dedicando también un recuerdo al pueblo de su naturaleza, con la fundación de una capellanía. Enfermo y conociendo su próximo fin, dió orden á su mayordomo, que estaba en Guatemala, para que repartiese en limosnas todos sus bienes, sin dilación alguna, dando por sí propio sus anillos y pectoral á los necesitados; dispuso que su cuerpo no fuese embalsamado, y murió en la ciu-

dad de San Salvador el 24 de Marzo de 1609, siendo sepultado en aquella iglesia, en el lado del Evangelio.

Dejó escrita una obra con el título de *Campo florido, ó ejemplo de santos, para exhortar á la virtud con su imitación*; la cual, impresa en idioma castellano, dedicó á Fr. Pedro de Feria, obispo de Chiapas y religioso de su orden.

D. Manuel Murillo Argáiz,

Sólo ha podido averiguarse que fué obispo de Segovia.

Matute.

D. Esteban Manuel de Villegas.

Todos los escritores más autorizados, han consignado que D. Esteban Manuel de Villegas era hijo de Nájera y que nació por los años 1595 ó 96. Una feliz casualidad hi-

zo que el Sr. Cánovas del Castillo descubriese en un estante del archivo de Simancas, entre varios papeles del Consejo supremo del tribunal de la Inquisición, la causa formada á D. Esteban Manuel, vecino de Nájera y natural de Matute.

De no mediar esta circustancia que hizo al Sr. Cánovas dirigirse al Sr. cura párroco del último de dichos pueblos, la partida de bautismo del ilustre vate de la Rioja hubiera permanecido ignorada quizás eternamente, y el pequeño y apartado lugar de la sierra que sirviera de cuna á tan erudito varón, no pudiera blasonar de ser la patria de Villegas.

Aunque su familia residía en Nájera y en dicha ciudad nacieron sus otros hermanos, Villegas vió la primera luz en Matute en 5 de Enero de 1589, siendo sus padres don Francisco de Villegas y D.ª Francisca González. Estudió humanidades en Madrid y derecho en la célebre universidad de Salamanca, y aunque siguió la carrera con aprovechamiento notable, abandonó al fin las leyes por la poesía, que era su inclinación predilecta.

Siendo muy joven perdió á su padre, viéndose obligado por tal contratiempo á regresar á Nájera para cuidar de su anciana madre, renunciando quizás á un porvenir

lisonjero, dadas sus relevantes dotes y clarísimo ingenio. En dicha ciudad ejerció la abogacía, con cuyo trabajo, escaso sin duda alguna, nunca pudo cubrir sus obligaciones con holgura.

Casó en 1626 con D.ª Antonia de Leiva y Villodas, señora muy distinguida por sus prendas personales y de una familia no menos noble que la de Villegas; mas como la fortuna y el talento van muy pocas veces por un mismo camino, vióse precisado á solicitar un destino para atender á su subsistencia y la de sus hijos, logrando, apesar de su mérito ya para entonces reconocido, la tesorería de rentas de Nájera, colocación mezquina y de escasas utilidades en aquellos tiempos.

Tal vez por expresar con la palabra lo que su corazón no sentía, vióse envuelto en un proceso que le formó la inquisición en 1569, cuyas consecuencias fueron su destierro por cuatro años al lugar de Santa María de Ribarredonda, en la Bureba; condena que no llegó á cumplirse, pues habiendo al año siguiente dirigido una súplica al inquisidor general, fué indultado y regresó nuevamente á su hogar. (Esta causa, extractada por el Sr. Cánovas, puede verse en el apéndice al tomo III de la *Historia de los heterodoxos españoles* del Sr. Menéndez Pelayo.)

Ya en Nájera, prosiguió dedicándose á la literatura y el foro; y siempre perseguido por la desgracia, perdió todos sus hijos sin lograr trasmitir su nombre, sus obras y su ingenio á ningún vástago de su familia, hasta que al fin, vencido en lucha tan desigual por el inflexible destino, que condena al hombre á bajar al sepulcro más ó ménos tarde, murió en Nájera el 3 de Setiembre de 1669 el que casi niño fuera tan buen poeta y extremado humanista como docto crítico y entendido jurisconsulto; y el que ántes de cumplir 20 años, escribiera en Salamanca las preciosas *Eróticas* que se imprimieron en Nájera en 1628.

Fuera prolijo enumerar todas las obras, todas las composiciones de quien, habiendo alcanzado fama de ser uno de los talentos más aventajados de su época, no pudo jamás dominar la escasez de medios para su subsistencia. ¡Terrible coincidencia, que apesar de los años subsiste siempre en nuestra sociedad, y hace un sér desgraciado y pobre de aquel que piensa, discurre y honra su patria; á la vez que, generalmente, prodiga y derrama bienes de fortuna en quien no siempre conoce las más rudimentarias reglas de cultura y aun de urbanidad!....

Fué Villegas el que introdujo en la poesía castellana los versos sáficos, superando en el lenguaje referido

las galas del latín y el griego: á él se deben dos volúmenes latinos titulados *Variæ Philologiæ, sine dissertationum criticarum*, obra muy elogiada por la erudicción que encerraba: una *Glosa al código Teodosiano*, la que, según D. Vicente de los Rios, le acreditó como jurista: un *Etimológico historial*, el *Antiteatro*, una tragedia titulada *Hipólito*, que tradujo de Eurípides, muchas odas y elegías, muchos idilios, infinidad de composiciones, y multitud de poesías que en su mayor parte se han perdido, como también se perdió un gran volumen de sátiras que dedicó al rey Felipe II.

La última obra que publicó en 1665 fué su elegantísima versión de los cinco libros de las *Consolaciones* de Severino Boecio, hecha durante su destierro, y objeto de no pocas ediciones. No es posible olvidar la preciosa canción que empieza *Yo ví sobre un tomillo, etc.*, ni los sáficos *Dulce vecino de la verde selva, etc.*, producciones todas que le acreditaron de excelente poeta, buen filósofo y docto jurisconsulto, y que han contribuído á que el señor Cánovas del Castillo no vacile en aplicar á su autor el calificativo de MAESTRO INSIGNE DE NUESTROS SÁFICOS Y ADÓNICOS; DE NUESTRAS PRIMERAS ANACREÓNTICAS Y DE TANTAS Y TAN DULCES CANTINELAS.

Murió en Nájera el 3 de Setiembre de 1669, pobre y desvalido, como casi todos los ingenios esclarecidos de nuestra patria.

Muro en Cameros.

D. José Antonio Zoilo Sáenz Santa María,

Obispo de Segovia, sabio y celoso prelado. Nació el 16 de Enero de 1726, y murió con fama de santidad, en Cádiz, el 14 de Enero de 1813.

D. Vicente Martínez Gómez,

Matemático de gran nombradía y celebridad, no solo en España, sino también en el extranjero. Nació el 30 de

Octubre de 1772: perteneció á varias sociedades científicas de Sevilla y al Ayuntamiento de dicha ciudad en la segunda época constitucional, cuyo nombramiento mereció el aplauso de la prensa española. Dejó escrita una obra voluminosa sobre matemáticas.

D. Ignacio Lerdo de Tejada,

Jesuíta y secretario del general de dicha compañía. Nació en 29 de Julio de 1786, y fué tío de D. Sebastián Lerdo de Tejada, presidente de la república de Méjico.

Nájera.

D. Alfonso VIII de Castilla.

Bajo las ojivas naves del monasterio de Santa Maria la Real de Nájera, con fastuosa pompa é inusitada solemnidad, y en presencia de los monarcas de Castilla, Navarra y Aragón y de la reina viuda de Navarra, D.ª Urraca, ce-

lebróse el matrimonio del príncipe D. Sancho, hijo del emperador, con la infanta D.ª Blanca, hija de D. García Ramírez, el ya difunto rey de Navarra.

Tan augusta ceremonia tuvo lugar el año 1151; y á los seis años justos la rigurosa parca cortaba el hilo de la vida á la hermosa D.ª Blanca, que cerraba sus ojos en la misma real abadía que guarda sus restos, el 11 de Noviembre de 1157, al dar á luz al ínclito, vencedor y valerosísimo rey D. Alfonso VIII de Castilla, según con elocuente y sentido laconismo lo refiere la inscripción que en el arca funeraria la pusieron.

Muy pocos años contaba D. Alfonso cuando también perdió á su padre, que falleció en Toledo el 31 de Agosto de 1158. Las discordias y revueltas que durante su minoría acontecieron, no son para referidas con extensión en este libro: ambicionaban los Laras la regencia y tutoría del rey, encomendada á los Castros, y el monarca niño pasó del poder de D. Gutierre Fernández al poder de D. García de Aza; del de este al de D. Fernando II de León, para volver nuevamente al de los Laras, haciéndole entre unos y otros recorrer toda España arruinando el país, y dejando que leoneses y navarros se apoderasen de las más importantes plazas de Castilla y Rioja.

Por fin las cortes de Burgos declararon mayor de

edad á D. Alfonso, y este empuñó las riendas del poder con notable sentido político; en el mismo año presenciaba Tarazona las bodas del joven monarca con la princesa D.ª Leonor, hija de D. Enrique II de Inglaterra.

Confederóse con Don Alfonso de Aragón, á quien dió en rehenes Nájera y Viguera, recibiendo de él, en el mismo concepto Ariza y Daroca; y aliados ambos, hicieron la guerra al navarro, ganándole todo el territorio de que, aprovechándose de los anteriores disturbios, se había apoderado.

Vuelta la mirada á los moros, en 1177 les arrebató la importante plaza de Cuenca, donde puso silla episcopal, y otra porción de castillos y fortalezas de aquella parte de España.

Terminada esta campaña, la emprendió segunda vez con D. Sancho de Navarra, con quien al cabo de dos años, en 1179, hizo paces en una conferencia que con él tuvo entre Logroño y Nájera, por mediación y arreglo del rey de Inglaterra.

Despues se dedicó al gobierno y administración de sus Estados, que pocas veces se vieron con más acierto regidos. Fundó la ciudad y catedral de Plasencia, el insigne monasterio de las Huelgas de Burgos., etc., etc. Casó á su hija D.ª Berenguela con D. Alfonso IX de León,

á quien armó Caballero juntamente con el príncipe Conrado, hijo del emperador de Alemania Federico Barbaroja.

De tiempo en tiempo repitió sus victoriosas expediciones contra los moros, en una de las cuales llegó hasta Algeciras; y si una vez, debido al aislamiento en que le dejaron sus aliados, fué vencido por la muchedumbre de los moros en Alarcos, tomó por sí mismo la revancha más gloriosa que la historia ha podido referir en sus anales; y la gran jornada de las Navas de Tolosa destruyó por completo el imperio del Miramamolín orgulloso, y salvó el estandarte de la cruz en España, tremolado sobre los cadáveres de veinte mil sectarios del profeta.

Puso de arzobispo en Toledo al docto prelado historiador don Rodrigo Jiménez de Rada; y fundó la universidad de Palencia, primer centro superior de enseñanza que hubo en España, que honrará por siempre su memoria. Casó sus hijas Urraca y Blanca con los príncipes de Portugal y Francia; ganó la fortaleza de Alcántara, y terminó sus días en 1214, dejando en la historia de nuestra patria un recuerdo imperecedero de sus proezas y virtudes (1).

(1) Fr. Gregorio Quijada, uno de los cuatro únicos monjes que todavía existen de la comunidad de Santa María la Real de Nájera, expulsada el año 1835, ac-

Ilmo. y Rmo. Sr. D. Francisco Manrique de Lara,[1]

Obispo de Orense, Salamanca y Sigüenza, hijo del gran duque de Nájera y de D.ª Inés de Mendoza y Delgadillo, señora de noble linage á quien el duque, después de la muerte de su esposa D.ª Guiomar de Castro, consideró como mujer propia en el trato y estimación, teniendo de

---

tual capellán de las monjas Bernardas del monasterio de Santa María la Real de las Huelgas de Valladolid, afirma, en demostración evidente de ser Nájera la patria de D. Alfonso VIII, que en las habitaciones de dicho monasterio que en los últimos tiempos fueron aposento del abad y en la antigüedad sirvieron de vivienda á los monarcas residentes en Nájera, habitaciones situadas encima del actual teatro, antes refectorio, parió la reina D.ª Blanca al rey D. Alfonso VIII.

Al exigir, hace muy poco tiempo, pruebas de esto al P. Quijada, temerosos de que sólo la tradicción le hiciese creerlo así, respondió con toda seguridad: «Si estuviese ahora el monasterio tal como se hallaba el año 1835, yo señalaría »en las regias habitaciones el aposento en que se dice parió la reina, y en el »archivo el estante donde se guardaron las crónicas y escrituras que así lo com»probaban.»

No queda, por tanto, la menor duda de la certeza de este hecho.

(1) Debemos estos datos referentes á Nájera, y varios de los que se consignan en el apéndice final, á nuestro amigo el ilustrado joven licenciado en derecho D. Constantino Garrán, hijo de dicha ciudad, quien, al tener noticia por la invitación que dirigimos al señor cura párroco de aquella localidad del objeto que la motivára, nos ofreció generosamente los apuntes biográficos de que hacemos mérito, y que gustosos aceptamos en honra á la memoria de los hijos célebres de aquella histórica población.

ella cuatro hijos, uno de los cuales fué el D. Francisco, que nació en el año 1503, siendo destinado, por voluntad expresa de su padre al morir, para la carrera eclesiástica.

Muy claro talento debió poseer desde su juventud el que era ya en 1529, cuando sólo contaba la edad de 26 años, capellán mayor de Granada y del emperador Carlos V, en cuya compañía y servicio pasó á Italia, hallándose en 1532 en el ejército imperial formado para desalojar del Austria al gran turco Solimán *el Magnífico*.

En 1541 el emperador Carlos V resolvió pasar á la conquista de Argel, y envió á don Francisco Manrique como embajador para que diese cuenta de su proyecto al rey Francisco I de Francia, y le propusiese algunas bases para que mientras durase aquella empresa se mantuviera la paz en ambos Estados.

Como prueba de su predilección y premio á sus eminentes servicios, S. M. Imperial le presentó en 1546 para el obispado de Orense, en cuya silla venció el pleito que los prelados sus antecesores habían venido sosteniendo con la ciudad, acerca del Señorío de la misma.

Dió á su iglesia catedral la cabeza de Santa Constanza, y la hizo expléndidas donaciones de ornamentos sagrados.

Por los primeros meses del año 1547 se halló en Nájera á la muerte de la duquesa D.ª Juana de Cardona, esposa de su hermano el duque D. Antonio, ya difunto, y á la aceptación que de la herencia de dicha señora hizo su hijo el duque don Manrique de Lara, sobrino de nuestro biografiado.

Como tal obispo acompañó al rey de Bohemia desde España á Alemania, y asistió á las pocas sesiones que celebró el concilio de Trento en los primeros meses del año 1552.

Diole S. M. I. despues el obispado de Salamanca, del cual tomó posesión en 11 de Junio de 1556; y como el mismo año, despues de haber hecho la renunciación de sus estados, volviese á España asistido de las reinas de Francia y Hungría, sus hermanas, tuvo aviso para pasar á Laredo á recibirlas y las acompañó hasta Valladolid.

El año 1558 acompañó tambien á la reina D.ª Leonor de Francia cuando volvía de ver á la infanta D.ª Maria de Portugal, su hija.

A 25 de Marzo de 1560 trasladó los oficios sagrados de la catedral vieja á la nueva, en la ciudad de Salamanca.

En 15 de Abril del mismo año fué promovido á la sede de Sigüenza, una de las más exclarecidas de España, de la que tomó posesión el día 5 de Agosto.

Poco después pasó á la corte, que estaba en Toledo, donde enfermó y murió en 11 de Noviembre del mismo año, y fué sepultado en San Juan de los Reyes.

Celosísimo y muy virtuoso prelado, no hubo necesidad que no socorriese su misericordia. Visitaba en persona las casas de los pobres, y ninguno dejó de participar de sus inagotables limosnas.

D. Carlos Abriz y D. Sancho Calahorra,

Notables teólogos.

Sr. Gayangos,

General, sargento mayor de uno de los tercios de Flandes, en cuyas guerras se distinguió muchísimo, en tiempo de Felipe III.

Excmo. Sr. D. Pedro Colona,

Entendido militar, sagaz diplomático y eminente hombre de Estado, que floreció en la época de Felipe III y Felipe IV, figurando principalmente en los últimos años del segundo de dichos monarcas.

Desempeñó largo tiempo las embajadas de España en Alemania y Francia; y más tarde tuvo á su cuidado las tres secretarías de Estado de España, Francia é Italia, mereciendo despues ser nombrado por Felipe IV, ministro del despacho universal de su monarquía.

Como secretario de dicho rey, asistió á las importantes conferencias de la isla de los Faisanes, en que se ajustaron los tratados de la llamada *Paz de los Pirineos*; tratados que pusieron término á la sangrienta guerra que Francia y España mantuvieron por espacio de veinticinco años, y en cuyas reuniones, así como en las que tuvieron posteriormente junto al Bidasoa Felipe IV y Luis XIV, para concertar el matrimonio de éste con la infanta D.ª María Teresa, mostróse Colona tan hábil y sagaz, que mereció grandes elogios de los dos monarcas y de los hombres de Estado más importantes de Europa. Prueba de esto es el siguiente rasgo que nos ha trasmiti-

do la historia al describir estas conferencias memorables. Ajustados los tratados de paz, era necesario escribir el protocolo en que debían quedar consignados todos los pormenores; y los dos secretarios, el español y el francés, tenían empeño en redactarlo. Convinieron al fin en que cada uno escribiese una minuta que, traída á consejo, pudiera, de común acuerdo, ser enmendada: reuniéronse el día señalado y tocó á Colona leer primero la suya; más cuando iba á terminarla, sacó el francés la que llevaba en el pecho y la rasgó en pedazos sin decir una palabra:

—¿Qué hace su merced?..—le preguntó asombrado Colona.

—Evitar que un papel blanco se vuelva colorado á vista de ese tan cabal en todo,—respondió el cardenal Mazarino.

Ambos secretarios demostraron ser hábiles y cumplidos caballeros; y merced á su intervención se firmaron los tratados que dieron fin á unas conferencias que, por su importancia política, atrajeron las miradas de toda la Europa.

No se sabe la época en que el ilustre najerino terminó sus días, ni el punto en que descansan sus cenizas.

D. Diego Ortúñez de Calahorra,

Nació en la primera mitad del siglo XVI, y compuso una obra titulada *Espejo de Príncipes y Caballeros, en el cual se cuentan los hechos del caballero del Febo y de su hermano Rosiclós*, impresa en dos tomos en 1562, en Zaragoza, y dedicada á D. Martín Cortés: tuvo tanta aceptación, que por segunda vez fué editada en el mismo punto, con un tercer tomo añadido por Marcos Martínez.

D. Alvaro y D. Tomás Jiménez Cabredo,

D. Juan Martínez Salazar,

y los doctores

Salinas y San Pedro,

todos jurisconsultos de gran celebridad, citados por diversos autores.

Fr. Juan Jiménez,

Religioso de la orden benedictina.

D. Juan de Jáuregui,

Pintor, poeta de los más aventajados de su época, y caballerizo de la reina D.ª Isabel de Borbón, primera mujer de Felipe IV. Se ignora el año fijo de su nacimiento, pero es común opinión fué sobre el 1570.

Dedicóse en sus primeros años al divino arte de Apeles, y pasó á Roma con objeto de adquirir mayores conocimientos, componiendo allí su más sobresaliente producción, que fué el traslado fiel del *Aminta del Tasso*.

Sobresalió en la poesía, recordándose aun, apesar de los años trascurridos, muchas de sus bellas composiciones, como la *Canción al lujo* y su excelente sátira dirigida á *Lodia*, en las que, apesar del mal gusto literario dominante en aquella época, conservó una pureza en su dicción que muy luego perdió en su poema á *Orfeo*, y más todavía en su traducción libre de la *Farsalia*. A no

ser por esta influencia perniciosa, en la que tantos ingenios se estrellaron, el poeta najerino habría alcanzado un renombre igual al que otros han conseguido: dígalo sinó su *Acaecimiento amoroso*, verdadero fragmento descriptivo, en el que superó en precisión y decoro al de igual especie expuesto por Thompsón en su *Estío*. Compuso también una canción elegiaca á la muerte de la reina D.ª Margarita, que ha sido muy elogiada por Luzán y por D. Ramón Fernández.

Las poesías de este escritor forman un tomo que, con el nombre de *Rimas de D. Juan de Jáuregui*, se publicó en Sevilla en 1618.

Murió en Madrid en 1641, habiendo pasado en dicha corte la mayor parte de su larga vida.

Fr. Juan de Salazar,

Monje benedictino, como su hermano Fr. Diego; eminente teólogo, profundo político é inspirado poeta: nació en el siglo XVI.

Hallándose en Roma desempeñando el cargo de procurador general de la Congregación de España en la cu-

ria pontificia, dió á luz una obra que de tiempo atrás tenía escrita titulada *Arte de ayudar á bien morir á todo género de personas*, impresa en Roma en 1608. Posteriormente, rigiendo la casa real obetense de la Rioja, publicó otro libro titulado *Política española*, que contiene un discurso acerca de su monarquía, materias de Estado, aumento y perpetuidad, impreso en Logroño en 1619, en casa de Diego Maves.

Fr. Luis de Ariz.

Hijo de D. Juan del mismo apellido y de una familia distinguida, nació en el siglo XVI, no siendo posible fijar la fecha exacta en que viera la primera luz.

Siendo obispo de Orense D. Francisco Manrique de Lara, hijo ilustre de Nájera, obtuvo Ariz un canonicato en su iglesia y le fué confiada la custodia de los vasos y ornamentos sagrados. Pronto abandonó su brillante carrera eclesiástica, prefiriendo la humildad de la vida conventual, y se hizo monje en el monasterio de Valvanera; en cuyo retiro, admirado de sus compañeros, pasó el resto de sus días, dejando escritas las dos obras siguientes:

Historia de las grandezas de la ciudad de Avila, impresa en Alcalá en 1607.—*Historia de Ntra. Sra. de Valvanera*, impresa en 1608.

Rdo. P. Fr. Diego de Salazar,

Hermano de Fr. Juan de Salazar, distinguido teólogo y poeta, citado en la página 149, no es posible fijar con exactitud la fecha de su nacimiento; hizo sus estudios en la universidad de Salamanca, y desempeñó una cátedra en la que entonces era real y pontificia de Navarra, establecida en Irache.

Allí permaneció hasta el año 1607, en que, electo abad del monasterio de San Millán de la Cogolla, hubo de trasladarse á dicha religiosa casa, gobernándola, dice el padre Mecolaeta, con una discrección digna de su talento.

En 9 de Junio de 1609, trasladó al monasterio de Yuso el cuerpo de Santa Auria con la cabeza de Santa Anumia, su hermana, que estaban sepultadas en el monasterio de Suso, colocando sus restos en una urna de plata, fabricada expresamente para ello, y haciendo entrega al siguiente dia á los comisionados del lugar de Villavelayo,

patria de las santas, de algunos de dichos restos, para ofrecerlos al culto y veneración.

Defendió con gran entereza los derechos de su regia abadía, para cuyo fin envió á Roma á litigar el pleito que la había puesto D. Pedro Manso, obispo de Calahorra, á Fr. Andrés de Salazar, hombre muy docto y versado en el archivo de la casa de la Cogolla, el cual, para sostener el *nullius* de este monasterio, hizo estampar en cobre la preciosa lámina de San Millán, mencionada por muchos escritores y conservada hasta el tiempo de la exclaustración, en la cual se demarcaba el término redondo de su territorio jurisdicional, con inscripciones de la vida y milagros del santo y figuras representando á sus discípulos y otros hijos ilustres de esta casa, y los escudos heráldicos del santo y del abad Fr. Diego de Salazar, á quien estaba dedicado este artístico trabajo.

Hé aquí cuanto se sabe de este distinguido benedictino, de cuya prodigiosa erudicción dice el P. Cárcamo que todos los tratadistas han hecho grandes elogios.

Fr. José Jiménez Samaniego,

Religioso franciscano, en cuya orden ocupó los más elevados puestos, siendo primeramente lector y prefecto de la provincia monástica de Burgos; despues procurador general de la misma en Roma, y más tarde general de toda la orden por elección del capítulo reunido en Roma en 1676.

Escribió las obras siguientes: *La vida del venerable padre Juan Dausio Scoto, doctor Mariano y sutil, príncipe y universal maestro de la escuela franciscana*, impresa en Madrid en 1668.—*Notas á la historia divina y vida de la virgen Madre de Dios, de Sor María de Jesús, abadesa del convento de la villa de Agreda*, impresa en Madrid.—*Relación de la vida de la venerable María de Jesús.*

D. Francisco de Ariz,

Nació en la segunda mitad del siglo XVI, y dice de él D. Nicolás Antonio que fué centurión ó capitán de cien hombres.

Escribió una *Historia de la antiquísima imagen de Nuestra Señora de Valvanera y por quién fué hallada en los años de* 360, cuya obra se imprimió el año 1608 en Alcalá, en casa de Juan Martínez Grande.

D. Juan Alonso Butrón,

Jurisconsulto célebre, que nació á fines del siglo XVI. Fué abogado del Consejo real de Castilla, donde se distinguió por su gran capacidad, obteniendo un brillantísimo triunfo en la causa de la exención y privilegios del arte liberal de la pintura, que reñidamente se trataba y él defendió en el supremo Consejo.

Dicha defensa, que obtuvo un gran éxito, la editó con este título: *Por los pintores y su exención, sobre que se declaren por inmunes de pagar las alcabalas, y sean absueltos de la demanda puesta por el fiscal.* Escribió además, juntamente con esta obra, los *Diálogos apologéticos de la pintura*, impresas ambas en Madrid en 1633.

Ilmo. y Rmo. Sr. D. Francisco Marín de Rodezno,

Hijo de los ilustres señores D. Pedro de Rodezno y D.ª María Horna Marín, hizo sus estudios con el mayor lucimiento en el colegio mayor llamado del Arzobispo, adjunto á la insigne universidad de Salamanca.

Su talento y virtud le conquistaron desde muy joven el mayor respeto y consideración social: tuvo el señorío de la villa de Rodezno y vistió el hábito de caballero de la orden militar de Calatrava; fué canónigo de la iglesia primada de Toledo, y prior de la iglesia y real casa de Nuestra Señora de Roncesvalles; perteneció á los Consejos de S. M. y de Castilla; y tal y tan grande era su capacidad, que en diferentes períodos de su vida le fueron encomendados los cargos de visitador de las Inquisiciones de Córdoba y Toledo, fiscal y consejero en el Supremo Consejo de la Inquisición, y presidente de la real Chancillería de Granada.

No menor fué su acendrada fé y piedad, atestiguadas por distintas fundaciones, una de ellas la de la capilla de San Francisco de Asis, dentro de la parroquia de Santa

Cruz de Nájera, conocida con el nombre de *capilla del Sr. de Rodezno*, que por bastante tiempo ha sido panteón de los más ilustres varones de dicha familia; la de tres capellanías para servicio de dicha capilla, y catorce aniversarios para sufragio de su alma, cuya fundación verificó en 22 de Abril de 1676.

Fué hombre muy amante de su familia y de su patria, como lo demuestra el haber constituído un mayorazgo de 40.000 ducados á favor de su sobrino D. Pedro, que le sucedió en el señorío de la villa de su apellido, para que se casara con la ilustre dama D.ª Baltasara de Castejón; y el haber dispuesto que á falta de descendientes del dicho D. Pedro y de su otra sobrina D.ª Francisca Marín, sucediesen en el mayorazgo mencionado los cabildos eclesiástico y secular de Nájera, como así parece se verificó.

Murió en 2 de Junio de 1680; y en su magnífico palacio-solar, sito en la calle Mayor de Nájera, que hoy ocupa la *Sociedad de recreo*, estuvo instalado el Ayuntamiento de dicha ciudad.

D. Pedro González de Salcedo,

Distinguido jurisconsulto y notabilísimo escritor: nació á últimos del siglo XVI ó principios del XVII. Ejerció la abogacía en los reales tribunales con brillantez notória, siendo despues electo juez de los soldados pretorianos, vulgarmente llamados «Guardias de Castilla:» obtuvo posteriormente el nombramiento de juez de importaciones y exportaciones prohibidas, cargo que también se llamaba «Juez del contrabando,» y ocupó además una de las tres magistraturas de lo criminal en la Chancillería de Granada. Más tarde fué llamado á Madrid, nombrándole el rey uno de sus seis alcaldes de casa y corte, y por último tuvo asiento honrosísimo entre los senadores del Supremo Consejo de Castilla.

El erudito D. Nicolás Antonio dice de él, que fué un varón dignisímo por sus cualidades personales, su erudicción y su doctrina. Escribió muchas y muy profundas obras, entre las que merecen especial mención las tituladas: *De la ley política y de su natural obligación y ejecución, tanto entre los seglares como entre los eclesiásticos*, impresa en Madrid en 1642, tamaño folio.—*Fragmentos del Derecho, ó sea colección y comentarios á las leyes es-*

pañolas, reunidas en la novísima recopilación de orden de la sacra y real majestad de D. Felipe IV, impresa en Madrid en 1643.—*Teatro del honor, ó sea comentario á la ley* 16, *título* 1.°, *libro* 4.° *de la recopilación*; Madrid, 1672.—*Tratado jurídico político del contrabando*; Madrid, 1634.—*Examen de la verdad, en respuesta á los tratados de los derechos de la reina cristianísima sobre varios estados de la monarquía de España*, la cual se imprimió también en latín; Madrid, 1668.—*Dignidad de las damas de la reina, noticias de su origen y honores*; Madrid, 1671.—*Nudricción real, reglas ó preceptos de cómo se ha de educar á los reyes mozos desde los siete á los catorce años*; Madrid, 1671, y otras diversas.

No se tiene noticia exacta del año en que murió el señor Salcedo, varón de los más ilustrados que ha producido la antiquísima ciudad de Nájera.

Ilmo. y Rmo. Sr. D. Martín de la Peña y Jiménez,

Hijo de D. Juan de Dios de la Peña y D.ª Simona Jiménez, nació el día 11 de Noviembre de 1795, y fué bautizado en la parroquia de Santa Cruz en 14 del mismo mes.

Estudió filosofía en el seminario de San Jerónimo de Burgos, y teología en la universidad de Zaragoza, recibiendo en ella el grado de bachiller: pasó despues á la universidad de Osma, en la que, *nemine discrepante*, recibió los grados de licenciado y doctor. Terminados sus estudios en edad bien temprana, fué agregado al claustro de profesores del seminario de Logroño, en donde, por espacio de quince años, esplicó las cátedras de filosofía y teología, desempeñando al propio tiempo los cargos de juez subdelegado de la Santa Cruzada y vicario foráneo de la misma ciudad y su partido.

Por este tiempo fué nombrado capellán real del cabildo de la real capilla de Santa Cruz de Nájera; y en 1825 obtuvo por oposición la canongía magistral de la colegiata de Logroño. En 1828 y 1830 hizo oposición á las Pe-

nitenciarías de la catedral de Calahorra y colegiata de San Ildefonso, y en 1835 ganó también por oposición la canongía lectoral de la catedral de Salamanca.

Desde 1836 al 49 estuvo esplicando en diversas cátedras de aquel seminario central, del que también fué conciliario y ejerció los cargos de examinador sinodal, gobernador eclesiástico, sede plena, y visitador general de la diócesis. En 1849 ganó por oposición la Penitenciaría de la catedral de Burgos, y por fin, y como justo tributo á su talento, el papa Pío IX le preconizó obispo de Plasencia en 1851.

Su edad y las contínuas vigilias de una vida consagrada al estudio, fueron causa de que, acentuándose una enfermedad crónica que le aquejaba, espirase en su pueblo natal el 25 de Noviembre del último año referido, con general sentimiento de todos sus paisanos, siendo enterrado al pié del altar mayor, lado del Evangelio, de la real capilla de Santa Cruz de Nájera.

Nalda.

D. Iñigo de la Cruz,

Conde de Aguilar: se distinguió en las guerras de sucesión de Felipe V.

Navarrete.

San Funes,

Obispo de Nájera, descendiente de la familia de este nombre. Se tienen muy vagas noticias de este personaje, que floreció por los años 1192, época de la fundación de dicha villa; siendo tradicional el recuerdo de haber sido muerto á pedradas por sus clérigos, como parece corroborarlo la imagen de escultura que se conserva en la iglesia de dicho pueblo, representando un obispo en cuya

mano dèrecha hay una piedra en actitud de arrojarla. Según un manuscrito antiguo, el rey D. Alonso quitó á Nájera el obispado, y entonces fué llevado el cuerpo del santo á San Prudencio, convento de cistercienses ó bernardos, dos leguas de Navarrete.

D. Martín de Bazán,

De la nobilísima casa de los Bazanes, que vino del valle de Baztán á Navarrete. Fué obispo de Zamora y nació el 20 de Abril de 1543, siendo sus padres el doctor Bazán y su mujer María, según así consta en los libros bautismales de dicha villa.

D. Martín Gante y Bazán,

Obispo de Gaeta. (Es lo único que ha podido averiguarse de este señor.)

D. Pedro Manjarrés,

Beneficiado de Navarrete, inquisidor de la limosna y prebendado de Toledo; obispo de Mallorca.

(Con el mismo nombre y entre los años 1562 y 1654, aparecen seis individuos diferentes, nacidos y bautizados en Navarrete, no siendo fácil averiguar cuál de ellos es el biografiado, pues se carece de otros datos.)

P. Francisco Salinas,

Eminentísimo jesuíta, autor de diversas obras, entre ellas la titulada *Varios comentarios de la Sagrada Escritura.*

(Aparecen también, con el mismo nombre y apellido, hasta doce individuos nacidos en Navarrete entre los años 1563 al 1725.)

D. Andrés de Angulo,

Colegial mayor de Santa Cruz de Valladolid, inquisidor de Valencia y Avila, escudo de la iglesia de Salamanca, presidente de la real Chancillería de Granada y obispo de Segovia, donde murió.

D. Sancho González de Heredia,

Capellán real de Felipe II y Felipe III, y camarero del papa Gregorio XIII.

D. Antonio González de Heredia,

Dean de Calahorra, prior de Arguolas y Caparrón y camarero de los pontífices Clemente y Urbano VIII. Era hermano de D. Sancho González, y uno y otro dotaron á la iglesia de su pueblo de diversas reliquias, como son: dos cabezas de las once mil vírgenes; un sudario de lienzo blanco, en que está impresa la cara de Jesucristo, y otras.

D. Bartolomé Garceta,

Capellán de S. M., á quien dió la reina D.ª Margarita una astilla ó trozo del sagrado madero, cuya preciosa reliquia se apresuró á remitir á la iglesia en que fué bautizado, donde se conserva.

D. Francisco Coloma,

Nació el 13 de Abril de 1586 y fueron sus padres Martín y Potenciana. Ejerció el cargo de oidor de la real audiencia de Manila, y posteriormente los de gobernador y capitán general de las islas Filipinas. Dió á su iglesia una cruz pequeña del *Lignum crucis*, que se conserva y venera como reliquia.

Rmo. P. Fr. Juan González de Albelda,

Dominico, catedrático de la universidad de Alcalá, gran escritor de teología escolástica. Nació el 20 de Agosto de 1568, y fueron sus padres Diego y María Alonso.

Rmo. P. Fr. José de Ayala,

Jesuíta, gran escritor, de profundos conocimientos, que fué llamado á Roma por el general de la orden para celebrar con él una consulta y encomendarle la visita de diversas provincias. Nació el 3 de Agosto de 1680.

D. Joaquín de Clara,

Arzobispo de Tebas, obispo de Osma y confesor de S. M. Vivió en el siglo XVI.

D. Diego Salinas de la Viñuela,

Consejero de Estado, oidor y del Consejo de Cámara del reino de Nápoles: estuvo en Roma desempeñando cargos de gran importancia. Nació sobre el 1590, y fué hijo del licenciado Miguel de Salinas y Catalina González.

D. Miguel Salinas de la Viñuela,

Auditor general de los ejércitos nacionales, y oidor de la real audiencia de Canarias. Fué hermano del anterior, y nació el 6 de Abril de 1594.

D. Blas Rodrigo,

Del Consejo de Santa Clara en Italia; comisionado especial por los reyes de España, en atención á sus grandes conocimientos y esquisita prudencia, para apaciguar los tumultos y desórdenes ocurridos en el reino de Nápoles.

D. Juan Bautista Muñoz Sáenz Navarrete,

Caballero del orden de Santiago, colegial de Cuenca y Salamanca, alcalde de hijosdalgos de la junta de Millones y fiscal del Consejo de Hacienda.

Excmo. Sr. D. Manuel de Coloma,

Del orden de Santiago, colegial mayor de San Bartolomé de Salamanca, alcalde de hijosdalgos de la real chancillería de Valladolid, segundo marqués de Canales, señor de Rioduela y Gallegos de la Sierra alta en Aragón, del Consejo de Ordenes con honores del de Castilla, enviado extraordinario á la república de Holanda, embajador en Inglaterra, gentil-hombre de cámara de Felipe V, con entrada en su gabinete; primer secretario y director general, capitán general de artillería y del Consejo de Estado.

D. Diego Moreda de Heredia,

Caballero del orden de Santiago, señor de la casa-solar y palacio de Heredia: fué el primero que estableció las milicias en este reino.

D. Fernando de Heredia,

Coronel y almirante general de las armas nacionales.

D. Lorenzo de Heredia,

Caballero de Alcántara, señor de la casa-solar palacio de Heredia.

D. Miguel de Zúñiga,

Almirante de la armada pontificia y gobernador de Milán: se halló en la batalla de Lepanto, y fué comisionado por los padres del concilio de Trento para llevar la noticia de su terminación al papa Pío IV, consiguiendo de este, en Julio de 1564, cuatro jubileos anuales para la parroquia de su pueblo en las festividades de la Aparición de Santiago, Anunciación, Ascensión y Asunción.

Excmo. Sr. D. Pedro Fernández Navarrete y Ayala,

Comendador de Torres y Cañoneros de las armas de Guipúzcoa. Desempeñó por espacio de cuarenta años diferentes empleos en las armas en Nápoles, Sicilia y en la marina; distinguióse en el socorro de la plaza de Ceuta,

en la defensa de Orán, en la toma de los fuertes de San Agustín y San Carlos de las Amézcoas y en la batalla del cabo de Rosalcolmo. Fué gobernador interino de la plaza de Manache, almirante gobernador de la armada de Flandes y otros empleos distinguidos. Murió en Navarrete el 10 de Julio de 1711: era hijo de D. Martín y D.ª Catalina Ayala.

D. Santiago Estefanía,

Magistrado de la audiencia de la Coruña; autor de un manuscrito de gran mérito, titulado *Diccionario geográfico-histórico antiguo,* que posee la real academia de la Historia. Nació el 26 de Julio de 1784, y fueron sus padres D. Pedro y D.ª Antonia Ortiz de Zárate.

Ocón.

D. Alonso Jubera,

Médico de gran fama y reconocido talento: dejó escritas diferentes obras de medicina.

Ortigosa.

Fr. Juan Andrés Navarrete,

Jesuíta, nacido el 22 de Febrero de 1730. A los quince años entró en la Compañía de Jesús, en la que se distinguió por la profundidad de sus conocimientos teológicos, dedicándose toda su vida á la enseñanza de esta ciencia y de las lenguas griega y hebrea, que poseyó con toda perfección.

Murió en 1811, habiendo publicado las obras siguientes: *P. Ovidii Nasonis, de Ponto, libri I V: Argumentis et notis hispanicis illustrati*, impresa en 1758.—*Æsopi fabulæ grammatica singularum vacum explicatione illustratæ*, en 1756.—*De viris illustribus in Castella Veteri societatem Jesu ingressis, et in Italia extinatis*, en Bolonia, 1793.

Préjano.

Ilmo. Sr. D. Pedro Jiménez de Préjano,

Sétimo de este nombre, obispo de Badajoz y de Coria. Fué colegial mayor de San Bartolomé de Salamanca, donde tomó el hábito en 10 de Marzo de 1447, y discípulo del obispo D. Alfonso Madrigal, el *Tostado*; provisor de Segovia, canónigo magistral y el primer dean que tuvo la iglesia de Toledo, en 4 de Julio de 1476. Asistió con otros al concilio que se celebró en Alcalá de Henares por mandado del papa Sixto IV contra los errores de Pedro de Osma. Los reyes Católicos le presentaron para el obispado de Badajoz el año 1487: hallóse, en unión de estos, en la toma de Málaga en el mismo año, y bendijo la mezquita acompañado de los obispos de León y Avila, pasando de esta iglesia á la de Coria, de cuyo obispado tomó posesión el 28 de Marzo de 1489. Acompañó á la reina Católica cuando, con el príncipe, fué al cerco de la ciudad de Baza; y murió en Agosto de 1494 en la villa de Santa Cruz, cámara de su obispado, siendo enterrado al lado derecho del altar mayor de la iglesia de Coria, en la que se vé su se-

pulcro con su efigie esculpida en piedra. Mandó en su codicilo que en su entierro no hubiese pompa, lujo ni lágrimas, con otras diversas disposiciones que manifestaron su gran piedad y saber.

Escribió diversas obras, una de ellas encaminada á refutar los errores de Pedro de Osma, titulada *Confutarium errorum contra claves Eclesiæ*, que dedicó á don Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo; otra, *Lucero de la vida cristiana*; otra llamada *Floretum*, ó recopilación de lo que su maestro dejó escrito sobre el Evangelio de San Mateo, la cual se imprimió en Sevilla en 1491.

Hizo edificar en el pueblo de su naturaleza un hospital y la segunda nave de la iglesia de San Miguel, que es en la que recibió el bautismo, dotando en ella una misa cantada que se dice todos los sábados y regalándola un precioso cáliz y una cruz de plata, que le dió la reina Isabel la Católica.

Su retrato se halla en la colegial de Salamanca.

D. Miguel Herce Jiménez,

Canónigo de León y Santiago y capellán de S. M. en la real capilla de los Reyes de Toledo, electo obispo de Tuy. Nació el 11 de Diciembre de 1585, y fueron sus padres Miguel Herce y Ana Jiménez. Su vida y hechos están compendiosamente referidos en una inscripción que se halla en el altar de la capilla del Cristo de la parroquial de San Esteban de Préjano, que copiada literalmente dice así:

«Este Santo Cristo, con cuatro cuadros de la historia »de Santiago y otro de la Virgen del Pópulo para adorno »de esta capilla, dió de limosna á esta iglesia año de 1648 »el *Dr. D. Miguel Herce Jiménez*, natural de esta villa, »canónigo de León y capellán de S. M. en su real capilla »de los Reyes nuevos de Toledo, donde murió, electo »obispo de Tuy á 13 de Setiembre de 1648. Y fué quien »por su grande estudio y diligencia, y á su costa, hizo po- »ner la afirmativa en el Breviario, de que el Sr. Santiago »el Mayor predicó en España. Y este retablo y reparo de »capilla se hizo á su costa. Y en este altar dejó fundada »una misa todas las fiestas del año á las once horas del »día. Acabóse este altar en 18 de Julio de 1649.»

Publicó en 1648 una obra titulada *La predicación de Santiago en España.*

D. Pedro Samaniego,

Capellán de honor de S. M., arcediano de Castro, dignidad de la santa iglesia de Córdoba y beneficiado de San Ginés de Madrid, Préjano y Herce, nació en 1604 y murió en Córdoba en 1683.

Los títulos y cargos mencionados se consignan en una inscripción que existe en una capilla de la parroquial de San Esteban de Préjano, titulada de los Sres. Samaniego, costeada por el mencionado D. Pedro para sus herederos y sucesores.

Quel.

D. Manuel Bretón de los Herreros,

Célebre autor dramático y poeta fecundo. Nació en 1796, de familia noble aunque de mediana fortuna, y

desde su más tierna infancia mostró gran inclinación á la poesía, puesto que á la edad de siete años componía redondillas y otros versos. Trasladóse á Madrid en 1806 y estudió humanidades, alistándose como voluntario en el ejército cuando cumplió diez y ocho años, obteniendo su licencia absoluta en 1822: entonces consiguió un empleo en el ministerio de Hacienda, y posteriormente ascendió á secretario de las Intendencias de Játiva y de Valencia. Cuando Fernando VII volvió á ocupar el trono, Bretón, que era todo el apoyo de su familia, fué destituído de sus empleos, teniendo entonces que dedicarse á la carrera literaria para atender á su subsistencia, representándose en Madrid el 14 de Octubre de 1824 su primera obra dramática titulada *A la vejez viruelas*, que obtuvo un éxito brillante. Diez años despues fue nombrado conservador de la Biblioteca nacional, en cuyo puesto permaneció hasta el de 1844. Desde 1837 fué individuo de la Academia real; y de 1843 al 47 administrador de la *Gaceta de Madrid*. Era también comendador de la orden de Carlos III.

Poeta fecundo y de una inspiración poco común, revélase la energía de su carácter en su estilo nervioso, rápido y elegante, que se distingue además por la vivacidad é ironía de sus composiciones, especialmente en sus sátiras. Entre sus muchas producciones literarias aparecen

en primer término *Los dos sobrinos*; *A Madrid me vuelvo*; *La falsa ilustración*; *Marcela ó ¿cuál de los tres?* *Un tercero en discordia*, etc. Como trajedia de mérito debe citarse *Merope*, además de infinitas sátiras, colecciones de poesías líricas y satíricas que forman un largo catálogo de las obras de tan renombrado talento.

Ribafrecha.

Rmo. P. Ruete,

General de benedictinos, de gran inteligencia y sumamente versado en doctrinas teológicas.

Rincón de Soto.

D. Juan Antonio Llorente,

Literato profundo, que nació el 30 de Marzo de 1756. Dedicóse á la carrera eclesiástica y fué sucesivamente

beneficiado de Calahorra, doctor en derecho canónico, abogado de los reales consejos, vicario general del obispado de Calahorra, secretario de la Inquisición de Madrid, dignidad de maestre-escuela de la catedral de Toledo, canciller de la universidad é individuo de varias sociedades del reino: estuvo condecorado con la cruz de Carlos III. De ideas liberales, fué perseguido y sufrió emigraciones, así como su íntimo amigo el inmortal Jovellanos, compañero de desgracia por largo espacio de tiempo. Desempeñó los destinos de director de Bienes nacionales y comisario general de Cruzada durante el gobierno de José Bonaparte, al que se adhirió creyéndole conveniente para la felicidad de España; pero al caer aquél tuvo que abandonar su patria, huyendo á París, en cuyo punto volvió á reanudar sus trabajos literarios escribiendo la *Historia de la Inquisición*, y otra obra titulada *Retratos políticos de los papas*, que le produjeron grandes persecuciones y disgustos, siendo causa de que se le ordenase abandonar la Francia en término de tres días, en Diciembre de 1822, falleciendo en Madrid á los dos meses.

Entre las muchas obras que dejó escritas, figuran las tituladas *Observaciones críticas sobre el romance de Gil Blas de Santillana.—Monumento romano descubierto en Calahorra. — Discursos histórico-canónicos. — Fuero-*

juzgo, ó colección de leyes promulgadas en España por los reyes godos.—Noticias históricas de las tres provincias Vascongadas.—Discurso heráldico sobre el escudo de armas de España.—Disertación sobre el poder que los reyes españoles ejercieron hasta el siglo XII en la división de los obispados.—¿Cuál ha sido la opinión de España respecto á la Inquisición?—Discursos sobre la opinión nacional de España relativamente á la guerra con Francia.—Observaciones sobre las dinastías de España.—Memorias para la historia de la revolución española.—Monumentos históricos relativos á las dos pragmáticas sanciones.—Discursos sobre una Constitución religiosa considerada como parte de la civil nacional.—Aforismos políticos.

Sorzano.

Fr. Pedro del Campo,

Religioso franciscano. Nació en 1494, y con decidida vocación para la iglesia solicitó dos veces en el convento

de Navarrete la concesión del hábito de San Francisco, que le fué negado, dirigiéndose entónces en peregrinación á Nuestra Señora de Monserrat vistiendo el de lego en el de Jesús de Barcelona, donde se conserva incorrupta su mano derecha, sacada de su sepulcro por autoridad del pontífice. Murió en Barcelona en opinión de santidad en 1593, á los noventa y nueve años de edad.

En una obra que relata detalladamente la vida de este varón ilustre, se encuentran los siguientes versos que la compendian:

Naciste, Pedro, en Sorzano,
Luego á Monserrat te fuiste,
Y en Barcelona vestiste
El hábito franciscano.
Allí ejércitó tu mano
Tan ardiente caridad,
Que en señal de tu bondad
Aun se conserva incorrupta;
Pues mereció tu conducta
La fama de santidad.

D. Diego Galvo,

Coronel de Ingenieros y director del canal de Castilla. Nació el 7 de Abril de 1746, y muy joven aun, llevóle á

Madrid un tío suyo llamado D. Clemente Andrés, que le costeó la carrera, ingresándole como cadete en el arma á que perteneció. Despues de dirigir el citado canal en 1790, pasó de gobernador al Perú, á la provincia de Maynas, en el país de las Amazonas; y cuando se disponía á regresar á la Península con muy buena fortuna, falleció en Quito en 1810.

San Millán de la Cogolla.

D. Juan de San Millán,

Obispo de Tuy y de León: nació en 1492; estudió en el colegio de Sigüenza, en el de San Ildefonso de Alcalá y despues en el de San Bartolomé de Salamanca en 1524. Sin pretenderlo, y solamente por sus profundos conocimientos, fué presentado para el obispado de Tuy en 1547: asistió como tal al concilio de Trento que tuvo lugar en tiempo de Julio III, desde 1.° de Mayo de 1551 hasta el 28 de Abril de 1552, siendo uno de los prelados españoles que contradijeron el decreto de suspensión de dicho con-

cilio. En 1564 fué promovido á la iglesia de León, en cuya ciudad edificó y dotó la casa é iglesia de San Miguel para colegio de la Compañía de Jesús; y fueron tales los ejemplos que dió mientras presidió esta iglesia ya mencionada, que cuantos le recuerdan honran su memoria con singulares elogios. Murió en 1578, á la avanzada edad de ochenta y seis años.

En su época, la villa de San Millán se llamaba lugar de Barrionuevo.

Fr. Gonzalo de San Millán,

Monje benedictino, que en 1553 fué elegido abad del real monasterio de este nombre.

Fué sumamente docto y de una vida ejemplar, según refiere el P. Cárcamo; mereciendo por sus excelentes cualidades que el emperador Carlos V le nombrase su predicador y confesor, además de designarle para director espiritual de las infantas sus hijas.

D. Antonio de Segura,

Pintor y arquitecto: trabajó en la obra del Escorial, y consta de una escritura otorgada en 16 de Junio de 1580, que se obligó á ejecutar un retablo para el monasterio de Yuste, y á copiar el cuadro del Ticiano llamado la *Apoteósis de Carlos V*, que terminó en 1591 á satisfacción de Felipe II; quien, por tal motivo, le nombró maestro mayor de las obras del alcázar de Madrid, del Pardo y de la Casa de Campo, cuyos cargos desempeñó á la vez que el oficio de aparejador. Murió en Madrid en 1605.

Fr. Pedro Murga,

Monje benedictino de Santa María de Irache y catedrático de su universidad: escritor célebre en ciencias eclesiásticas; murió el año 1686.

Fr. Rodrigo Echevarría y Briones,

Notable orador sagrado: nació en 1790. Profesó la religión benedictina en Santo Domingo de Silos: regentó

varias cátedras de filosofía, artes y teología en los colegios de su orden: fué abad de Silos desde 1832 hasta la exclaustración, y consagrado obispo de Segovia en 1857. Murió en esta última ciudad en 1875, á la edad de ochenta y cinco años.

San Román.

Excmo. Sr. D. Manuel Antonio García Herreros,

Consejero de Estado: nació en 1767, siendo sus padres D. Francisco y D.ª Magdalena Sáenz. Esplicó jurisprudencia en la universidad de Alcalá, y en 1808 fué elegido diputado por la provincia de Soria para las Cortes de Cádiz, distinguiéndose en ellas por su gran talento y opiniones liberales, origen de la cruel persecución que sufrio á la vuelta de Fernando VII: jurada por éste la Constitución, pudo regresar de las islas Baleares donde se hallaba desterrado, trasladándose á Madrid para desempeñar los

cargos de secretario de Estado y del despacho de Gracia y Justicia, en cuyo destino cesó en Marzo de 1821: las Cortes de aquel año le propusieron casi por unanimidad para el Consejo de Estado, mas Fernando VII no aceptó tal proposición. Tuvo que emigrar á Francia al abolirse la Constitución del 23, permaneciendo en dicho país hasta 1834 que regresó á España, para volver á desempeñar la secretaría de Gracia y Justicia: retiróse entonces de los negocios públicos, y murió en Madrid el 25 de Abril de 1836.

Santa Coloma.

Ilmo. Sr. D. José Martín Ibáñez,

Obispo de Almería por los años de 1730.

Sotés.

Excmo. Sr. D. Domingo Dulce,

General español y marqués de Castelflorite. Nació el 11 de Mayo de 1808, y fueron sus padres D. Antonio Dulce y D.ª Eulalia Garay: siguió la carrera de las armas, demostrando su intrepidez en 1841 en la defensa que hizo del palacio real al frente de los Alabarderos, cuando los insurrectos de aquel año atacaron la regia morada, sin lograr su intento gracias al denuedo de Dulce. Adhirióse al general O'Donnell cuando éste se sublevó en 1854, siendo despues nombrado teniente general, y posteriormente capitán general de Cataluña y Cuba. Desterrado á Canarias en 1867 por González Bravo, se puso de acuerdo con Prim, Serrano y Topete para hacer la revolución: formó parte del comité que dirigió esta, y despues de realizarla y de derribar á Isabel II, fué nombrado por el gobierno provisional capitán general de Cuba, donde una formidable insurrección llenó de sangre española aquellos campos, logrando obtener algunas ventajas sobre los enemigos de su patria, sin contener los rápidos progresos de estos. Murió en 1869.

Santo Domingo de la Calzada.

D. Miguel de Estete.

Fué el primero que acometió al Inca del Perú en la batalla de Cajamalca, dada por Pizarro, en la cual fué el Inca hecho prisionero. Almagro le comisionó para que en el valle de Chimo procediese á fundar la población que despues se llamó Trujillo.

D. Pedro Arbulo Marguvete.

Escultor, que vivió por los años 1565, habiendo dejado su nombre á uno de los barrios de la ciudad. Fué uno de los discípulos más aventajados de Berruguete, en cuya escuela, ó sea la de Buonarrota en Florencia, estudió: así lo demuestran sus obras existentes en la iglesia de San Asensio, en las que se vé grandeza en las formas, conocimientos anatómicos, espresión, buen estilo y cuanto puede exigirse de un artista de primer orden. Suyo es el retablo de dicha iglesia y la sillería del coro, que empezó á

trabajar en 1569, costando ambas obras 7.387 ducados, ó sea 81.257 reales.

Murió este aventajado artista el año 1608 en Briones, donde había fijado su residencia en los últimos años de su vida, siendo muy probable sean obra suya varios de los retablos y estátuas que hay en las iglesias de la Rioja que se consideran como de Berruguete.

D. Andrés de Nájera,

Escultor, cuyo mérito, á falta de obras suyas que lo justifiquen, puede deducirse del hecho de haber sido nombrado por la comunidad del real monasterio de San Benito de Valladolid para tasar el retablo mayor de su iglesia, que acababa de trabajar, en 1531, Alonso Berruguete, representando á éste Julio de Aquiles; lo cual hace suponer que era un artista de valía y de conocimientos.

Las obras de Andrés de Nájera deben hallarse en las catedrales de Calahorra, Santo Domingo ú otras iglesias de la Rioja, y que generalmente se atribuyen á buenos profesores, como debió serlo D. Andrés al ser nombrado como juez de las de Berruguete: debió trabajar también

con el maestro Nicolás, en 1495, la sillería del coro de Santa María de Nájera.

D. Félix de Ubago y Río,

Hijo de D. Baltasar y D.ª María, descendiente ésta de la casa de Arganzón. Hizo sus estudios en Salamanca, graduándose de bachiller en cánones, llegando al poco tiempo á ser canónigo de la iglesia de Santo Domingo, y más tarde, en 1659, fiscal de la inquisición de Barcelona: pasó á Sevilla en 1669, y á los tres años fué nombrado fiscal del Consejo supremo; posteriormente auditor de la Rota, trasladándose á Roma á desempeñar este cargo, en el que adquirió gran reputación. Murió en esta última ciudad en Julio de 1672.

D. Juan Sánchez de Santo Domingo,

Bachiller en artes y colegial del viejo de San Bartolomé de Salamanca, elegido en 6 de Enero de 1458. Asistió al concilio de Alcalá, convocado por orden de Sixto IV en 1479, siendo una de las personas cuyo nombre figura en la bula dada por dicho pontífice.

D. Juan de Santo Domingo,

Obispo de Cartagena, vencedor de los moros en Andalucía y conquistador de Marcelinfante.

D. Miguel Martínez de Leiva,

Farmacéutico notable y de grandes conocimientos: escribió una obra titulada *Remedios preservativos para tiempo de peste*, de la que se hacen elogios en la *Epidemología* ó *Historia de las pestes y epidemias de España.*

Soto de Cameros.

Excmo. Sr. D. Pedro González Vallejo,

Docto y virtuoso prelado, obispo de Mallorca, gran cruz de la orden de Carlos III, electo arzobispo de Toledo. Hallábase en Mallorca en 1820, y habiéndose declarado

en aquella isla una terrible peste llamada del *bubón*, no solo no quiso abandonar su puesto, á que le autorizaba su elección de diputado á Cortes por la provincia de Soria, sino que hizo la renuncia de este cargo, prefiriendo prodigar sus auxilios á los enfermos y llevar el consuelo á las atribuladas gentes de su diócesis, afligidas por la epidemia, presentándose despues en el Congreso, toda vez que su renuncia no fué admitida. Allí demostró las cualidades de bondad propias del elevado ministerio que ejercía, conduciéndose en todo con la mayor prudencia, lo que no le libró de las persecuciones de la reacción de 1823, que le obligaron á renunciar el obispado y emigrar á Francia. Volvió á España despues del fallecimiento de Fernando VII, y fué nombrado por Isabel II para la vacante del arzobispado de Toledo; pero el papa no envió las bulas á los obispos electos porque no reconocía por reina á D.ª Isabel, nombrándole entonces el cabildo de Toledo gobernador del arzobispado. Con este motivo escribió una obra titulada *Discurso canónico-legal sobre los nombramientos de gobernadores hechos por los cabildos en los presentados por S. M.*, en la cual manifestó sus grandes conocimientos canónicos.

Murio en Madrid en 30 de Abril de 1842.

Torrecilla de Cameros.

Fr. Fernando Mendoza,

Jesuíta, hijo de D. Juan y D.ª Graciosa González. Sin datos exactos respecto á sus primeros años y punto en que hizo sus estudios, se sabe que fué presentado por Felipe III para el obispado de Cuzco en 7 de Noviembre de 1608, consagrándose en el colegio imperial de Madrid por D. Bernardo de Rojas, arzobispo de Toledo. De la corte marchó á su obispado, en el que hizo su entrada en los primeros días de Noviembre de 1611: siete años gobernó aquella iglesia, distinguiéndose siempre por su gran caridad, llegando esta á tal punto que, sólo en metálico, dió al colegio de su Compañía, en aquellos remotos países, más de 30.000 pesos; distribuyendo también entre su iglesia y los pobres las muchas riquezas y alhajas que llevó de España.

A su muerte, ocurrida en el Cuzco á 23 de Enero de 1612, dispuso únicamente de su cama y unos libros que se reservó: su cuerpo fué sepultado en la capilla de San Ignacio del colegio de la Compañía, que fundó en vida.

Fr. Juan González de la Puente,

Agustino, cuya inclinación al estado religioso se manifestó desde su primera edad. Concluídos sus estudios, fué elegido para pasar á Méjico á propagar la religión cristiana, en cuya misión demostró gran celo y constancia.

Dejó escrita una obra titulada *Historia de S. Agustín de la provincia de Mechoacan*, impresa en 1624.

Ilmos. Sres. D. José y D. Ramón Azpeitia y Santa María,

Obispos respectivamente de Lugo y Murcia y de Tudela.

D. Juan Mendoza, D. Juan Ruiz y Fr. Domingo de Silos Moreno,

Obispos de Lipari, de Catania y de Cádiz respectivamente.

D. Domingo Pascual,

Porta-estandarte en la batalla de las Navas de Tolosa.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta,

Hábil político, diputado á Cortes, ministro de Estado y Gobernación y presidente del Consejo de ministros; nació el 21 de Julio de 1827. Con decidida afición á las ciencias exactas, siguió la carrera de ingeniero de caminos, canales y puertos, que términó con toda brillantez: de ideas liberales y amante del progreso, á la vez que en la escuela de ingenieros ingresó en el partido progresista, siendo su primer acto político su negativa á firmar la exposición que la Dirección de la escuela del cuerpo, de la que era profesor, elevó á la reina de España en 1848, protestando de los sucesos políticos que en aquella época pusieron en grave riesgo los tronos de Europa.

En 1854 se hallaba en Zamora ejerciendo su profesión de ingeniero, y fué nombrado, con motivo del pronunciamiento de dicho año, presidente de la Junta revolucionaria, y despues diputado á Cortes por dicha capital. En

ellas defendió con elocuentísimos discursos las libertades populares, oponiéndose al establecimiento de la libertad de cultos, tal vez por no herir el sentimiento del distrito que representaba. Fundado el periódico *La Iberia*, Sagasta figuró en él como primer redactor, haciendo una brillante campaña en pró del credo progresista hasta la revolución de 1866; y cuando terminó el gobierno liberal con el golpe de Estado de 1856, Sagasta, que era comandante de la milicia nacional, estuvo al lado de sus compañeros de armas digna y resueltamente, combatiendo por el ideal que representaba.

Las Cortes que siguieron á las del bienio le vieron ocupar nuevamente un puesto entre los diputados de ellas, mostrándose político sagaz y profundo orador, partidario de la soberanía nacional. Acordado el retraimiento del partido progresista, redactó el manifiesto que con este motivo se dirigió á la nación, cabiéndole no pequeña parte en tan trascendental acto político.

Enarbolada la bandera de la insurrección en Villarejo de Salvanés el 3 de Enero de 1866 por el general Prim, Sagasta estuvo al lado del malogrado caudillo; y viendo ambos fracasada la empresa, tuvieron que refugiarse en Portugal y de allí á Francia, en donde prosiguieron con más ardor los trabajos revolucionarios, secundando este

propósito no pocos hombres ilustres del partido liberal. Cupo á Sagasta entenderse con los sargentos de artillería del cuartel de San Gil, y una vez preparados todos los elementos que se creyeron necesarios para librar la batalla al gobierno, se trasladó á Madrid. La redacción de *La Iberia* fué el centro directivo de la lucha empezada al amanecer del día 22 de Junio de 1866, en que tan bizarramente se peleó y tanta sangre española regó las calles de Madrid, produciendo los horribles fusilamientos de los días posteriores: triunfante el gobierno, fugitivos y ocultos los jefes liberales de aquel movimiento, Sagasta fué sentenciado á muerte, logrando salvarse de esta pena huyendo á Francia.

Vencedora la revolución en 1868, formó parte del gobierno provisional como ministro de la Gobernación, pasando al de Estado una vez elegidas las Cortes constituyentes. Durante el reinado de D. Amadeo de Saboya volvió á encargarse de la cartera de Gobernación; y como al poco tiempo se fraccionó el partido progresista, dividiéndose en *radical* y la parte más *conservadora* de aquel, Sagasta y el duque de la Torre acaudillaron esta última, si bien los radicales con su jefe Zorrilla ocuparon el poder para ser derrotados muy brevemente, obteniendo el triunfo Sagasta con el apoyo de la fracción tradicionalis-

ta. Al frente del ministerio, disolvió las Cortes y convocó otras, para cuya elección se coaligaron todos los partidos de oposición, á quienes Sagasta venció con habilidad suma. Abiertas aquellas, cayó Sagasta y volvieron los radicales, abdicando el rey D. Amadeo de allí á poco y proclamándose entonces la república.

Poco tiempo duró en España esta forma de gobierno, combatida á la vez por carlistas y cantonales, que proporcionaron días de luto á la patria, dando lugar al golpe de Estado de 3 de Enero de 1874, por consecuencia del cual Sagasta entró á formar parte del ministerio de conciliación, que duró hasta Mayo, en cuya época fué encargado de la presidencia y del departamento de Gobernación del nuevo ministerio constituído entonces, que se mantuvo en el poder hasta fin de Diciembre en que se proclamó á D. Alfonso.

Sagasta y su partido reconocieron á D. Alfonso como rey de España, siendo elegido diputado para las primeras Cortes de la restauración, habiendo ocupado despues el poder alternando con el partido conservador acaudillado por Cánovas. Sus grandes cualidades de orador parlamentario y de hábil político, no han sido desmentidas en ninguna de las épocas en que ha intervenido en los negocios públicos, conservándose grato recuerdo de sus elo-

cuentes discursos, de suma trascendencia en diversas ocasiones para el desenlace de los acontecimientos de la política.

Inmensos beneficios debe Logroño á este distinguido hijo de la Rioja, que, á su paso por el poder en los últimos años, no ha perdonado medio alguno para acrecentar la prosperidad de dicho pueblo, trasformado, puede decirse, merced á su decidida protección, de que son prueba irrecusable el magnífico cuartel de Caballería, situado en las afueras de Logroño y construído en 1878; el puente provisional de madera, cuyos restos subsisten todavía, destinado á atravesar el caudaloso Ebro y poner en comunición á la Rioja con Navarra en días en que esto era imposible, por hallarse en construcción el de piedra; la hermosa calle que lleva su apellido y une la estación del ferro-carril con los confines de Navarra; el soberbio puente de hierro, terminado en 1882; la conversión en catedral de la antigua colegiata de la Redonda; el nuevo cuartel destinado á Infantería, sito al Poniente de la ciudad, y otras diversas; las cuales, empeñando la gratitud de los logroñeses, fueron motivo para que le tributasen una ovación indescriptible cuando en la tarde del 11 de Setiembre de 1884 visitó la capital de la Rioja, agrupándose en derredor suyo todas las clases sociales, todos

los partidos políticos, dando tregua á sus diferencias, ansiosos solamente de demostrar al eminente orador que, si grande era su cariño á Logroño, inmenso era también el júbilo de sus habitantes al recibir dentro de los muros de la ciudad á quien tanto bien había dispensado á esta.

Treviana.

D. Antonio Ocio y Salazar.

Las únicas noticias biográficas que se han podido adquirir de este riojano ilustre, se hallan consignadas en unas inscripciones á derecha é izquierda de una capilla de la iglesia de Treviana, en la que también están las armas de familia del mismo, y dicen así:

La de la izquierda.—«Aquí yace D. Antonio Ocio, noble hijo de los Sres. D. Diego López de Ocio y D.ª Elvira López Salazar, su mujer, que sirvió á los Reyes Católicos año de 1477, acudiendo por su mandado y cédula al reparo y defensa de Fuente Rabía y aprestando la gente de

guerra de la hermandad de Burgos y su provincia. Falleció á 13 de Febrero de 1543.»

La de la derecha.—«Y ansí mismo están sepultados en esta capilla los demás señores de la casa y mayorazgo de Ocio, que está en esta villa de Treviana, descendientes de los dichos y sus mujeres y hijos con licencia de los señores y patrones de ella, que lo son, y han de ser del asiento que está á la parte de afuera los señores de la dicha casa y mayorazgo, sin la cual nadie puede enterrarse en ella.»

Ilmo. Sr. D. Pedro Pobes y Angulo,

En el pórtico de la iglesia de Treviana se hallan colocados dos vítores que compendian la biografía del Sr. Pobes, y dicen así:

«Año de 1770. El Ilmo. Sr. D. Pedro de Pobes y Angulo, hijo de pila de esta parroquia, arcediano de Vilaseca en la santa iglesia primada de Tarragona, inquisidor en el Santo Tribunal de su villa, consejero de S. M. en el real de Hacienda y colector general apostólico.»

«Año de 1768. El Ilmo. Sr. D. Pedro de Pobes y Angulo, hijo de pila de esta parroquia, arcediano de Vilaseca

en la santa iglesia primada de Tarragona. Fué juez nacional y auditor de la Nunciatura, delegado apostólico y revisador y reformador de los trinitarios calzados de Andalucía, inquisidor en el Santo Tribunal.»

Tricio.[1]

El doctor Zeledón.

Una de las celebridades más legítimas con que la Rioja se envanece justamente, es el famoso doctor Zeledón; y no hay persona que, al permanecer algunas horas en la villa de Tricio, no pregunte por la tumba y visite la capilla en que descansa este ilustre médico.

Se ignoran las circunstancias de su vida y son muy pocos los que saben ni siquiera sus apellidos; pero su reputación fué tan grande, que, á través de tres siglos, las gentes de nuestros días le conocen y hablan de él sin poder citar más que su nombre.

(1) Véase la nota de la página 141.

Por primera vez, debido á la amabilidad del Sr. cura párroco de la villa de Tricio, D. Valentín Sáenz de Jubera, vamos á hacer pública la partida de bautismo del célebre discípulo de Hipócrates, gloria de la Rioja y muy especialmente del pueblo que le vió nacer: está en el libro primero de bautizados, que comprende el año 1552, y dice así: «En veintiuno de Febrero del año susodicho, se bautizó Zeledón, hijo de Justo de Navidad y de Ana, su mujer. Fueron padrinos Pedro de Salinas y Francisco de Iglesias, y madrina Magdalena, mujer de Pedro de Agüero, todos vecinos de Tricio.»

Teniendo en cuenta que las partidas fueron mandadas escribir por decreto del concilio de Trento, esta es de las primeras que debieron sentarse en los libros parroquiales. Ofrece dos particularidades: la de haber dado al bautizado dos padrinos, y la de no haberle puesto el apellido *Navidad* que llevaba el padre (quizás por no tener el suyo conocido), y sí los dos *Pardo y Agüero* expresados al margen, que debieron ser los de la madre.

El doctor Zeledón fué médico de cámara de los reyes Felipe IV é Isabel de Borbón, y murió en la corte el año 1637 á la avanzada edad de ochenta y cinco, habiendo testado en 20 de Julio de 1619 ante Juan de Mijancas y

Medrano, cuyo instrumento, juntamente con los posteriores codicilos, se conservan en Tricio.

Fundó y dotó con todos sus bienes, en la iglesia parroquial de San Miguel de su pueblo, una capilla bajo la advocación de la Concepción Inmaculada de la Virgen, y en ella puso capellanes, instituyó aniversarios y erigió su sepulcro, precioso mausoleo de mármol, en el que se vé su estátua orante, hábilmente esculpida, con diversos escudos heráldicos al pié, cincelados con toda delicadeza.

Excmo. Sr. D. Ignacio Marrón.

Descendiente de antigua é ilustre familia, nació en 1.° de Abril de 1749, y fué bautizado el 5 del mismo mes en la iglesia de San Miguel de Tricio.

Sus padres, D. Juan Manuel Marrón Prado y Salcedo y D.ª María Antonia Gómez Elgueta, dedicáronle á la carrera de ingeniero de marina, saliendo muy joven de la escuela naval y sirviendo con gran lucimiento en la real armada.

Como distinción á la nobleza de su origen, le fué concedida por S. M. merced del hábito de la orden militar de Santiago.

Sirvió á las órdenes del entendido y bravo general don Antonio Barceló, comandante en jefe de la escuadra española en las tres famosas expediciones contra Argel y Túnez, en cuya primera, el año 1783, asistió como voluntario con el empleo de teniente de fragata y el cargo de ayudante de Barceló, distinguiéndose en los nueve ataques que se dieron hasta que el temporal forzó á emprender la retirada.

Asistió á la segunda del año 1784, portándose bizarramente en todos sus trece ataques, con el mismo empleo y cargo de teniente de fragata ayudante del general, y concurrió igualmente á la tercera del año 1785, formando parte del estado mayor, con el empleo y cargo de mayor general, segundo comandante general de la escuadra, dando pruebas de su denuedo en todos los actos de guerra que acontecieron hasta obligar á pedir la paz á las dos mencionadas regencias.

Distinguióse despues por sus conocimientos facultativos como ingeniero naval, proyectando y dirigiendo las obras del puerto de Cádiz, y principalmente con la construcción de la muralla, esplanada y escollera de la parte del Sur, que libertó aquel lado de la ciudad de los grandes daños que causaban las agitadas aguas del mar en dicho punto.

Gastada su vida y su salud en el servicio de la patria, retiróse á su pueblo natal, donde, acometido por una súbita dolencia, bajó al sepulcro á los setenta y dos años de edad el 7 de Marzo de 1820, siendo enterrado con verdadera humildad cristiana dentro de la iglesia parroquial al lado del Evangelio, el que por su cuna é ilustración había figurado como uno de los hombres distinguidos de su época.

Dejó al morir dos hijos, D. Miguel y D. José; general y ministro el primero, y brigadier el segundo en el campo carlista.

D. Francisco García Villasana (el Salamanquino),

Ilustre jurisconsulto, descendiente de noble familia; nació por los años 1760, y cursó filosofía en el seminario de Cádiz. Pasó despues á la universidad de Salamanca, estudiando en ella derecho civil y canónico, y en 30 de Octubre de 1787 recibió, *nemine discrepante*, el grado de bachiller en derecho civil en la universidad de Valladolid, y unos años más adelante el de canónico en la de Salamanca.

Sustentó con la mayor brillantez varios *actos mayores*, y fué admitido por actuante y presidente de la real academia de cánones de la referida universidad de Salamanca, y con posterioridad elegido presidente de la academia de economía política de aquel mismo centro de instrucción.

En 1791 nombróle el claustro consiliario de la Mancha, empleo que desempeñó con gran prudencia, llegando á ser el más antiguo de todos los consiliarios, y como tal elegido vice-rector de tan célebre escuela. En 16 de Febrero de 1792 fué examinado de abogado, y en 12 de Abril del mismo año incorporado á los reales Consejos y Tribunales de la corte.

Durante su vida profesional ejerció muchos é importantes cargos, siendo reputado como el primer jurisconsulto de la Rioja. Fué también escritor distinguido, y dejó impresos algunos folletos sobre las cuestiones jurídico-políticas más importantes de su tiempo, y varias refutaciones filosóficas sobre el *duelo*, el *suicidio*, el *adulterio* y otros diversos.

Murió en Tricio en 1834.

D. Fernando de Tricio,

Obispo de Orense y Salamanca, y uno de los asistentes al concilio de Trento.

D. Andrés Cerezo y Nieva,

Comisario general de Cruzada en tiempo de Carlos III. Publicó una obra sobre la bula.

Vergasa.

D. Marcos Argáiz,

Consejero de Castilla. Fué colegial del mayor de Santa Cruz de Valladolid, provisor de Pamplona, arcipreste de Segovia y oidor de la audiencia de la Coruña. En 30 de Julio de 1773 fué agraciado con el título de alcalde de corte, y en 3 de Agosto de 1778 recibió el de consejero de Castilla: era muy estimado del conde de Floridablanca.

D. Juan Arnedo Iñiguez,

Colegial en el mayor de San Ildefonso de la universidad de Alcalá, canónigo de la iglesia de Toledo con el título de maestre-escuela, y últimamente obispo de Pamplona, en cuya ciudad murió en 1710, habiendo sido sepultado en la capilla de San Martín de la misma. Fué uno de los mayores canonistas de su época; y á él deben los vecinos de Vergasa la ermita titulada de los Dolores, sita extramuros de referido pueblo.

D. Francisco Fernández Sarabia,

Colegial de San Bartolomé de Salamanca, dean de la iglesia de Avila y excelente teólogo. Murió el año 1765, y fué enterrado en dicha iglesia de Avila.

Viguera.

El beato Gregorio Escribano,

Jesuíta: sufrió martirio el 15 de Julio de 1570, siendo muerto á lanzazos.

D. Juan Manuel Sáenz de Vitoria,

Colegial mayor de San Benito de Salamanca, beneficiado de la iglesia de Viguera é inquisidor de Canarias.

D. Gregorio Escudero,

Célebre jurisconsulto de la época de Carlos I de España y V de Alemania, camarista de Castilla, á cuyo cargo estuvo la recopilación de leyes de este reino, empleando en ello más de tres años.

D. Manuel Rodríguez Sáenz de Pedroso,

Primer conde de San Bartolomé de Jala, vizconde de Regla, caballero profeso de la orden militar de Santiago, capitán comandante del regimiento del Comercio de la ciudad de Méjico, cónsul y prior del real tribunal del Condado. Nació el 26 de Julio de 1714.

D. Claudio Martínez de Pinillos,

Primer conde de Villanueva é intendente de la Habana en el siglo pasado.

D. José López de Orive y Osma,

Catedrático de filosofía de la universidad central, decano de la misma y jefe honorario superior de Administración civil. Falleció en Enero de 1883.

Villoslada.

D. Sebastián de Nájera,

(en la religión Villoslada.)

Nació el 8 de Enero de 1537, siendo sus padres D. Pedro de Nájera y D.ª Juana López, familia ilustre. Estudió humanidades en Alcalá, graduándose de bachiller en Zaragoza: á los veinticuatro años de edad tomó el hábito de benedictino en Valbanera el día 25 de Mayo de 1561, é hizo su profesión religiosa en manos de su abad Fr. Andrés de Lizana. Fué nombrado predicador mayor de los monasterios de Soria y Nájera y abad de San Martín de Madrid, San Juan del Poyo, San Pedro de Montes y Ntra. Sra. del Buesso, desempeñando también el cargo de visitador y reformador de Portugal. Felipe II le propuso para la mitra de Palencia, cargo que no quiso aceptar; y tanto este monarca como otros muchos personajes de aquella época, le consultaban con frecuencia en asuntos de suma importancia. Fué director espiritual de la emperatriz de Austria, de su hija D.ª Margarita, del archiduque Alberto y otras varias personas distinguidas.

Fundó el hospital de la Misericordia de Madrid, conocido vulgarmente por el de la *Buena dicha*, asistiendo él mismo á los apestados.

Murió el 7 de Diciembre de 1597, á la edad de sesenta años, y fué sepultado en el monasterio de San Martín de Madrid: su cadáver fué hallado en perfecto estado de conservación á los diez y nueve años y cuatro meses de su muerte, trasladándolo á la iglesia de la *Buena dicha* antes mencionada, y colocándole en un nicho al lado de la Epístola.

Viniegra de Abajo.

D. Manuel María Izquierdo,

Arcediano de Palenzuela, en Burgos. Nació el 22 de Abril y y fué bautizado el 1.° de Mayo de 1740.

Excmo. Sr. D. Domingo Izquierdo,

Teniente general de los ejércitos nacionales, capitán general de Valencia, caballero de la orden de San Juan,

comandante general encargado de la defensa de Pamplona en 1795 y heróico defensor de la plaza de Rosas, sitiada por los franceses en 1794, por cuyo bizarro comportamiento en tal hecho fué promovido á teniente general cuando contaba la edad de cincuenta y un años. Nació el 1.° de Agosto de 1745, y era hermano del D. Manuel.

D. Martín Matute,

Oriundo de noble y distinguida familia, nació el 18 de Julio de 1781, siendo sus padres D. Tomás y D.ª Teresa Pérez. A los nueve años de su edad pasó á Gerona, cursando la filosofía en los Escolapios de Mataró: decidióse por la carrera eclesiástico, confiriéndole la primera tonsura el año 1790 el Ilmo. Sr. D. Tomás de Lorenzana; pasó despues á la universidad de Huesca, en donde se graduó de bachiller de leyes, y posteriormente de licenciado y doctor. En 28 de Enero de 1804 fué nombrado canónigo de la catedral de Gerona; al año siguiente juez y examinador sinodal, y en 1807 síndico capitular.

Sitiada Gerona por los franceses, época en que D. Martín sólo contaba veintisiete años, tomó una parte activísima en la heróica defensa de aquella ciudad, alentando á

los sitiados en los terribles días de hambre y fuego que sufrieron, con el inmortal *Diario de Gerona* que redactó, y cuyas páginas llevaban el entusiasmo á aquellos bravos españoles que han dejado un recuerdo imperecedero con sus hazañas y proezas en tan porfiada contienda. Ocupada al fin la plaza por el enemigo, debió á su conocimiento de la lengua francesa libertarse de la emigración, sufriendo disgustos que le hicieron retraerse de toda intervención en los asuntos públicos para dedicarse exclusivamente al estudio de la historia, cuya real academia premió sus desvelos en 1820 nombrándole individuo de su seno. Contribuyó poderosamente á la redacción de la interesante obra *La España sagrada*, en cuyos tomos 43, 44 y 45 se encierran preciosos datos de la historia eclesiástica de Gerona, debidos á su erudición y curiosidad.

En 22 de Julio de 1815 fué nombrado vicario general gobernador del obispado de Gerona, cuyo cargo le fué encomendado nuevamente el 26 de Junio de 1817 y también en 1825: en 1826 juez subdelegado de la santa Cruzada en el mismo, y en 1840 otra vez vicario general de lo contencioso, sede vacante. El 17 de Abril de 1845 el arzobispo de Tarragona le nombró gobernador de la mitra, cuyo cargo desempeñó hasta 1848; en 1852 arcediano

titular de la iglesia de Gerona; en 1853 vocal de la junta provincial de Beneficencia, condecorándole con la encomienda de la real orden americana de Isabel la Católica. Y por último, en 1865, vice-presidente de la comisión provincial de Monumentos, en la que prestó tan grandes servicios, que su muerte, acaecida el 4 de Marzo de 1868, cuando contaba ochenta y siete años, dejó un vacío irreparable y fué generalmente sentida en aquel país, donde tan gratos recuerdos se conservan de él.

Viloria.

Santo Domingo de la Calzada.

Hijo de Orodulce y de Jimeno García, no se sabe con certeza el año de su nacimiento. Consta, sin embargo, que en su juventud y con el buen deseo de instruirse en las ciencias, pasó al convento de Valbanera á estudiar la gramática, permaneciendo en él algunos años sin conseguir adelantos notables, porque su corta disposición no se lo permitía. En 1034, época en que se hallaba estu-

diando, regresó á Viloria con motivo de la muerte de su padre, y de allí, decidido á ingresar en una comunidad religiosa, volvió á Valbanera solicitando tomar el hábito, que le fué negado, sucediéndole lo mismo en el monasterio de San Millán de la Cogolla, cuyo abad no le admitió. Entonces se dirigió á un punto solitario de un bosque cercano á San Millán, deteniéndose ante unas ruínas inmediatas al camino por donde en aquellos tiempos estaba el que conducía á Santiago.

Cinco años permaneció en referido sitio, construyendo durante ellos y con ímprobo trabajo, una ermita en honor de la Virgen; y teniendo noticia de que á Logroño acababa de llegar el obispo de Ostia, Gregorio, enviado á España por el sumo pontífice, corrió á visitarle, permaneciendo á su lado algunos días. Gregorio aconsejó á Domingo, cuyas escasas dotes intelectuales conoció muy pronto, se dedicase á asistir en los hospitales á los necesitados y peregrinos; y partiendo ambos de dicha ciudad, se dirigieron á la antigua residencia de Domingo: allí proyectaron hacer una calzada y un puente sobre el Oja, muy próximo á la ermita. Continuaron despues el viaje dirigiéndose á Compostela, siempre predicando Gregorio, y al cabo de cinco años regresaron á Logroño, donde murió el obispo de Ostia, encargando á su compañero vol-

viese á su retiro, como lo verificó el 9 de Mayo de 1044, dedicándose desde aquel momento á hacer un puente de piedra en sustitución del de madera, y además un hospital, en cuyas obras empleó cinco años, ayudándole los vecinos de los pueblos inmediatos, unos con bueyes, otros con carros y otros con sus personas, haciendas y dineros. Los de Ayuela, mal avenidos con que se les estropeasen algunas heredades y parte del monte, se propusieron matarle á pedradas en 1049; mas Domingo, haciéndoles reconocer su error, logró contenerlos y que, arrepentidos, le pidiesen perdón.

Hallándose en 1090 en la Rioja el rey D. Alonso VI, visitó á Domingo en su retiro, alentándole á la prosecución de nuevas obras; y ocho años más tarde, dicha monarca y Domingo ponían la primera piedra de la iglesia del Salvador, según afirman varios escritores.

En 1102, conociendo Domingo que su vida había de ser corta, empezó á construir su sepulcro en una peña distante de la ermita, profetizando que con el tiempo quedaría dentro de la iglesia, como así sucedió. En principios de Mayo del año 1109 sintióse enfermo, y agravándose su dolencia, espiró el 12 de dicho mes, rodeado de sus discípulos y amigos, que depositaron su cadáver en la tumba que labrára, en la cual se conserva todavía.

Yanguas.

D. Antonio Honcala.

Esclarecido escritor, canónigo de la iglesia catedral de Avila y de Calahorra, una de las más legítimas glorias de la Rioja.

Hijo de padres honrados, nació el año 1484, ignorándose el mes y día por no existir dato alguno en los libros parroquiales, dada su mucha antigüedad.

Siendo muy joven, y con decidida inclinación á las letras, abandonó su pueblo dirigiéndose á Salamanca, ansioso de ingresar en su famosa universidad, en la cual dió principio á los estudios de filosofía y lenguas orientales. Tuvo por maestro en gramática al célebre D. Antonio Nebrija, á quien con justicia se apellida el Varrón español, y en teología á Gundisalvo Egidio; merced al que, el joven Honcala se decidió por las sagradas letras, acompañando á su preceptor á diferentes puntos.

Terminada su carrera eclesiástica y siendo reputado por uno de los más entendidos teólogos, fué preceptor del príncipe de España, hijo del emperador Carlos V, mante-

niendo también estrecha amistad con el maestro Pablo Coronel, muy docto é instruído en Sagrada Escritura. Sus grandes dotes y reconocida ilustración fueron causa de que, á petición de la universidad, el maestro Honcala fuese elegido por el obispo de Avila y el cabildo catedral canónigo magistral de aquella iglesia, cuyo cargo desempeñó con gran satisfacción de todos por más de treinta años.

De carácter bondadoso y sumamente caritativo, todas sus rentas las distribuía entre los pobres, reservando una pequeñísima parte para su sustento. Su castidad fué tan grande, que núnca se atrevio á habitar en casa donde habría mujeres, aunque éstas tuviesen las más recomendables condiciones por su virtud. Su ocupación favorita, despues de llenar los deberes de su ministerio, era la lectura y escritura, que, sirviendo de solaz á su espíritu, ilustraba más y más el privilegiado talento de que estaba adornado, dejando notabilísimas obras que acreditan su profunda fé y piedad singular.

Fatigado de una vida tan activa, mostró deseos de retirarse á Yanguas, no sólo para encontrar algún descanso, cuanto por propagar entre sus paisanos los conocimientos que poseía; y como no pudiese lograr sus aspiraciones á causa de su indispensable presencia por el cargo

que ejercía, pidió, y obtuvo por unanimidad de votos, un beneficio eclesiástico que perteneció á su antepasado don Juan de Valdecantos.

Muchas fueron las obras que dejó escritas y editadas, siendo las principales entre estas las siguientes: *Gramaticæ propegnia*, ó *Juegos pueriles sobre asuntos gramaticales.—Observaciones sobre algunos escritores sagrados y profanos*, de la que Juan Siliceo hizo un cumplido elogio de Honcala, «que escribió, dice, sobre dogmas y »divinos misterios con tan feliz y elevado estro como pu»diera el poeta mantuano Virgilio ó el famoso griego »Tespis.»—*Comentarios al libro del Génesis*, un volumen en folio, elogiado por Sixto Senense y Francisco Vargas, quien dice de Honcala: «que todo lo discierne, define y »diserta grandemente; que le es conocido todo lo secreto »de las escrituras sagradas; sabe el hebreo y el griego, el »caldeo y el latín; es docto en sus obras, excelente, elo»cuente y sublime.»—*Pentaplon, ó explanación quíntupla de la piedad cristiana*, destinada á la instrucción de Felipe, hijo de Carlos V.—*Asuntos teológicos, muy útiles á los sacerdotes*, un volumen en folio que comprende diez y siete opúsculos diversos.—*Tratado sobre los diezmos.*

Las obras no editadas que escribió, son: *Diccionario universal, ó comentarios al antiguo y nuevo Testamento*

doce volúmenes en folio.—*Epítome de las obras de San Jerónimo.—Tratado sobre el demonio, adorado en algunas partes bajo la forma de macho cabrío.—Opúsculos sobre varias materias*, en número de cincuenta y seis.—*Coleccion de sermones.*

Murió el sabio Honcala en 2 de Setiembre de 1565, á la edad de ochenta y un años, y fué enterrado en la iglesia mayor de Avila; sobre su sepulcro púsose el epitafio siguiente:

D..... O..... M.....

CE..... VIATOR..... CE.....

HOC MARMOR ÆTERNAT D. D. ANTONIUS HONCALA DIVÆ HUJUS ECCLESIÆ CANONICUS ECCLESIASTES: DOCTRINA SALMANTICAM; UNDECIM VOLUMINIBUS SAPIENTIAM; BONORUM EFFUSSIONE PAUPERES; CANDIDISIIMIS LILIIS VIRGINITATEM OPULENTAT.

OBIIT II. SEPTEMBRIS MDLXV.

MIRA..... RE..... ABI.....

Fr. Manuel Cereceda,

Monje cisterciense, cuyo hábito tomó en el monasterio de Huerta. Antes de realizarlo, demostró con el ejemplo su gran caridad para con los desvalidos y menesterosos, pues todos los días sustentaba un número crecido de ellos sentándolos á su mesa y sirviéndoles él mismo la comida, concluyendo, al decidirse por la vida monástica, por legarles sus bienes y haciendas. Ya en el retiro del convento se impuso tales y tantas mortificaciones apesar de su flaca complexión, que más de una vez puso en peligro su vida, no habiendo consentido jamás tener otro lecho que un poco de paja cubierta con una manta. Fué abad de los monasterios de Sacramenia, Huerta y Oliva, y dejó escrita una obra con el título de *Instrucción con avisos importantes y meditaciones para criar novicios y enseñarlos á orar.*

D. Bernardo Martínez del Barranco,

Pintor de mérito y nombradía; nació el 21 de Agosto de 1738 en las inmediaciones de Yanguas, y con decidida afición al dibujo, pasó á Madrid siendo muy joven, co-

menzando sus estudios en el difícil arte de Apeles. En 1765 visitó á Roma, Nápoles y Turín estudiando á los grandes maestros y en particular á Correggio: en 1769 volvió á España, y la academia de San Fernando le nombró su individuo de mérito; entontes pintó el *retrato de Carlos III* para el consulado de Santander, varias *medallas* y una *Degollación de San Juan Bautista*; son suyos también algunos dibujos para una edición del *Quijote* que publicó la academia en 1788.

Murió en Madrid en 22 de Octubre de 1791, y fué enterrado en la parroquia de San Martín.

Apéndice.

Dificultades imprevistas han retardado la publicación de esta pequeña obra más tiempo que el que se consideró necesario al empezar á imprimirla; razón por la que, habiendo adquirido en el ínterin algunos datos biográficos de otros hijos célebres de la Rioja que no aparecían en el trabajo presentado al Certamen, no hemos vacilado en incluirlos en esta série de varones ilustres por ser muy dignos de figurar en ella, y porque su omisión, que en nada afecta ya para la calificación del jurado, dejaría vacíos, siempre importantes por escasos que sean, en la historia de las notabilidades riojanas.

Hacemos esta aclaración, que consideramos necesaria, como complemento á lo consignado en las primeras páginas de este libro, y para que el lector no estrañe ver en estas últimas las biografías que á continuación se insertan, por las razones que dejamos apuntadas.

Arenzana de Abajo.

Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fernando de Tricio.[1]

Docto y eminente teólogo, obispo de Salamanca y Orense, cuyas diócesis gobernó con esquisita prudencia y gran sabiduría.

Ignórase la fecha de su nacimiento porque en aquellos días no se hacían asientos en los libros parroquiales, sabiéndose, sin embargo, que asistió al concilio de Trento, y que en aquella célebre asamblea fué elegido primer secretario general de la misma.

Consérvase en Arenzana recuerdo tradicional y escrito de un interesante suceso que demuestra la consideración en que era tenido su nombre y la importancia de su persona. Pertenecía entónces la villa de Arenzana al du-

(1) Hemos consignado su nombre en la página 207 suponiéndole natural de Tricio por haberlo así visto en diversos autores: otros le creen hijo de Arenzana de Abajo; y en esta duda y para ampliar con nuevos datos su biografía, le repetimos en este lugar.

que de Nájera D. Antonio Manrique de Lara, quien, con su esposa D.ª Juana de Cardona, residía temporalmente en su palacio de Nieva de Cameros. Mandó el duque un día que los tres vecinos más ancianos de Arenzana subiesen á darle cuenta del estado de la villa; mas un furioso temporal que sobrevino imposibilitó el cumplimiento de aquella orden. Entonces el duque envió sus tropas más cercanas, y prendiendo á los tres mencionados, los condujo á su presencia. Recibiólos el duque con gran enojo y sin oir sus disculpas los mandó bajar á Arenzana con orden de ser ahorcados en el centro de la plaza.

Ya estaba levantado el cadalso, cuando un animoso vecino, saliendo sigilosamente del pueblo, partió á Nájera con toda rapidez, y tomando el nombre del insigne obispo salmantino, gran amigo y consejero de Felipe II, obtuvo el favor de las autoridades del rey que, mandando á Arenzana tropas, suspendieron la inminente ejecución con inmensa alegría de las poco há contristadas gentes.

Abrióse en seguida una información de los hechos; siguióse un largo pleito y, por influencias de D. Fernando Tricio, se obtuvo, no sólo el perdón de los tres vecinos de Arenzana, sino la emancipación de esta villa del dominio del duque y su declaración de villa realenga con todas las prerrogativas anejas.

Hallándose en Roma el Sr. Tricio envió á su iglesia unos pequeños fragmentos de la sábana en que fué envuelto el cuerpo de Jesús, cuya reliquia se halla colocada en un rico paño de seda blanca, teniéndola en gran estimación los vecinos de Arenzana y pueblos inmediatos, que en días señalados concurren á venerarla.

Aldeanueva de Ebro.

Fr. Iñigo García Jiménez,

Religioso de San Benito: fué uno de los monjes de más virtud y erudicción de la orden en que ingresó en 23 de Diciembre de 1798. Por su talento mereció ser nombrado en 1803 catedrático de concilios en Santa María de Irache, y también de teología en la universidad de Santiago. Varón de esclarecido ingenio y sumamente apreciado de sus contemporáneos, falleció en 30 de Octubre de 1849, dejando escrito un folleto que se titula *Tinieblas del siglo XIX.*

Alesón.

Fr. Martín Martínez,

Monje benedictino del monasterio de San Millán de la Cogolla, cuyo hábito tomó el 1.° de Febrero de 1602, llegando en breve tiempo á alcanzar el grado de *Maestro*, el más honroso de aquella orden monástica.

Cítanle en sus obras los PP. Argáiz y Mecolaeta como uno de los hombres más entendidos de su época, lo cual demostró en la refutación que hizo al célebre D. Mauro Castella, jefe de los santiaguistas, en el litigio que se sostuvo en aquel tiempo sobre el patronato de España. Esforzábanse aquellos en descartar de él á San Millán de la Cogolla, que como tal se veneraba desde siglos anteriores en recuerdo de su participación en las batallas de Osma y Acinas, en el sitio de Calahorra y otros diversos; pero el P. Martínez se opuso, pidiendo el con-patronato para su defendido.

La muerte del erudito P. Antonio Yepes, cronista general de la religión benedictina, fué causa de que, fijando todos su vista en el gran ingenio del P. Martínez, le de-

signasen para que continuara la obra de aquel, y encerrándose con este fin en el archivo del monasterio de San Benito el Real de Valladolid, comenzó su tarea con tanta actividad, que contrajo una grave dolencia que le llevó al sepulcro en 1634, con sentimiento de todos los amantes de las letras.

Los monjes de San Millán, deseosos de que la memoria de tan esclarecido religioso pasase, con sus obras, á la posteridad, hicieron en 1642 una nueva edición de los escritos del P. Martínez, que figuran en la mayor parte de las bibliotecas.

Canillas.

D. Pedro Alonso,

Sobrino de su homónimo el Ilmo. Sr. D. Pedro Manso, obispo de Calahorra, descendiente de la egregia familia de Santo Domingo de Silos.

Sus talentos y virtudes le elevaron á los primeros puestos eclesiásticos y civiles, llegando á ser patriarca de las Indias y presidente del real Consejo de Castilla.

Cañas.

Excmo. é Ilmo. Sr. D. Domingo de Silos Moreno.

Hijo de D. Joaquín y D.ª María, nació el 23 de Julio de 1770: estudió la gramática latina en Anguiano y la filosofía en el colegio de franciscanos de Santo Domingo de la Calzada, recibiendo la cogulla benedictina en el de Silos en 1785.

Destináronle despues á terminar sus estudios teológicos á Salamanca, siendo nombrado en 1796 pasante de la universidad de Irache, en la que se graduó de bachiller, licenciado, maestro en artes y en teología. En 1801, en el capítulo general de la orden, le fué confiado el cargo de abad-párroco del real monasterio de San Martín de Madrid, donde se condujo con tal celo y caridad, que vendió el coche correspondiente á la abadía para socorrer con su producto á los pobres. Cinco años despues fué nombrado definidor general de la orden benedictina; y al ocurrir la invasión francesa tuvo precisión de emigrar de Madrid y

refugiarse en Santo Domingo de Silos, donde, con esforzado ánimo, reunió los monjes dispersos, impidiendo la destrucción de aquel grandioso monasterio por las tropas de Napoleón. Sin temor á los soldados invasores, predicó en Salas de los Infantes una brillante oración fúnebre en las exequias que hizo la real Junta de Castilla en sufragio de los individuos de la misma ahorcados por defensores de nuestra nacionalidad, cuyo rasgo revela su gran energía y su acendrado amor á la patria.

En 1816 le nombró el rey coadjutor administrador del arzobispado de Caracas, con el título *in partibus* de Canaten, no pudiendo dirigirse á su destino por la rebelión de aquellos naturales: posteriormente, la expulsión de las órdenes religiosas de la península le privó también de su antiguo albergue. Entonces se retiró á su pueblo natal, viviendo cinco años al lado de su familia, siempre ejercitando la caridad, hasta que en 1824 fué nombrado para ocupar la silla de Cádiz, en cuyo punto hizo su entrada pública el 3 de Agosto de dicho año.

Condújose con tanto celo y tal prudencia en aquel país, que todos sus habitantes le distinguían con su cariño, mirándole como su verdadero padre; llegando al extremo de que el mariscal francés que gobernaba la plaza pidiese á su gobierno el gran cordón de la Legión de ho-

nor para el Sr. Moreno, como en efecto le fué concedido.

Su genio emprendedor le llevó hasta el punto de acometer, en 1832, la árdua empresa de construir la iglesia catedral de aquella ciudad, cuyas obras, paralizadas por espacio de cuarenta años y casi derruídas sus paredes, en sólos seis ó siete llegaron á su completo fin, celebrándose las fiestas de su solemne consagración en los días 28 y 29 de Junio de 1838. El ayuntamiento de Cádiz quiso entonces erigirle una estátua, que no aceptó; siendo condecorado por aquellos años con las grandes cruces de Carlos III é Isabel la Católica y electo senador del reino.

En 16 de Agosto de 1847 se le designó para el arzobispado de Sevilla, que tampoco admitió; y conociendo que su fin no podía estar lejano, mandó disponer y bendijo él mismo su sepulcro en la cripta de su iglesia catedral, espirando el 9 de Marzo de 1853 rendido al peso de los años, teniendo el consuelo de verse rodeado en sus últimos momentos por una comunidad de religiosos de su misma orden, que, presidida por el obispo de Puerto-Victoria, estaba en Cádiz esperando buque para la Occeanía.

Sobre su tumba mandó se escribiese solamente el siguiente lacónico epitafio, que demuestra su gran humildad:

AQUÍ YACE FR. DOMINGO DE SILOS MORENO,
INDIGNO MONJE BENEDICTINO Y AUN MÁS INDIGNO OBISPO
DE CÁDIZ.

La ciudad, agradecida al que fué su prelado, le elevó una estátua dentro de sus muros y dió el nombre del señor Moreno á una de sus más hermosas calles.

Logroño.

Sermo. Sr. D. Baldomero Fernández Espartero,[1]

príncipe de Vergara,
duque de la Victoria y de Morella,
conde de Luchana,
ex-regente de España y capitán general de los Ejércitos nacionales,

Nació en Granátula, provincia de Ciudad-Real, el 27 de Febrero de 1793: hijo de un modesto constructor de carros y el más joven de sus nueve hermanos, fué desti-

(1) La gran celebridad que tiene el nombre de Espartero; el haber elegido á Logroño como punto de su residencia desde el momento que regresó de la

nado al sacerdocio bajo la dirección de su hermano mayor, cura de una parroquia próxima á su pueblo, pasando en 1806 á continuar sus estudios en la universidad de Almagro

La invasión francesa despertó su amor á la libertad é independencia de la patria; y abandonando los hábitos, sentó plaza como soldado voluntario en 1809 en el regimiento de infantería de su provincia, peleando á los pocos días en la batalla de Ocaña y otras muchas hasta terminar la guerra contra Napoleón. En 1814 era subteniente de ingenieros, y en 1815 se embarcó en Cádiz voluntariamente en la expedición del general Murillo contra los insurrectos del Perú, mandados por Bolivar: asistió á diez y siete batallas, recibiendo tres heridas en aquella campaña y ascendiendo, grado por grado, hasta el de brigadier, que obtuvo en 1822. Dos años despues fué enviado á España para dar cuenta al rey del estado en que se hallaba aquel país, y á su regreso al punto de su partida fué

---

emigración en 1847; el ser hijo adoptivo de esta ciudad, por la que en diversas ocasiones fué elegido para representarla; unido á la circunstancia de guardarse en ella sus cenizas y de que por muchos se le crea nacido en la capital de la Rioja, son otras tantas razones para que, al dedicar á su memoria este recuerdo publicando en extracto su biografía con los pormenores referentes á su muerte, cumplamos un deber á que nos consideramos obligados, y por cuya omisión, tratándose de los varones ilustres que han honrado á Logroño, pudiera, y no sin fundamento, censurársenos.

hecho prisionero por las tropas de Bolivar, dueñas ya del territorio por la derrota de Ayacucho, que Espartero ignoraba por haber tenido lugar durante su ausencia. Tres meses estuvo prisionero hasta que logró escaparse, regresando á España para ser destinado á Logroño en 1828, con el cargo de comandante de armas y presidente de la Junta de agravios: al siguiente año contrajo matrimonio con D.ª Jacinta Sicilia de Santa Cruz, hija de esta ciudad, perteneciente á una familia distinguida y acaudalada. En 1830 fué nombrado coronel del regimiento de Soria, con el cual pasó á las islas Baleares, donde se hallaba al estallar la guerra civil.

Sus primeras operaciones fueron la persecución del cabecilla Magraner, cuya partida deshizo en sólas cuarenta y ocho horas, fusilando á su jefe el 25 de Diciembre. En 1.° de Enero de 1834 fué nombrado comandante general de Vizcaya, y á los pocos días sostuvo frecuentes encuentros con el cabecilla Luqui que le impedía el paso á Bilbao, logrando derrotarle y penetrar en aquella población, donde se encargó de su destino. Miravalles, Ceberio, Orozco, Ibarra, Saloa, Ceauri, Dima, Murguía, Muniqueta, Mendata, Guernica, Bermeo, y tantos y tantos puntos que harían interminable esta breve reseña, señalan nuevos triunfos del bravo y entendido comandante

de Vizcaya, cuya energía y actividad no tienen comparación, proporcionándole, á fuerza de contar sus victorias por los combates y estos por los días del año, ascender á general en jefe del ejército, virrey de Navarra y capitán general de las provincias Vascongadas.

En la imposibilidad de trazar un cuadro completo de los hechos militares de tan afamado caudillo, cuyo nombre recordarán las generaciones futuras como hoy se recuerda el de Gonzalo de Córdoba y otros célebres de la antigüedad, citaremos solamente el memorable del puente de Luchana, cuya sangrienta batalla libertó á Bilbao, gracias á la intrepidez de Espartero, que conquistó el título de conde en aquella noche terrible del 24 de Diciembre de 1836; las rápidas operaciones contra el ejército del Pretendiente, que había avanzado hasta las puertas de Madrid, y al que rechazó en 1837; la derrota del conde de Negri, en Abril de 1838; la toma de Peñacerrada, la de Ramales y Guardamino, Castellote, Morella y otros infinitos puntos que dieron por resultado la pacificación completa de España, solemnizada en los campos de Vergara en 31 de Agosto de 1839 con el fraternal abrazo dado por Espartero á Maroto y repetido por los soldados de uno y otro campo que, hasta aquel instante, fueran encarnizados enemigos.

¡La abdicación de Cristina en 10 de Octubre de 1840, revistió á Espartero en Mayo de 1841, por poder de las Cortes, con el elevado cargo de regente del reino, suscitándole sus rivales todo género de obstáculos con insurrecciones que tuvo que reprimir, hasta que á los dos años, en 30 de Julio de 1843, se vió obligado á embarcarse en Cádiz buscando un refugio en extranjero suelo el que tantos días de gloria diera á su patria, aquel á quien se debía la paz, y el mismo que tantas veces derramára su sangre en los campos de batalla. ¡Ingratitud inaudita, que llegó al increible extremo de destituirle de todos sus grados, honores y condecoraciones, ganadas una á una á costa de su sangre, declarándole además TRAIDOR Á LA PATRIA!. . . . . .

Refugiado en Inglaterra, que se honró con acoger hospitalariamente y prodigar toda clase de consideraciones al pacificador de España, permaneció allí hasta 1847 en que regresó, fijando desde entonces su residencia en Logroño, cuya noble ciudad no olvidó un solo instante los grandes méritos, los inmensos servicios prestados por el nuevo hijo que recibía dentro de sus muros, guardándole, hasta que exhaló en ella su último suspiro, todas las deferencias, todos los honores, todos los respetos que á su alta gerarquía eran debidos y se merecieron siempre

el patriotismo y la honradez acrisolada que distinguían al general Espartero.

Los sucesos políticos de 1854 reclamaron su presencia en la corte y le pusieron al frente del Gabinete en que era ministro de la Guerra el general O'Donnell, el sublevado de Pamplona en 1841 contra el entónces regente de España. A los dos años renacieron las disensiones entre este y Espartero, quien, dejando el ministerio, abandonó por completo la vida política, siendo inútiles cuantas gestiones se hicieron cerca de su persona, despues de la revolución de 1868, para que aceptase la candidatura á la corona de España, que siempre rehusó.

Retirado en su casa, de la que apénas salía últimamente por los achaques naturales á la edad y á una vida tan activa cual la que siempre tuviera, sufrió rudo golpe con la pérdida de su cariñosa esposa la Excma. Sra. doña Jacinta Sicilia de Santa Cruz, modelo de virtud y caridad, que falleció el 3 de Junio de 1878. Aun así, si hemos de creer los informes verídicos que se nos han facilitado, aquella naturaleza de hierro parecía hallarse en disposición de resistir bastantes años, y tal vez los hubiera resistido; pero un día. . . . . .

el rostro venerable del pacificador de España, que jamás se inmutó ante los horrores de los combates; que núnca

palideció en los lances críticos en que tantas veces se encontrára, vióse surcado por una lágrima que despedían sus húmedos ojos..... Era que, como el ave cuyo vuelo detiene el plomo que le priva de la existencia, el noble duque debió sentirse herido por algo que nuestra torpe pluma no acierta á describir: era. . . . . .

Viósele desde entonces sumido en profunda tristeza; sintióse enfermo, é inútiles los recursos de la ciencia para salvar al que había sido el ídolo de las libertades patrias, su respiración fué haciéndose poco á poco imperceptible y sus ojos se cerraron para siempre con la mayor tranquilidad del que hasta aquel instante había sido el príncipe de Vergara. Eran las siete ménos quince minutos de la mañana del 8 de Enero de 1879.

Dispúsose embalsamar el cadáver, preparóse su entierro, y en medio del sentimiento de un pueblo que acudió en masa á dar su último adios al caudillo liberal, sus restos llegaron á la última morada: recibiólos la tierra, y á los pocos minutos una mísera cruz de madera señalaba á los mortales el *aquí está* aquel que tantas veces aclamáran los pueblos con delirante frenesí; aquel cuyo nombre resonára en Europa y América; aquel que pudo ocupar y no quiso el trono de San Fernando; aquel á

quien dos reyes de España hicieran viaje expreso solo por visitarle y estrechar su mano. . . . . .

El tiempo, con su destructora influencia, no ha logrado aun borrar los caractéres de aquella mísera cruz de que hemos hablado, apesar de haber trascurrido seis años en el momento que escribimos estas líneas desde que el príncipe de Vergara descendió al sepulcro: todavía, aunque con gran trabajo, en medianos caractéres y confundida con otras mil cruces, puede leer el viajero que tenga la suerte de encontrarla entre tantas iguales como encierra el cementerio de Logroño, la siguiente inscripción que dice así:

AQUÍ YACE

EL SERMO. SR. D. BALDOMERO FERNÁNDEZ ESPARTERO,
CAPITÁN GENERAL DEL EJÉRCITO, PRÍNCIPE DE VERGARA.
Falleció el 8 *de Enero de* 1879,
á los 85 *años de edad.*
R. I. P.

Como complemento á esta reseña biográfica del general Espartero, consignamos la siguiente nota de algunos de los objetos históricos con que reyes y pueblos demostraron su entrañable cariño al caudillo liberal, tomándola del inventario formado á su fallecimiento:

1.° Un libro forrado en tafilete con filetes dorados, que contiene la real ejecutoria nombrando *Grande de España de primera clase* con el título de *duque de la Victoria* al general D. Baldomero Fernández Espartero.

2.° Una cartera de plata, figura porta-pliegos, con las armas de España y un letrero que dice: *Las Cortes constituyentes al general Espartero.*—1837.

3.° Un libro forrado en tafilete, que contiene la real ejecutoria concediendo al general D. Baldomero Fernández Espartero título de Castilla con la denominación de *conde de Luchana.*

4.° Una corona de plata figurando hojas de laurel y roble, con una coronita ducal y una inscripción que dice: *Al Excmo. Sr. duque de la Victoria.*

5.° Otra corona de plata, figurando hojas de laurel, con una inscripción que dice: *El primer batallón de la milicia nacional de Zaragoza al héroe de Luchana, Bilbao, etc.*

6.° Un libro de oro con la *Constitución de* 1837, regalo de la provincia de Zaragoza.

7.° Una caja en forma de libro misal, con sus broches de plata y oro, y una tapa interior de plata filigranada con una inscripción que dice: *El pueblo de Valen-*

cia al vencedor de Morella, y dentro copia del artículo 70 de la Constitución de 1837.

8.° Una medalla de oro, regalo del ayuntamiento de Pamplona.

9.° Una petaca de oro con diamantes y los retratos de Isabel II y María Cristina, con una carta de esta señora, fecha 8 de Abril de 1840, dedicando dicha petaca al duque de la Victoria.

10. Un sombrero de plata, con una corona de oro esmaltado figurando hojas de laurel y una cinta ó cadena de oro, con la inscripción siguiente: *Al héroe español duque de la Victoria y de Morella, Barcelona agradecida.*

11. Una estátua de plata del general Espartero á caballo, en cuyo pedestal se lee una inscripción que dice así: *Al general ciudadano defensor de los derechos del pueblo, á Espartero, cuyo valor en los combates y civismo en su alta fortuna dieron la paz á España, afirmando su libertad y su Constitución, el ayuntamiento constitucional de Madrid.*—1840.

¡Qué inmensa distancia entre la gloria y el sepulcro!...

Soto de Cameros.

D. Juan Esteban de Elias,

Vecino de Jalapa (Nueva España), á quien debe el pueblo de Soto la fundación de las Escuelas Pías, instituto benéfico por la gran influencia que ejerce en el porvenir del hombre, separándolo de la senda del crimen y haciéndole útil á la sociedad. Murió en 1811.

D. Juan Antonio Lázaro,

Descendiente de los hijos-dalgo del noble solar de Valdosera, notario del Santo Oficio de Navarra en 1759. Ignórase el año en que murió.

D. Aniceto Ibáñez de Ocerín y Vallejo,

Diputado por Soria en las segundas cortes de Cádiz. Ejerció diversos cargos importantes despues del regreso de Fernando VII en 1814, entre ellos el de Mayor del Consejo de Indias.

D. Francisco Elias Vallejo,

Escultor de cámara, cuyo cargo desempeñó muchos años con gran nombradía hasta su muerte, ocurrida despues del 1840.

Excmo. Sr. D. Claudio Antón de Luzuriaga,

Político español que nació el 31 de Setiembre de 1792, hijo de D. Javier Antón y D.ª María Manuela Luzuriaga, natural ésta de Salvatierra. Fué diputado en varias legislaturas, senador vitalicio muchos años y amigo particular del duque de la Victoria, desempeñando puestos importantes en la magistratura hasta 1852.

Reputado como hombre de carácter y firmeza, tuvo á su cargo, en 1854, la cartera de Negocios extranjeros, siendo reemplazado por el general Zavala en 1855, al pasar á la presidencia del Tribunal Supremo de Justicia. En 14 de Julio de 1856 rehusó la cartera de Gracia y Justicia; y en 1857 ingresó en la academia de Ciencias Mo-

rales y Políticas, formando también parte del nuevo Consejo de Estado al siguiente año.

D. Francisco Vallejo,

Caballero de la real y distinguida orden de Carlos III, relator en la Habana, alcalde mayor en Manila y auditor de marina.

D. Ventura González Romero,

Hijo de D. José y D.ª María, nació en 4 de Julio de 1792. Ocupó una plaza de oficial de la secretaría de Gracia y Justicia desde 1820 al 23 en que emigró; y desde 1834 hasta el 40 fué jefe de sección y subsecretario de Gracia y Justicia. Electo diputado en 1839, desempeñó este cargo en todas las legislaturas desde 1843 al 53, estando al frente en varias de ellas de la primer vice-presidencia de las Cortes.

Nombrado ministro de Gracia y Justicia en 14 de Enero de 1851, tuvo esta cartera hasta el 14 de Diciembre de 1852, firmando como tal el concordato con la Santa Sede, habiendo sido además senador vitalicio.

D. Norberto Romero y Ocón,

Magistrado en la audiencia de Zaragoza, presidente de lo criminal en la de Tafalla, caballero de la orden de Isabel la Católica. Murió en 1883.

Fin de la obra

Indice.

Páginas

ABALOS.

Bañares (Gregorio). . 9
Fernández Navarrete (Martín). 11
Fernández Navarrete (Julián). 12
Fernández Navarrete (Eustaquio). . . . 13
Ramírez de la Piscina. 13

ALCANADRE.

Tejada. 15

ALESANCO.

Somodevilla. . . . 15
Aguiriano y Gómez. . 21

ALFARO.

Pérez (Antonio). . . 21
Ezquerra. 22
Orovio. 23

ANGUIANO.

P. Anguiano. . . . 25

Páginas

ARNEDILLO.

Iñiguez de Arnedo. . 25

ARNEDO.

González. 26
Jiménez Navarro. . . 26
Lizana. 27
Ibar-Navarro. . . . 27
Merino (Martín). . . 27
Torres. 29
San Onofre. 30
Olózaga (José). . . . 30

AUSEJO.

González de Centeno. 31
González de Tejada. . 32
Merino (Francisco). . 32
Tejada (Fr. Juan José) 33

AUTOL.

Colmenares y Ventura 33
Ramón Sáenz. . . . 34

BRIÑAS.

Monzabal. 34

Páginas

BADARÁN.

Torrecilla (Esteban). . 35
Torrecilla (Juan). . . 35

BRIONES.

Ircio (Martín y Pedro). 36
Mecolaeta. 36
Francia (Nicolás). . . 37
Arias y Paternina. . . 38
Chavarría. 38
Alvarado. 38
Perea. 39

BERCEO.

Berceo (Gonzalo). . . 40
San Millán. 41

BRIEVA.

Martínez Parra. . . 43

BAÑOS DE RÍO TOBÍA.

Pérez Salazar. . . . 44

CALAHORRA.

Quintiliano. 44
Sto. Domingo de Guzmán. 45
Jesús María. 46
Santoro. 48

Páginas

Andosilla. 48
García Carrero. . . . 48
Olaso. 49
Gainza. 49
García del Valle. . . 52
Ramírez de Zarzosa. . 53
Eufrosina de S. José. . 54
Lezcano. 55
Mariano. 55

CANILLAS.

Manso de Zúñiga (Pedro). 56
Manso de Zúñiga (Pedro). 57
Manso de Zúñiga (Martín). 57

CAÑAS.

Manso y Zúñiga (Francisco). 58
Sto. Domingo de Silos. 59

CASALAREINA.

Gómez de Gayangos. . 60

CENICERO.

Montemayor. 61
Cantón. 62
Arrúbal. 63
Martínez. 64

Páginas

Nestares. 66
Salazar y Hontiveros.. 66
Bastida y Hernáiz.. . 67

CERVERA.

Alvarez. 69
Fernández Zapata.. . 70
Jiménez. 71

CUZCURRITA.

Salcedo. 71

CORNAGO.

Marín y López. . . . 72

ENCISO.

Espíritu Santo (fray Juan del).. . . . 72

EZCARAY.

Berroeta. 73
Benito. 73

EL REDAL.

Ocón. 74
Casto Royo. 75

FONZALECHE.

Fernández. 77

Páginas

Urria. 77
González Urria. . . 78
Vallugera y Frías.. . 78
Villate y Vallugera. . 79

FONCEA.

Bachiller Foncea. . . 79
Abienzo y Marrón.. . 80
Fernández Angulo (Manuel). 80
Fernández Angulo (Domingo) 81
Casimiro de Govantes. 82
Govantes y Fernández 84

GALLINERO.

Gómez. 86
González Tejada (José) 86
González Tejada (Pedro).. 87

GRAÑÓN.

Grañón (Sancho). . . 88

HARO.

Velasco. 89
Leiva. 90
Galíndez.. 91
Risco. 91
Lagua. 92

Páginas

Marrón. 93
Agreda. 94

HERCE.

Lobera. 94

HORMILLA.

Londoño.. 95

LAGUNA.

Martínez de Laguna. . 98

LAGUNILLA.

Sanz de Viamonte.. . 98

LARDERO.

Olea. 99

LEIVA.

Leiva (Antonio de). . 99
Corral y Oña. . . . 100
Conde y Corral. . . 101

LEZA.

Guerrero. 101
Montalvo. 101

Páginas

LOGROÑO.

Gaona. 102
Vergasa. 102
Fernández Navarrete. 103
Ramírez de Arellano. 105
Román. 106
Ruiz del Portillo. . . 106
Navarrete y Mena. . 107
Mena y Navarrete. . 107
Espinosa (Miguel).. . 108
Espinosa (Tomás).. . 108
Díaz de Gauna. . . . 108
Román. 109
Arriaga. 109
Sáinz Marmanillo y Aguirre. 110
González Larrauri. . 112
Bautista Fernández. . 113
Mendo. 114
Bernal. 115
Santander y Barcenilla 115
Paternina. 115
Sáenz Vicuña. . . . 115
Soloaga. 116
Cabredo. 117
Salazar. 117
Bustamante y Loyola. 117
Segurola.. 118
Bustamante. 118
Samaniego y Jaca. . 119
Pérez Navarrete. . . 120
Argáiz. 120
Fernández Navarrete. 121
Cuadra. 122

Páginas

Alvia de Castro. . . 122
López de Castro. . . 122
Ortuño. 123
Salazar, Barrio y Arana. 123
Mendoza. 123
López Zárate. . . . 123
Orive. 124
Zurbano. 124

LUMBRERAS.

Sánchez Salvador. . . 126
Merino. 127
Martínez de Isunza. . 127

MANSILLA.

La Riva. 128
Sáinz de la Escalera. . 128

MURILLO DE RÍO LEZA

Ramírez. 129
Murillo Argáiz. . . . 131

MATUTE.

Villegas. 131

MURO DE CAMEROS.

Sáenz Santa María. . 136
Martínez Gómez. . . 136
Lerdo de Tejada. . . 137

Páginas

NÁJERA.

Alfonso VIII. . . . 137
Manrique de Lara. . . 141
Abriz y Calahorra. . . 144
Gayangos. 144
Colona. 145
Ortúñez de Calahorra. 147
Cabredo, Martínez, Salazar, Salinas y San Pedro. 147
Jiménez. 148
Jáuregui. 148
Salazar (Fr. Juan). . 149
Ariz (Fr. Luis). . . . 150
Salazar (Fr. Diego). . 151
Jiménez Samaniego. . 153
Ariz (Francisco). . . 153
Butrón. 154
Marín de Rodezno. . 155
González de Salcedo. . 157
La Peña y Jiménez. . 159

NALDA.

La Cruz. 161

NAVARRETE.

San Funes. 161
Bazán. 162
Gante y Bazán. . . . 162
Manjarrés. 163
Salinas. 163
Angulo. 164

Páginas

González de Heredia (Sancho). 164
González de Heredia (Antonio).. . . . 164
Garceta. 165
Coloma (Francisco). . 165
González de Albelda. . 165
Ayala.. 166
Clara. 166
Salinas de la Viñuela (Diego). 166
Salinas de la Viñuela (Miguel). 167
Rodrigo. 167
Sáenz Navarrete. . . 167
Coloma (Manuel). . . 168
Moreda de Heredia. . 168
Heredia (Fernando). . 168
Heredia (Lorenzo). . 169
Zúñiga. 169
Navarrete y Ayala. . 169
Estefanía. 170

OCÓN.

Jubera. 170

ORTIGOSA.

Navarrete. 171

PRÉJANO.

Jiménez de Préjano. . 172
Herce Jiménez.. . . 174
Samaniego. 175

Páginas

QUEL.

Bretón de los Herreros 175

RIBAFRECHA.

Ruete.. 177

RINCÓN DE SOTO.

Llorente. 177

SORZANO.

Campo. 179
Calvo.. 180

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA.

S. Millán (Juan). . . 181
S. Millán (Fr. Gonzalo) 182
Segura. 183
Murga. 183
Echevarría y Briones. 183

SAN ROMÁN.

García Herreros. . . 184

SANTA COLOMA.

Ibáñez. 185

SOTÉS.

Dulce.. 186

Páginas

SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.

Estete. 187
Marguvete. 187
Nájera. 188
Ubago y Río. . . . 189
Sánchez de Santo Domingo.. 189
Santo Domingo (Juan) 190
Martínez de Leiva. . 190

SOTO DE CAMEROS.

González Vallejo. . . 190

TORRECILLA DE CAMEROS.

Mendoza.. 192
González de la Puente 193
Azpeitia y Sta. María. 193
Mendoza, Ruiz y Silos Moreno. 193
Pascual. 194
Sagasta. 194

TREVIANA.

Ocio y Salazar. . . . 199
Pobes y Angulo. . . 200

TRICIO.

Zeledón. 201

Páginas

Marrón. 203
Villasana. 205
Tricio (Fernando).. . 207
Cerezo y Nieva.. . . 207

VERGASA.

Argáiz. 207
Arnedo Iñiguez. . . 208
Fernández Sarabia. . 208

VIGUERA.

Escribano. 209
Sáenz de Vitoria. . . 209
Escudero. 209
Sáenz de Pedroso. . . 210
Martínez de Pinillos. . 210
Orive y Osma. . . . 210

VILLOSLADA.

Nájera. 211

VINIEGRA DE ABAJO.

Izquierdo (Manuel). . 212
Izquierdo (Domingo).. 212
Matute. 213

VILORIA.

Domingo de la Calzada 215

YANGUAS.

Horcala. 218

Páginas

Cereceda. 222
Martínez del Barranco 222

APENDICE.

ARENZANA DE ABAJO.

Tricio (Fernando).. . 227

ALDEANUEVA DE EBRO.

García Jiménez. . . 229

ALESÓN.

Martínez. 230

Páginas

CANILLAS.

Alonso. 231

CAÑAS.

Silos Moreno. . . . 232

LOGROÑO.

Espartero. 235

SOTO DE CAMEROS.

Esteban de Elías. . . 245
Antonio Lázaro. . . 245
Ibáñez de Ocerín. . . 245
Elías Vallejo. . . . 246
Antón de Luzuriaga. . 246
Vallejo. 247
González Romero.. . 247
Romero y Ocón. . . 248

ERRATAS.

Página.	Línea.	Dice.	Léase.
100	6	1553	1536
167	13	hijosdalgos	hijosdalgo
168	3	hijosdalgos	hijosdalgo
237	21	Ceauri	Ceanuri

300814

Author Gómez, Francisco Javier HSp.BC
G 6335m

Title Memoria biografica de los varones ilustres de la Rioja.

DATE.	NAME OF BORROWER.

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU